

Ruta del conflicto y del duelo; una propuesta ancestral

indígena de transformación humana



Ruta del conflicto y del duelo; una propuesta ancestral indígena de transformación humana

LEONARDO MOLINA MORENO

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Medellín

2015

Ruta del conflicto y del duelo; una propuesta ancestral indígena de transformación humana

Tesis para optar al título de psicólogo

Leonardo Molina Moreno

Asesora:

JOHANNA AMAYA PANCHE

Politóloga; Magister en estudios Latinoamericanos

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Medellín
2015

DEDICATORIA

En el sendero de la vida,
He hallado Mi camino,
El que mis ancestros me han legado
Al Taita Orlando Gaitán, agradezco
Este reencuentro con migo mismo
Y a mi familia que siempre
Ha estado ahí, compartiendo su vida
En mi camino.

Dedico este trabajo
Como agradecimiento
Al taita Orlando, a mi madre y hermana;
A mis tíos y las personas que con su apoyo
Posibilitaron esta entrega.

AGRADECIMIENTOS

Al pensamiento ancestral carare, encarnado en el taita Orlando Gaitán, y su legado de paz y trabajo por la vida.

Agradezco a:

A mi madre y hermana

La comunidad carare, por su compartir y labor ante la vida.

La familia moreno pineda por su apoyo incondicional y amoroso.

La familia Marmolejo Días, y a los abuelos, ancianos y ancianas que de una u otra manera posibilitaron el desarrollo de esta labor.

Johanna Amaya Panche, por su paciencia, asesoría y persistencia.

Tabla de contenido

ABSTRAC.....	9
INTRODUCCIÓN.....	10
Capítulo 1.....	19
1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	19
1.2 OBJETIVOS.....	23
1.3 JUSTIFICACIÓN.....	24
1.4 METODOLOGÍA.....	26
Capítulo 2.....	28
2. MARCO REFERENCIAL.....	28
2.1 EL CONOCIMIENTO INDÍGENA Y LAS PROPUESTAS POSCOLONIALES.....	28
2.2 ANTECEDENTES Y EL CONTEXTO DEL PUEBLO CARARE.....	36
2.3 LO ANCESTRAL CARARE.....	40
2.4 COMUNIDAD CARARE EN LA ACTUALIDAD.....	46
2.5 CONOCIMIENTO ANCESTRAL CARARE.....	43
2.6 DE LA CONEXIÓN CUERPO, SER Y UNIVERSO.....	49
Capítulo 3.....	57
3. SIGNIFICADO DE LA RUTA DEL CONFLICTO, DEL DUELO Y EL PLAN DE VIDA.....	57
3.1 CONCEPTO DE RUTA DEL CONFLICTO.....	58
3.1.1 LA RUTA DEL CONFLICTO DESDE LA VISIÓN ANCESTRAL.....	58
3.1.2 EL ORIGEN DEL CONFLICTO DESDE EL PENSAMIENTO CARARE.....	62
3.1.3 LA RUTA DEL CONFLICTO.....	68
3.2. CONCEPTO DE RUTA DEL DUELO.....	84
3.3. CONCEPTO DE PLAN DE VIDA.....	97
Capítulo 4.....	99
4. EMPLEO DE LA RUTA DEL CONFLICTO Y LA RUTA DEL DUELO COMO HERRAMIENTA.....	99
4.1 LA RUTA DEL CONFLICTO Y LA RUTA DEL DUELO VIDA COMO HERRAMIENTA DE DIAGNÓSTICO Y SANACIÓN.....	100
4.2 LA RUTA DEL CONFLICTO, LA RUTA DEL DUELO Y EL PLAN DE VIDA COMO HERRAMIENTA DE ACOMPAÑAMIENTO.....	128
Capítulo 5.....	125
5. RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN.....	125

5.1 ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA.....	133
5.1.1 ACERCA DE LA DESCRIPCIÓN Y EL EJERCICIO DE LA RUTA DEL CONFLICTO, LA RUTA DEL DUELO Y PLAN DE VIDA, POR PARTE DE PERSONAS QUE HACEN USO DE ESTA HERRAMIENTA EN LA COMUNIDAD CARARE	135
5.2 OBSERVADOR PARTICIPANTE	143
Capítulo 6.....	148
6. CONCLUSIONES.....	148
6.1 CONTRIBUCIÓN LA RUTA DEL CONFLICTO, LA RUTA DEL DUELO Y EL PLAN DE VIDA A LA SALUD MENTAL	155
Bibliografía	159
LISTA DE IMÁGENES.....	8

Tabla de imágenes

FIGURA 1: DIAGNOSTICO EN EL CUERPO POR LAS TERAPEUTAS CARARE	118
FIGURA 2: DIAGNOSTICO EN EL CUERPO POR LAS TERAPEUTAS CARARE	119
FIGURA 3: DIAGNOSTICO EN EL CUERPO POR LAS TERAPEUTAS CARARE	120
FIGURA 4: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	121
FIGURA 5: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	122
FIGURA 6: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	123
FIGURA 7: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	124
FIGURA 8: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	125
FIGURA 9: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO.....	125
FIGURA 10: LA RUTA DEL CONFLICTO EN EL CUERPO	126
FIGURA 11: CÓDIGOS RUTA CONFLICTO ESPALDA.....	126

ABSTRAC

En la historia de la humanidad, tal como se nos ha presentado, hay una memoria donde el conflicto ha acompañado al hombre, y a sus actos por mucho tiempo; desde el pensamiento ancestral, la mitología habla de un hombre originario puro en esencia, donde el conflicto no estaba presente; pero en un momento de la historia el conflicto ingreso al hombre y allí llego el dolor y el sufrimiento.

La ruta del conflicto y del duelo, es un legado del pensamiento Carare que busca, que el hombre retorne a su condición originaria, en donde la paz y el equilibrio de la vida era una condición natural y esencial de cada ser. En esta ruta del conflicto y del duelo, los abuelos proponen un camino de transformación que vincula al ser en totalidad, con el fin de remediar aquellos aspectos que le generan sufrimiento y le impiden la profunda vivencia de la paz y la armonía.

Esta técnica no se manifiesta en contra de las propuestas de transformación ya existentes, si no por el contrario posibilita una mirada desde otro punto de vista de la condición humana y en este caso específico de lo que se nombra como salud mental para el hombre.

INTRODUCCIÓN

La colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial del poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbito y dimensiones materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal¹. (Quijano 2000).

Este proceso de colonialidad, dice Quijano, se expresa en las relaciones de poder, de hacer y de pensar, señalando que, la colonización del territorio, del patrimonio económico vincula también el patrimonio ideológico y existencial de los pueblos colonizados; al cabo de un tiempo, la legitimidad de los saberes estaban bajo el manto eurocéntrico del saber, producto del despliegue colonial que inicio en 1492 (Quijano 2000).

Es pues, en el contexto de la colonialidad del poder, en donde las poblaciones dominadas de todas las nuevas identidades fueron también sometidas a la hegemonía del eurocentrismo². Y de allí, se plantea una nueva racionalidad, la cual se instaura instrumentalmente, como la manera predominante de conocer, dejando

¹ Fuente: journal of world-systems research, vi, 2, summer/fall 2000, 342-386 Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I Anibal Quijano (2000)

² El eurocentrismo hace referencia al debate generado en américa latina frente a la investigación científico social latinoamericana; Samir Amin ha publicado: "Eurocentricism", Monthly Review Press, 1989, New York, USA; "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina", en Heinz R. Sonntang.

los pueblos nativos al margen de una confrontación epistemológica aborígen y eurocéntrica (Heinz 1989).

En consecuencia, los saberes de los pueblos autóctonos del continente americano, sufrieron la colonización de occidente, que trajo consigo una configuración cognoscitiva y estructurada llamada ciencia, por consiguiente se estableció una práctica de dominio de carácter epistemológico, en el cual solamente son legítimos aquellos conocimientos que cumplen con las características metodológicas y epistémicas definidas por el eurocentrismo (Castro, 2005).

La ciencia como la plantea Kuhn, no tiene como meta privilegiada la búsqueda de la verdad absoluta, sino que esta, es esencialmente un método para resolver problemas, que opera dentro de un sistema contemporáneo de creencias. Ese sistema de creencias y valores se manifiesta a través de una serie de procedimientos experimentales que producen resultados que, a su vez, refuerzan el sistema original de creencias y valores. (Kuhn 1962).

La ciencia como producto eurocéntrico, obedece fundamentalmente a intereses de control y administración del mundo; es decir, la ciencia no centra su interés en la comprensión de las conexiones ocultas entre todas las cosas, sino en la descomposición de la realidad en fragmentos con el fin de dominarla (Castro, 2005).

En los presupuestos científicos se impuso poco a poco la idea de que la naturaleza y el hombre son ámbitos ontológicamente separados, y que la función del

conocimiento es ejercer un control racional sobre el mundo. (Castro-Gómez 2005); Es decir, en los debates pos colonialistas se propone a la ciencia, como un medio al servicio del poder y no primordialmente del conocimiento. “la ciencia es valiosa como herramienta para domar la naturaleza y remodelar la sociedad; es valiosa en sí misma, como clave para la inteligencia del mundo y del yo; y es eficaz en el enriquecimiento, la disciplina y la liberación de nuestra mente” (Bunge, 1981: 36).

Actualmente, han surgido nuevas propuestas, en las cuales se busca construir proyectos de orden epistemológico, a fin de rescatar las voces ancestrales y los saberes milenarios de las culturas nativas de américa, estos proyectos buscan que se propicien diálogos entre saberes, donde los constructos científicos y los saberes ancestrales se nutran dialécticamente. Entre las propuestas que emergen como rescate de saberes olvidados por los discursos actuales, surgen las teorías poscoloniales, las cuales se fundan en la reflexión entorno reivindicación de los conocimientos que en los procesos de colonización fueron marginados (Heinz, 1989).

Las teorías poscoloniales se diferencian (tanto material como formalmente) de las narrativas anticolonialistas que siempre acompañaron a la occidentalización en esta medida, responden fundamentalmente a intereses orientados al conocimiento y no al poder (cf. Moore-Gilbert 1997: 5-33).

El presente trabajo busca abordar un saber ancestral indígena, de diagnóstico e intervención de conflictos. La Ruta del Conflicto y del Duelo, este saber pertenece al rescate que hace la comunidad Carare (comunidad de paz, pluricultural y multicultural, que retoma las enseñanzas del pueblo indígena Carare), de sus saberes ancestrales indígenas, esta comunidad en la actualidad mestiza, es guiada por el taita Edgar Orlando Gaitán, descendiente del pueblo Carare, quien orienta su hacer y filosofía de vida en los saberes ancestrales, la ley de origen y la búsqueda de la paz (Amaya, 2012).

La Ruta del Conflicto, hace referencia a la ruta de la enfermedad. El conflicto es entendido como desequilibrio, como la enfermedad, es una situación en la cual la ausencia de armonía impide la vivencia de la paz interna, sin la cual toda paz comunitaria o social no resulta posible. La ruta del conflicto muestra la ruta de la enfermedad, la cual se refleja en el cuerpo: el conflicto es el síntoma de la enfermedad de la violencia (Amaya, 2012)³.

La Ruta del Duelo es la ruta de la sanación, es la forma de sanar los conflictos internos, de pareja, familiares, comunitarios y sociales. El duelo se define para la comunidad de paz Carare como: “El duelo es transformación, es ese testigo y guía que nos avisa que hay que hacer un reordenamiento de la vida para que aparezca el equilibrio. Desde el inicio de la vida aparecen los duelos – el niño ya no respira por

³ Fuente Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana., PP. 63.

medio de la madre sino por sí solo- así como en todas las etapas de la vida (Amaya 2012)⁴ .

La Ruta del Conflicto y la Ruta del Duelo, hacen parte de una misma técnica la cual finaliza su proceso en el Plan de Vida el cual es definido como un procedimiento donde: “hay sanación, se miran las posibilidades, los alcances. Se reglamenta el qué hacer y el qué no hacer. Esto se basa en el tiempo real o equilibrado entre esencia y razón” (Amaya 2012)⁵.

Así pues, la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida, son una forma de nombrar el tránsito de una persona por la vivencia del conflicto, y la resolución del mismo; aquí el conflicto como tal denota una situación de confrontación e inconveniente, es decir una condición de ausencia de paz interior del sujeto, es pues el conflicto una condición de enfermedad, de desequilibrio de la salud psicológica, física y en general de todos los aspectos del ser humano (Amaya, 2012).

La ruta del conflicto corresponde a la transformación y desarrollo que los conflictos van adoptando en el sujeto, en donde la conciencia de este proceso, posibilita la toma de decisiones y el asumir una posición de responsabilidad de la persona frente a esta vivencia. La ruta del duelo hace referencia a la posibilidad de salir de las situaciones, otorgarle un nuevo significado y una forma diferente de vivenciar el

⁴ Fuente Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana., PP. 64.

⁵ Fuente Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana., PP. 72

conflicto; y por último el plan de vida hace mención al retomar el sentido vital de la existencia, a que la persona construya su proyecto de vida en ausencia de la vivencia de sus conflictos.

“La medicina tradicional indígena es un saber medico específico y organizado que posee diversos abordajes para condiciones patológicas que no poseen un manejo en la medicina alopática, sin embargo la falta de procesos investigativos y de evidencia científica han restringido la integración de estos saberes a la atención ofrecida en los servicios de salud, es fundamental para la ampliación de la gama de soluciones a las problemáticas de salud colectivas inferir en las formas de medicina y terapéutica propias del territorio nacional.” (Quinche 2011)⁶

En el presente trabajo, se buscará, el reconocer los posibles aportes de esta técnica de origen ancestral indígena, a la salud mental, como una técnica que proporcione en las personas la resolución de sus conflictos y le brinde la posibilidad de la construcción de un proyecto de vida individual. Recordemos que la salud mental abarca una amplia gama de actividades directa o indirectamente relacionadas con el componente de bienestar mental incluido en la definición de salud que da la OMS: «un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades». Está relacionada con la promoción del bienestar, la

⁶ Andrés quinche. (2011), abordaje fisioterapéutico a través de la terapia manual desde la perspectiva de la medicina tradicional colombiana indígena carare para el tratamiento de la escoliosis. Universidad manuela Beltrán

prevención de trastornos mentales y el tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas por dichos trastornos⁷ (OMS, 2005).

La medicina tradicional es definida por la OMS en el año 2005 como un conjunto de “*prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades*”⁸ (OMS, 2005).

Por otra parte, en la presentación de esta propuesta diagnóstica y de intervención, se busca el posibilitar una mirada que facilite construir un diálogo de saberes en la academia frente a los presupuestos ya establecidos y lograr nutrir dialécticamente estos saberes entorno a lo humano o en palabras de Basarab Nicolescu.

“Volvemos entonces a la imperiosa necesidad de proponer, vivir, aprender y enseñar un pensamiento complejo, que vuelva a tejer las disciplinas como posibilidad de humanidad en completud; y que sólo de esta manera se vencería la eterna limitación y fragmentación del sujeto separado de sí mismo en la búsqueda del conocimiento.”⁹
(Basarab, 1996).

⁷ Fuente OMS http://www.who.int/topics/mental_health/es/

⁸ Organización panamericana de la salud. Salud de los pueblos indígenas. [online]. Fecha de publicación 15 agosto de 2002. Washington DC. [citado 26 mayo 2011] Disponible en <http://www.paho.org/spanish/dpi/100/100feature32.htm>

⁹ Nicolescu, Basarab (1996): La Transdisciplinariedad. Manifiesto. Ediciones Du Rocher.

“El conocimiento tradicional es sistemático, contiene definiciones pero es claro que las explicaciones y conceptualizaciones tienen una forma particular de ver y sentir el cuerpo, la vida, la salud, la enfermedad y al hombre en el cosmos”¹⁰ (Montagut, 2004).

Al referirnos al dialogo de saberes, hacemos referencia al encuentro de conocimientos, que independientemente de su episteme posibiliten ampliar la mirada de un fenómeno, en tanto estos saberes se permitan, reconocer puntos de encuentro y valía frente a otras miradas y posturas epistemológicas. Para ser más precisos nos referiremos al encuentro de saberes, como un proceso de transdisciplinariedad y transculturalidad, que permitan diluir y flexibilizar las dificultades y los obstáculos para permitir el ingreso de otras lógicas y formas de concebir y coexistir en el mundo en relación a sus significados (Basarab 1996).

Basarab Nicolescu nos presenta el concepto de la transdisciplinariedad. El cual analiza desde su prefijo “trans” lo cual indica, se interesa por lo que está a la vez entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina¹¹. La transdisciplinariedad corresponde al vínculo que una disciplina establece con otra, dejando de lado los limitantes que plantean las posturas radicales las cuales en marcan el saber en constructos binarios, de verdad y no verdad, de válido o no válido, la transdisciplinariedad busca que se tengan en cuenta las dos partes y se integren sin desdibujarse una en la otra; así a la hora de mirar un

¹⁰ MONTAGUT, Claudia. Misión y memoria del yagé en la ciudad un espacio sagrado. Tesis de maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004, 17 p

¹¹ NICOLESCU, BASARAB. Une nouvelle vision du monde. La transdisciplinarité.

Extrait du livre La Transdisciplinarité, Editions du Rocher. 3

fenómeno no se establece un saber absoluto sino la posibilidad de hallar más elementos desde otras perspectivas y/o lógicas (Basarab 1996).

Por otra parte, la transculturalidad se puede concebir como un proceso en el cual emerge una nueva realidad, compuesta y compleja; una realidad que no es una aglomeración mecánica de caracteres, ni siquiera un mosaico, sino un fenómeno nuevo, original e independiente. Para describir tal proceso, el vocablo de raíces latinas transculturación proporciona un término que no contiene la implicación de una cierta cultura hacia la cual tiene que tender la otra, sino una transición entre dos culturas, ambas activas, ambas contribuyentes con sendos aportes, y ambas cooperantes al advenimiento de una nueva realidad de civilización.(Ortiz 1999)¹²

De manera, que al proponer la transculturalidad y la transdisciplinaridad como ejes que viabilicen el dialogo de saberes, damos cuenta de la necesaria premisa de derrumbar los limites epistemológicos que obstaculizan una construcción más integral y amplia de la realidad y aquello que en ella se inscribe. Y así se de paso a un real encuentro de diferentes lógicas, saberes y constructos que permitan amplificar el alcance sobre un saber determinado.

¹² MALINOWSKI, Bronislaw, "Introducción", en ORTIZ, F., *Contrapunteo...*, ob. cit., p. XII.

CAPÍTULO 1

1.1 Planteamiento del Problema

Actualmente, uno de los factores sociales más predominantes en nuestras comunidades se presenta como el conflicto, este tiene un espectro muy variado de manifestación e intensidad, la manifestación de mayor intensidad que conocemos es la violencia, en nuestro contexto particular, se evidencia este flagelo en las familias, colegios, en los lugares de esparcimiento social entre otros, una de las afectaciones que más ha sufrido la población la violencia de los grupos armados frente a la población civil. (Trejos, 2013)¹³

Los conflictos en ese variado espectro de manifestación incluyen tanto, situaciones, como personas o aspectos que suministran las fecundas condiciones para que el conflicto se produzca, por tanto, se hace necesario el determinar una herramienta que nutra las actuales propuestas de intervención de los conflictos. (Silva, 2008)¹⁴

El conflicto puede definirse como «aquella situación de disputa o divergencia en que hay una contraposición de intereses (tangibles), necesidades y/o valores en pugna» y esta puede ser entre dos o más partes.¹⁵ En el contexto de la técnica de la ruta del Conflicto y del Duelo, el conflicto hace referencia a una vivencia por fuera de la

¹³ <http://www.politicaygobierno.cl/wp-content/uploads/2013/07/Enfoques18LuisTrejos.pdf>

¹⁴ <http://www.redalyc.org/pdf/876/87602203.pdf>

¹⁵ Fuente: CASCON, Paco. Educar en y para el conflicto. Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos

armonía y la paz, es una condición interna en la cual se establece una disputa que puede manifestarse tanto al interior como al exterior de la vivencia de la persona (Amaya 2012).

Freud en su texto *Inhibición, Síntoma y Angustia* (1926), plantea el conflicto en un contexto intrapsíquico, el cual emerge debido a una tensión entre diferentes instancias psíquicas, las cuales generan una situación de angustia en el sujeto. Freud determina que la sintomatología humana deriva de conflictos internos, puesto que en el momento en que una instancia se contrapone a otra en relación a sus intereses se entra en una disputa la cual posibilita la emergencia del síntoma, este último como producto de las tensiones del sujeto frente a las demandas externas e internas (ejemplo: el conflicto que se da entre los impulsos sexuales y los de agresión). (Freud, 1926).

Para ser más preciso, se puntualizara el conflicto en relación a la salud mental, de manera pues, que se hace necesario el valorar del conflicto en relación a una situación de orden interno enfrentada a una situación o demanda externa que incide en la aparición de un conflicto de orden psíquico; según la revista semana, magazín periodístico de Colombia en su reportaje “conflicto y salud mental, las heridas invisibles de la guerra” denota las consecuencias en la salud psicológica de la población expuesta al conflicto armado, demostrando que hay una gran prevalencia de síntomas como la depresión, estrés post traumático entre otros rasgos patológicos. Los cuales se ciernen frente al conflicto y su relación directa entre síntomas o factores que deterioran la salud mental de la población y situaciones que

facilitan la generación de estos aspectos sintomáticos en la dimensión psicológica de las personas¹⁶.

En respuesta a esta necesidad que demanda una intervención sobre estos conflictos aparece la técnica ancestral de la ruta del conflicto y del duelo, esta, se estructura como una herramienta de diagnóstico y de intervención de los conflictos psicológicos, y su objetivo se establece en mejorar el bienestar y las condiciones de vida de las personas en términos de salud mental.

Para plantear el problema en cuestión de este trabajo, me referiré a dos aspectos necesarios de ser abordados, con el fin de consolidar las bases y el sentido mismo de este trabajo. El primer aspecto será el lograr determinar que aportes se pueden develar del uso de la técnica de la Ruta del Conflicto y del Duelo, para la salud mental y el segundo aspecto facilitar la presentación de esta herramienta a las disciplinas y profesiones que posean una relación directa con la salud mental.

El primer aspecto será abordado esencialmente desde el estudio de casos, y los retos de este punto estarán puntualmente en lograr conceptualizar y describir la técnica de la ruta del conflicto y del duelo de manera que se establezcan sus posibles aportes a la salud mental con relación a lo que se estipula por la Organización Mundial de la Salud. Los casos abordados para este estudio serán de personas que el taita Orlando Gaitán, como médico tradicional, atiende usando la

¹⁶ Tomado de: <http://m.semana.com/especiales/conflicto-salud-mental/index.html>

ruta del conflicto como herramienta para la solución de sus conflictos, esta población se constituye en familias, de diferentes estratos socioeconómicos de la ciudad de Bogotá, que conocen las prácticas y pensamiento ancestral indígena de la comunidad de paz carare.

El segundo aspecto es la búsqueda de una forma para presentar en términos suficientes la técnica, la ruta del conflicto y del duelo, para que un profesional que en su hacer tenga relación con la salud mental, específicamente con los conflictos humanos, pueda acceder a una herramienta que le brinde una posibilidad de intervención y de diagnóstico de los conflictos humanos.

De manera que se intentará abordar este tema de una forma fenomenológica, donde el conocimiento ancestral sobre la ruta del conflicto y del duelo pueda evidenciar su forma y esencia sin transformaciones e interpretaciones que modifiquen sus características, y así lograr evidenciar sus resultados, y con éstos lograr presentar su pertinencia, para la sociedad en general, en relación a los presupuestos de la salud mental.

Por consiguiente, este trabajo buscará describir a profundidad la técnica y la teoría ancestral indígena de la ruta del conflicto y del duelo y su contribución a la salud mental. Para ello este trabajo intentará resolver las siguientes preguntas con el fin de lograr dar cuenta de su objetivo:

- 1 – ¿Qué son la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida?
- 2 - ¿Cuáles son los antecedentes y el contexto del conocimiento ancestral del cual surge la ruta del conflicto, la ruta del Conflicto y del Duelo?
- 3 - ¿De qué manera se emplean la ruta del Conflicto y del Duelo como herramienta diagnóstica y de intervención?
- 4 - ¿En que puede contribuir la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida a la salud mental?

1.2 OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar la ruta del conflicto y la ruta del duelo en el pensamiento carare como técnica y concepto en relación con el plan de vida y su contribución a la salud mental.

Objetivos Específicos

- Explicar la teoría de la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida.
- Presentar los antecedentes y el contexto del conocimiento ancestral del cual surge la ruta del conflicto y la ruta del duelo.
- Exponer el uso de la ruta del conflicto y la ruta del duelo como herramienta diagnóstica y de intervención.

- Indagar en un estudio de caso los resultados y conclusiones del uso de la ruta del conflicto y la ruta del duelo.
- Determinar la contribución a la salud mental por parte de la ruta del conflicto y la ruta del duelo en la perspectiva del enfoque diferencial.

1.3 Justificación

Los conflictos son uno de los fenómenos que más han marcado nuestro contexto, pues en su aparición, se han dado consecuencias que han dejado huella en la población en general; la aparición de grupos armados, las bandas criminales, los crímenes pasionales y por venganzas, y todo un despliegue de acciones violentas a nivel físico psicológico y social, se establecen como fuentes patológicas que repercuten en la salud tanto física como mental de la población en general¹⁷.

El conflicto como fenómeno social e individual hace referencia ineludible a una confrontación o lucha, estos poseen diferentes formas de manifestación, las cuales generan efectos en las distintas dimensiones del ser humano. (Harré, 1983), para definir al conflicto individual se alude al estado psicológico de indecisión que acontece cuando se contraponen tendencias subjetivas opuestas pero de intensidad similar, que resulta imposible o muy dificultoso satisfacer simultáneamente. Esta tensión interior puede llegar a volverse angustia y si ésta se prolonga, en ocasiones, puede ser causa de trastornos (Freud, 1925).

¹⁷ Tomado de
http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf

El interés que motiva este trabajo es presentar una alternativa de intervención de los conflictos humanos y exponer su efectividad en la vida cotidiana, y de esta manera acceder a nuevas formas de intervención, que fortalezcan las propuestas ya establecidas.

De igual manera, se busca nutrir los constructos ya establecidos, frente a las diferentes posturas que hacen lectura de los conflictos humanos, este aporte busca posibilitar nuevas formas de resolución, que permitan una mirada más amplia de lo que denotamos como conflictos y de la forma como el ser humano los resuelve.

En la actualidad diferentes posturas teóricas, tales como las poscoloniales, reconocen que saberes ancestrales, son propuestas prácticas y de conocimiento que pueden revitalizar y mejorar las formas preestablecidas para intervenir y nombrar los conflictos. Como ejemplo del uso del conocimiento ancestral, hallamos disciplinas como la botánica, la farmacéutica y la biología, estas han retomado postulados y saberes autóctonos de diferentes comunidades y los han puesto al servicio de la humanidad desde sus presupuestos disciplinarios. (Santos, 2010)¹⁸

Para ello es interés de este trabajo presentar los aportes de esta técnica de resolución de los conflictos humanos, con el fin de ser un aporte a la salud mental. De manera que se pueda presentar una herramienta, a la cual la comunidad en general pueda acceder a su empleo y beneficios.

Sumado a lo anterior, es necesario el señalar la importancia que para la psicología representa la presentación de esta técnica; pues en la actualidad la psicología en su

¹⁸ Tomado de Santos, Boaventura de Sousa. (2010b). *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce en: <https://floksoctety.co-ment.com/text/VpC768Jfmd6/view/>

quehacer clínico ha venido incorporando prácticas como el yoga, la meditación, el arte entre otras herramientas de un constructo epistemológico diferente a sus bases teóricas, y aun así estas diferencias no niegan la posibilidad de articulación de estas técnicas y lo viable de su uso en los procesos individuales y grupales. Así pues que la ruta del conflicto y el duelo puede ser presentada como una herramientas más que se integre y se use en el que hacer psicológico, nutriendo así la praxis psicológica.

1.4 METODOLOGIA

El desarrollo de este ejercicio investigativo estará, enmarcado en la técnica cualitativa del estudio de casos, mediante la cual se hará el seguimiento a la técnica de la ruta del conflicto y la ruta del duelo, y de allí se establecerá una descripción detallada de la técnica en su fundamentación y su aplicación, de la misma manera se hará seguimiento de los efectos de la misma sobre la población en la cual se haya empleado la técnica; este trabajo se desarrollara en 5 momentos o fases que a continuación serán presentadas:

- **Fase documental:** Se hará una revisión documental de los antecedentes y el contexto de la comunidad Carare frente al desarrollo y revitalización de su conocimiento ancestral del cual surge la ruta del conflicto y la ruta del duelo. Para ello se realizará un estudio de los Carares y los estudios y documentación generada hasta la actualidad de esta comunidad.

- **Fase diseño de las herramientas para la recolección de la información:**
Se hará uso de diario de campo, observación participante, entrevistas semi-estructuradas y materiales audiovisuales e impresos que permitan hacer una descripción de los componentes de la técnica de la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida; así mismo.
- **Fase de recolección de información y trabajo de campo:** se emplean las herramientas dispuestas para hacer seguimiento y descripción de la técnica, la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida y los efectos que esta genera en sus participantes.
- **Fase de sistematización y análisis de la información:** se buscará la sistematización de la información y se establecerán categorías de análisis, de los datos obtenidos en el trabajo de campo con el fin de identificar los aspectos fundamentales de la técnica de la ruta del conflicto y la ruta de duelo; y sus efectos en las personas sobre las cuales se emplea la técnica.
- **Fase de elaboración de conclusiones:** se plantean las principales conclusiones del trabajo, como resultado de la labor de campo y la sistematización y análisis de la información, con el fin de lograr determinar cuáles son los aportes del uso de esta técnica para la salud mental.

El estudio de casos hace parte del diseño cualitativo en el paradigma histórico-hermenéutico, esta técnica hace referencia, a la elección que se hace de sujetos, objetos o fenómenos a ser estudiados, en este caso el objeto de estudio será la herramienta que nace del saber ancestral indígena Carare, la cual vamos a nombrar como la ruta del conflicto y la ruta del duelo; este tipo de investigación implica un acercamiento intensivo y a profundidad de los diversos aspectos de un mismo fenómeno, lo cual permitirá proporcionar un conocimiento profundo de esta técnica investigada.

La modalidad del uso de esta herramienta será instrumental, de manera que en la descripción de la técnica la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida, se logre dilucidar, su construcción, su consistencia y su aplicación; y así mismo, el lograr determinar su pertinencia frente a los conceptos de la salud mental.

Capítulo 2

2 MARCO REFERENCIAL

2.1 El conocimiento indígena y las propuestas poscoloniales.

América es según los europeos el nuevo mundo, pero los vestigios arqueológicos de sus comunidades indígenas datan de 8.000 e incluso 10.000 años de antigüedad, según Jean Patrick Costa, historiador europeo, el cual en su texto, *Los chamanes de ayer y de hoy*, hace una reseña frente al hallazgo de elementos rituales que poseen tal antigüedad (costa: 2004).

Por nombrar algunos ejemplos de los conocimientos indígenas en la actualidad la ciencia se interroga frente a los conocimientos astronómicos mayas, donde hoy en día se vuelve fascinante la exactitud de su calendario y sus conocimientos de los cambios climáticos y estacionarios; de igual manera otras culturas como la inca, desarrollaron tecnologías agropecuarias y astronómicas que para su antigüedad eran el garante del desarrollo de estas comunidades en sus conocimientos.¹⁹

La dinámica de los conocimientos indígenas, poseía una característica especial, y era la transmisión generacional de sus conocimientos, por lo general de manera oral, adicional a lo anterior, se evidenciaba que estos conocimientos hacían parte fundamental de su vida cotidiana, es decir, los conocimientos de una comunidad eran saberes fundamentales y útiles para preservar, mejorar y conservar las condiciones de la comunidad, tanto para dar respuesta a sus necesidades como para preservar la vida²⁰.

Sus conocimientos se vinculaban y tejían entorno a todos los aspectos de sus vidas, se hace importante el señalar que en la concepción de la mayor parte de los pueblos indígenas, no hay separación, en otras palabras, el hombre es una totalidad, cuerpo, mente, espíritu y emoción, no están separados, están integrados y se vinculan dialéctica y recíprocamente, de manera que, todos sus conocimientos se integraban

¹⁹ Tomado de: http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers09-03/010039069.pdf

²⁰ Tomado de: <http://www.revistatabularasa.org/numero-12/14carvalho.pdf>

a los aspectos en general de su existencia, y de igual manera a la interacción con su entorno²¹.

La validez y la aceptación de estos conocimientos se reivindican en la cotidianeidad, en la práctica como tal, en donde las afecciones intervenidas por el chamán o médico tradicional, presentaban buenos resultados, curación y sanación. Por esta razón, las comunidades indígenas milenariamente han preservado prácticas curativas a través de la medicina tradicional; por otra parte, no existían teorías divisorias, de que aplicación es la más adecuada y predominante sobre las otras, pues cada conocimiento y acción respondía a un uso y costumbres que para cada comunidad eran las apropiadas de acuerdo a su contexto y experiencias²².

En otras palabras el saber de la medicina tradicional, no tenía que hacer uso de una construcción epistemológica o elaborar una teoría con determinados parámetros para determinar su validez, el conocimiento ancestral se gesta en la construcción de las comunidades con su entorno, y el legado ancestral de sus antecesores, allí y en la efectividad de su uso se validaba la pertinencia de preservar y emplear sus saberes.

Por otra parte, Es común que en la actualidad, se puedan identificar técnicas y prácticas, reconocidas por la sociedad por su aporte a la salud en general, las cuales

²¹ Tomado de: <http://www.revistatabularasa.org/numero-12/14carvalho.pdf>

²² http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers09-03/010039069.pdf

no son parte de la ciencia occidental, por nombrar algunas encontramos las técnicas orientales, tales como el reiki, la acupuntura, el taichí y el yoga, entre otras, son disciplinas y prácticas que aportan a la salud de las personas, tanto física, como espiritual y emocionalmente²³.

Estas son catalogadas como medicinas alternativas y por su gran aparición y acogida han ido ganando un espacio en la comunidad en general, pero en esencia sus presupuestos, postulados y teorías no poseen el reconocimiento del valor científico, aun cuando sus efectos son visibles, la sustancia de su aporte es categorizada y reducida al concepto de medicinas alternativas, dejando intacto la jerarquía de la medicina occidental²⁴.

Así mismo, ocurre con diferentes propuestas, por ejemplo los remedios de los curacas, taitas, chamanes y planteros, tienden a ser desvalorados pues se asumen como acciones primitivas que no son apropiadas y de resultados poco confiables. Disciplinas como la medicina no valoran el saber y práctica de estos médicos tradicionales²⁵.

²³ tomado de:

www.minsalud.gov.co/salud/Documents/Observatorio%20Talento%20Humano%20en%20Salud/CARACTERIZACION%20DE%20MEDIAS%20COMPLEMENTARIAS.pdf

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *ibíd.*

Pero la causa que entraña esta disposición poco valorativa y de rechazo científico de estos conocimientos no subyace en su práctica o en el ejercicio de las disciplinas científicas, es decir esta subvaloración y rechazo científico de estos conocimientos, posee una funcionalidad la cual se encuentra al servicio del poder, en tanto haya una supremacía de conocimiento y un manejo del mismo, se hará un control epistémico y de los conocimientos, construyendo mecanismos tales como las disciplinas científicas para que constantemente restituyan y aseguren la estructura científica como único y supremo modo de conocimiento. Para construir una posible causa se hará uso de las propuestas poscoloniales las cuales en la actualidad se han gestado en forma de reflexiones claras en torno a la exclusión de saberes por parte de la ciencia (Mignolo, 1993).

La poscolonialidad hace referencia a la construcción crítica que en la actualidad varios teóricos han planteado, en relación al fenómeno que hoy conocemos como ciencia, la ciencia como tal hace referencia a un conjunto de conocimientos estructurados y sistematizados, que se obtiene de la observación de patrones regulares, razonamientos y experiencias de las cuales a través del método científico se elaboran leyes generales y universales que dan cuenta de un saber del objeto observado (Castro 2005).

Todo este mecanismo surge en la Europa occidental, la cual en su historia de conquista y colonización, llevo su dominio económico, religioso e ideológico a los pueblos extranjeros que padecieron su invasión. Así pues, 1492 es la puerta de

colonización a las Américas, trayendo, conquista, esclavitud, religión y episteme a las nuevas tierras (Quijano 2000).

Posteriormente, Europa transita por diferentes etapas sociales y epistemológicas, las cuales darán paso al modernismo, la era del conocimiento y la iluminación, allí occidente plantea que sus experiencias y transformaciones han dado surgimiento a la cúspide del conocimiento, pues en ningún otro lugar del mundo se han establecido sucesos similares; es la ciencia como tal la que se instituye y recoge un rigor que le permite ser el único constructo que permite la validez de un saber universal (Mignolo, 1993).

En este sentido, pasa la colonización del dominio material a ser una herramienta de dominio epistemológico y del conocimiento, pues se entablan leyes universales, que delimitan y categorizan todo lo que pueda ser susceptible de ser conocido, aquello que no sea en el marco de la ciencia, no posee un valor significativo real, es tan solo una forma de nombrar algo etéreo y de borrosa validez. (Quijano 2000).

Todos los conocimientos que no asumían la lógica científica de Europa occidental fueron eliminados, como saberes herejes y transformados o manipulados a fin de postular la ciencia como el conocimiento de conocimientos, la verdad absoluta del universo. Por ejemplo, la América colonial, fue invadida por ejércitos de misioneros los cuales buscaban que los pueblos abandonaran sus conocimientos místicos religiosos, pues estos eran indebidos, herejía, así mismo, sus prácticas de vida, su

relación con el entorno fueron significadas como salvajes y primitivas, se debía imponer el nuevo saber para iluminar a estos pueblos que se habían quedado en un atraso del conocimiento (Quijano 2000).

Pasaron los años, y en América los saberes ancestrales de los pueblos originarios, fueron delimitados a contextos muy precisos, estos contextos fueron las pocas comunidades indígenas que sobrevivieron al exterminio colonial y que lograron preservar sus legados ancestrales, manteniendo estos en un estado de latencia, esperando el momento adecuado de surgir (Mignolo, 1993).

La colonización frente al encuentro de saberes que se alejaban de su rigor científico, empleo una ingeniosa acción, en donde, estratégicamente ubico estos conocimientos en un lugar, que garantizara su subordinación ante el saber científico, por parte de la sociedad, se crean entonces unos imaginarios de las formas de conocimiento y sus contextos, estos imaginarios se refuerzan en las disciplinas científicas (Quijano 2000).

En otras palabras, el conocimiento ancestral de un pueblo indígena en manos de la teoría antropológica, pudiese ser más una manifestación cultural, un modo de comportamiento humano primitivo que obedece a las costumbres de este pueblo; de esta manera, el espectador recibe una visión del saber indígena que dista mucho de la realidad y el valor que el conocimiento propio posee. Aun cuando este conocimiento de cuenta de fenómenos que aún no son explicados por el método

científico, el saber indígena queda relegado a ser una elaboración mítica y simbólica, es decir un saber producto de la imaginación y la asociación de elementos del entorno para lograr dar cuenta de ellos.

Así pues, según Santiago Castro Gómez en su texto "*la poscolonialidad explicada a los niños*", se da la conformación de un imaginario como forma de vida y pensamiento, el cual logra manipular todos los aspectos de la subjetividad, garantizando este imaginario un sentido con respecto a todos aquellos saberes que no se inscriben en la ciencia (Castro 2005).

Lo fundamental de este aspecto es que permite tener claridad de la dificultad epistemológica para el rescate de las voces ancestrales, de los saberes propios de nuestros pueblos originarios de América, puesto que para el colonialismo se hace evidente la necesaria expropiación epistemológica de los saberes ancestrales frente a la ciencia moderna. A demás de la falacia del desarrollo de occidente, la sociedad se ha sumido en la lógica científica como única forma de conocimiento, sometiéndose a los intereses políticos, económicos e ideológicos de occidente. La colonialidad ha transformado su modo de operar, pues esta se sobrepone sobre la propiedad intelectual y los saberes que no se incorporan a su constructo. (Castro 2005).

En conclusión, el interés de este trabajo no es el de establecer la científicidad del conocimiento indígena, que se intentara describir, más bien, se buscara exponer un

saber de propiedad intelectual indígena el cual se presentara como un saber de utilidad práctica y novedoso para la resolución de los conflictos de los individuos.

2.2 Antecedentes y el contexto del Pueblo Carare

En el departamento de Santander, Colombia, cerca al municipio de cimitarra, se haya El Carare – Opón localizado en la parte occidental del actual departamento de Santander, el cual posee un área aproximada de 30.537 kilómetros cuadrados²⁶ y se encuentra ubicado en el nororiente de la República de Colombia. El Carare – Opón hace parte a la vez del Magdalena Medio que es el nombre con que se conoce al valle formado por el río Magdalena entre las zonas de la Gloria – Gamarra en la parte baja del río y Honda - la Dorada en la parte media alta²⁷; esta área de temperaturas que oscilan entre los 27° y 29° grados centígrados de promedio anual, es un territorio accidentado de pequeños cerros, pequeñas planicies y con variados tipos de lechos fluviales de pequeño y mediano tamaño, su flora es muy variada y cuenta también con una variada fauna de mamíferos, reptiles, peces y aves, aun cuando la casa discriminada ha generado la desaparición de diferentes especies de la región. (Trujillo, A, 1970).

²⁶ Diccionario Geográfico de Colombia, Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1996, cuadro 1 página 2505

²⁷ TRUJILLO ESCOBAR, Alberto, y ARIAS SEPÚLVEDA, Jorge, *Guía Socioeconómica del Magdalena Medio*, Editorial Publicidad Caldas, 1970, pagina 4.

Su principal afluente es el río Carare que nace como el río Minero en el departamento de Cundinamarca y desemboca en el Magdalena; esta selva húmeda tropical ha sido habitada ancestralmente por diferentes comunidades indígenas²⁸ (Cruz 2005).

A los diferentes grupos indígenas que ocuparon esta región se les denominó como "Yaguiries", esta acepción se fundamentó por la relación lingüística y de determinadas prácticas rituales y comportamentales de los grupos existentes en este sector: los Opones, los Carares, los Yariguies, los Agataes y los Arayaes, eran las comunidades que habitaron el sector denominado como Carare-Opón. Por otra parte hay tipificaciones que nombran los pueblos de este sector como Caribes (Cruz 2005).

Pero estos pueblos, eran comunidades que se habían movido desde otros lugares y en su trasegar se asentaron en el Carare-Opón; según el antropólogo Sergio Ortiz, existen 3 tesis migratorias de este grupo, pero la de mayor fuerza y validez por las pruebas que avalan su veracidad, es la hipótesis que sostiene que los caribes o yariguies provienen de Brasil en la región comprendida entre el alto Xingú y Tapajoz en la Amazonia central, de allí se generó una migración fluvial que culminó en el nororiente colombiano. (Ortiz, 1965)²⁹

²⁸ Tomado de CRUZ NIÑO, Andrés Esteban. AL ÚLTIMO LO VI EN 1944. "Las economías extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare-Opón, 1850 - 1944". Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005

²⁹ ORTIZ, Sergio Elías, *Lenguas y Dialectos indígenas en Colombia*, en: Historia Extensa de Colombia, Academia Colombiana de Historia, Vol. 1 Tomo 3, Bogotá 1965. Página 195.

Después de su asentamiento, la superación de las condiciones ambientales del territorio y resistir la invasión colonial española, encontraron su exterminio como comunidad en manos de las autoridades del estado y compañías petroleras (Cruz 2005).

En el año de 1922 los indígenas del Carare fueron oficialmente declarados extintos, en este periodo la explotación minera, petrolera y de otras fuentes de la región, movilizaron a gran variedad de empresas al Carare-Opón; allí encontraron asentamientos indígenas que constituían un impedimento para la explotación de los recursos de la región. Se instauró por parte de estos comerciantes y las autoridades locales informaciones que definían a los indígenas de la región como pueblos violentos, caníbales y salvajes que ponían en riesgo la vida de los petroleros y demás entes que entraban en la región (Forero, 1954)³⁰.

Se decretó un silencioso exterminio de los Carares; esta masacre no fue documentada ni expuesta al dominio público, tan solo pasado un gran periodo de tiempo, investigadores y antropólogos hallaron la desaparición de los pueblos aborígenes³¹. A su desaparición se entremezclan gran variedad de aspectos, entre ellos la aculturación y la mezcla de nativos con los colonos que empezaron a habitar la región (Forero, 1954).

³⁰ Tomado de FORERO DURÁN, Luis, S.J. "La guerra contra los indios del Carare". En: Revista JAVERIANA N° 203-204 y 205. Bogotá: U. J., abril, mayo y junio, 1954, pp. 150-156, 235-251 y 301-310

³¹ Tomado de <http://memoriaypatrimonio.blogspot.com/2008/02/vertiente-afromagdalena-en-la-gestacin.html>

“El despliegue de las economías extractivas en la región, desencadenó procesos que produjeron en parte la desaparición de Carares y Opones como grupos étnicos, procesos que conllevaron a la desintegración y destribalización de estos grupos, y que debido a sus características podemos dividir y agrupar en dos categorías; los que promovieron su exterminio físico y los que presionaron su sometimiento a la cultura mestiza, directa e indirectamente” (Cruz 1944)³².

“En el año de 1944 los antropólogos Roberto Pineda Giraldo y Miguel Fornaguera se internaron en las selvas del Carare – Opón con el fin de realizar una prospección arqueológica. Unos pocos días después de recorrer la zona, los exploradores se encontraron con una mujer que parecía ser indígena. Al regresar a Bogotá y luego de recoger algunas informaciones, los investigadores prepararon una segunda expedición dirigida a la búsqueda de datos que permitieran confirmar la existencia de una comunidad indígena. Durante esta segunda visita, Pineda y Fornaguera lograron localizar solamente nueve individuos sobrevivientes de los grupos étnicos que habitaron la región.” (Cruz 1944), 33

³² Tomado de CRUZ NIÑO, Andrés Esteban. AL ÚLTIMO LO VI EN 1944. “Las economías extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare–Opón, 1850 - 1944”. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005, pág. 125.

³³ Tomado de CRUZ NIÑO, Andrés Esteban. AL ÚLTIMO LO VI EN 1944. “Las economías extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare–Opón, 1850 - 1944”. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2005, pág. 19.

La interacción de los Carare con los colonos mestizos, permitió que un muy reducido grupo de indígenas sobrevivieran al exterminio total; así pues el mestizaje carare sirvió para la supervivencia de su linaje, allí la transmisión de sus conocimientos y prácticas ancestrales se dio en silencio a la mirada de la población de la región, conocimientos que en la actualidad surgen y se recrean en los actuales carares (comunidad de paz carare). (Amaya 2012).

2.3 LO ANCESTRAL CARARE

El carare posee su nacimiento en el relato del mito de la palma de chontaduro; antes del ser humano estuvieron las plantas, los carares son una semilla transformada que emergió de las entrañas de la madre tierra. De las raíces del chontaduro emergió la semilla del ser humano, esa semilla transformada se convirtió en frutos que ascendían y apareció allí el hombre dejando su huella sobre la tierra. (Gaitán 2014).

Entre el cielo y la tierra, se encuentra el mundo de los hombres echando raíces en lo terrestre y creciendo con sus ramas de vida en contacto con el cielo, como semilla original de vida, el ser humano lleva en sí mismo toda la creación visible e invisible. (Gaitán 2014).

Los indígenas carares son hijos de la palma de chontaduro, ella les dio su espíritu ancestral en su ser, la palma es una receptora que escucha y guarda todo lo que hay en su alrededor, en su crecimiento se vuelve madera fina que no se carcome.

Los corozos de la palma de chontaduro tienen forma de rostros, con su superficie espinosa asemeja vellos humanos en crecimiento³⁴.

La palma de chontaduro es el símbolo y el diagrama para comprender la vida y el cuerpo en los carares, es un espejo en el cual los carares se pueden ver; en ella descubrimos el arte de vivir en concordancia con lo que las plantas enseñan. En la palma de chontaduro está dibujado el cuerpo, y en el cuerpo el calendario. Desde el pensamiento ancestral carare, al hacer referencia del calendario en el cuerpo ase habla puntualmente de la sincronía del hombre con la naturaleza y el universo, manteniendo siempre una relación con los ciclos vitales³⁵.

El pueblo carare fue una comunidad errante, según el taita Orlando Gaitán, el pueblo carare se movilizaba en la ruta del sol. Para el pensamiento carare, el mundo tenía forma de ovalo, el cual estaba hueco de un extremo a otro, ese vacío era ocupado por el espíritu, de allí era su origen; el carare nació en uno de estos extremos, y fue cruzando la tierra buscando el otro extremo, esa es la ruta del sol, la cual era la explicación de la vivencia errante por el mundo de esta comunidad. (Gaitán 2014).

El carare, fue un pueblo que se movilizaba junto, navegando en barcos adentrándose en diferentes territorios; en su trasegar y asentamiento por diferentes lugares, el carare fue adaptándose a diferentes territorios, comunidades y culturas,

³⁴ Tomado del sendero de la eternidad, fundación carare, enero 2010

³⁵.Ibíd.

una de las características del carare fue la adaptación, por ello su posibilidad para mediar, dice el taita Orlando Gaitán, proviene de esta capacidad de adaptación que en su historia se fue viviendo. (Gaitán, 2014)

2.4 Comunidad Carare en la actualidad.

Después del exterminio y masacre del pueblo Carare, y del hecho de que fuesen oficialmente declarados como extintos de la región, los pocos individuos Carare según Johanna Amaya, logran camuflarse bajo la figura del campesino y de esta manera preservar su linaje, cultura y pensamiento (Amaya, 2012).

En la región, después de la invasión de petroleros, mineros y demás comerciantes, empieza a emerger el flagelo de la violencia, protagonizado por grupos de guerrilleros, paramilitares, el estado y en la mitad del conflicto armado los campesinos del Carare. Frente a este fenómeno de violencia los campesinos del Carare se organizan como la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare-ATCC, “en la cabeza de algunos descendientes Carare, nietos y bisnietos de la Abuela Salomé Pineda (indígena del pueblo Carare): Los Quiroga, los Gaitán, los Camacho, los Pineda y otros mestizos, pues a pesar de la historia, todavía existe descendencia de los indígenas Carare” (Amaya 2012)³⁶.

³⁶ Tomado de Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana. Pág. 29.

La ATCC (Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare), conformada por campesinos descendientes de los últimos Carares, aplican la transmisión de los conocimientos por parte de sus ancestros, (Amaya, 2012) según el Taita Orlando Gaitán en entrevista brindada a Johanna Amaya plantea:

“El Carare fue muy dado a ser andariego, y siendo andariego, uno cuando es andariego es muy seductor, muy mediador, interactúa fácilmente, muy comunicador, si Carare llevaba como meta llegar a es que estaba blindando la posibilidad de ir, y hasta el chocó se bajó buscando el estrecho del Calima, por allá por Panamá, ese era uno de los elementos que se pensaba, buscar la selva grande del Chocó que era lo más inmenso que hay, entonces imagínate que de donde se venían, se ha ido siempre como adaptando o adecuando en culturas y no simplemente de entenderse, y prueba de ello es en donde estábamos: era rodeado de muchas culturas y culturas que a la par fueron extinguidas también, o sea mucha adaptabilidad a nivel territorial y a nivel digamos, cultural, si uno tiene una adaptabilidad fuerte en varios espacios, es un buen mediador también, es un mediador, es un buen mediador porque se puede adaptar fácilmente a cualquier cultura, a cualquier espacio físico, eso entendido de otra

forma, es una forma de mediar; el que no puede adaptarse, pues no es un mediador está polarizado.” (Amaya 2012)³⁷

Así pues, en el año de 1990 se reconoce en Suiza a la ATCC con el premio alternativo de paz, Right Livelihood Award, por el proceso de mediación en el conflicto armado de su región y como anteriormente nombra el Taita Orlando Gaitán, este reconocimiento es producto del legado del pueblo Carare, el cual ha facultado a la descendencia actual a ser una comunidad mediadora en la que la mediación de los conflictos y la reivindicación de la vida se pone como uno de los objetivos primordiales de su hacer. De esta manera la ATCC se reconoce como comunidad de paz y ente mediador de los conflictos de la región. Plantea Johanna Amaya, que el ejercicio de la escucha, sumado al pensamiento y cosmovisión Carare como también a la adaptabilidad cultural, permiten la construcción de procesos evidentes de paz (Amaya, 2012).

En el año de 1990, el señor Edgar Orlando Gaitán fue el presidente de la ATCC; oriundo del Carare-Opón, descendiente de Salome Pineda (indígena Carare), recibió por parte de sus ancestros el conocimiento milenario y originario del pueblo Carare; de allí en años venideros con el encuentro de autoridades Indígenas de diferentes comunidades de Colombia, Orlando Gaitán es reconocido como el taita Orlando Gaitán (chaman y representante de los saberes ancestrales del pueblo Carare) (Amaya, 2012).

³⁷ Tomado de Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana. Pag 30.

En la actualidad después de construir conjuntamente con los miembros de la ATCC un proceso de paz que hasta la actualidad acompaña la región del Carare-Opón, el Taita Orlando Gaitán se desplaza a diferentes lugares del país y tras un tiempo de compartir con otras comunidades indígenas y abuelos sabedores del conocimiento ancestral, inicia la gestación de la comunidad Carare. La comunidad de paz carare, es la integración de diferentes personas, tanto del área rural como urbana, en su mayoría mestizos, que en las enseñanzas, medicinas y transmisión del pensamiento ancestral por parte del taita Orlando Gaitán, han cultivado la semilla del saber ancestral en sus vidas (Amaya, 2012). Johanna Amaya cita en su tesis de maestría la siguiente definición de la visión y misión de la comunidad Carare:

“una comunidad que vive el pensamiento ancestral amerindio, es multiétnica e intercultural, sana y que se sana a sí misma; es una comunidad comprometida con la salvaguarda de la vida a través de la mediación cultural y espiritual entre las diferentes culturas y espiritualidades que están a favor de la misma. Esta comunidad, tal y como se establece en su manifiesto, reconoce y apoya a las autoridades indígenas, así como acoge la consejería y la alianza con las diferentes comunidades y culturas, a través de sus autoridades legítimamente reconocidas. Como tal no es una comunidad indígena, aunque en su interior acoge a individuos y familias sin distinción de etnia, credo o nacionalidad; por tanto, sin ser una

comunidad indígena acoge a indígenas de diferentes comunidades”.

Su misión es practicar la mediación cultural.”(Amaya 2012) ³⁸

La comunidad Carare configura pues, un espacio en donde se recrean el pensamiento, el hacer y la conexión ancestral del pueblo carare como eje, y la participación de otros pueblos originarios y sabedores ancestrales que comparten su sentido legítimo por el resguardo de la vida y protección de los saberes milenarios, bajo la guía del taita Orlando Gaitán.

2.5 Conocimiento ancestral Carare.

En la mitología Carare hay diferentes mitos, entre ellos se encuentra el mito de creación Carare, el cual se enfatizará concretamente para explicar la ruta del conflicto. En el mito de creación, En el principio, todo era pensamiento; luego, el pensamiento tomó forma y se dio la creación de todos los planetas y galaxias antes de que el hombre llegara a existir; este, es un momento que existió y que existe, donde todo lo existente se fue conformando en el universo y en cada mundo se fueron recreando las diferentes partes del todo. En algunos planetas se fueron gestando diferentes formas de vida y de sentir, formas de conexión, las cuales comenzaron a predominar en cada mundo, y así en cada planeta residió una forma de sentir, de sentido que durante miles de años se fue conformando (Gaitán, 2014).

³⁸ Tomado de Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana. Pág. 57

Fue así como se dio el sonido, y este se recreó en todo lo que componía y habitaba el planeta en el que se gestó este sentir; allí se recogió y se grabó en su memoria toda la memoria universal del sonido, fuera ruido, música o cualquiera que fuese, todo el sonido del universo residía allí; así se originó el oír y de esta manera el escuchar se grabó en todos los compuestos del planeta. (Gaitán, 2014)

De igual manera en otro planeta existió el mirar, y en él toda la luz, los colores y las imágenes estaban presentes, apareció el mirar y este se grabó en todas las partes y compuestos del planeta. En otro planeta se gestaron los olores y apareció el sentir del oler, y allí se gestó el olfato. En otros planetas apareció el tacto, todo esto durante miles de años; continuo igual con el gusto, allí habitaban bacterias y virus y en ellas había surgido el sentido del gusto y en este momento cuando los sentidos fueron creados, dice el abuelo: "el pensamiento tomo una aguja y tejió todos los sentires" (Gaitán 2014).

Con el paso del tiempo, de cada planeta se fue desprendiendo una pequeña parte que en su esencia contenía toda la memoria del planeta al que pertenecía; y así salió una parte del oír, otro del ver, otro del oler y al llegar a todo el universo fueron reuniéndose en todos los planetas. Estos sentires provenientes de diferentes partes del universo se fueron grabando e integrando en la tierra, en todas sus partes y compuestos siendo tejidos por el pensamiento (Gaitán 2014).

Todas esas partes de todos los planetas que fueron cayendo en la tierra se fueron grabando. La tierra (dice el abuelo) es una representación del todo; ese cultivo que se formó a partir de esos pedazos de ojo (del mirar), de esos muchos pedazos de oído, y de los demás sentidos, los cuales durante miles de años se fueron grabando en todo el planeta, fueron guardados en su memoria (Gaitán 2014).

Y así, en ese primer feto que fue la tierra, se estaba plasmando la memoria del universo contenida en todas las partes que se fueron integrando en su gestación. Allí en el interior del planeta, conformaron un cultivo que dio paso a la vida, vida que se dio a partir de todas estas partes, las cuales se reunieron y se recrearon en la conformación del hombre. (El hombre como representación del todo) (Gaitán 2014).

Al igual que se da en la gestación del planeta, en el inicio de su existencia, el hombre en la semilla fecundada que se convierte en feto, toma la forma de una bola (desde el pensamiento ancestral, todo lo creado en su gestación posee la forma de una esfera que se va transformando hasta adquirir las características del ser que es), que lo contiene todo, todo lo recogido y grabado del universo; así, todo lo que habita el planeta incluso el hombre, lo contienen, recrean y representan, desde sus células hasta sus órganos y la totalidad de su ser; en esta composición, la célula resulta ser en sí misma una representación del todo, es una copia de todo el ser que compone, y más que una copia del mismo, resulta ser una copia de su genética (Gaitán, 2014).

Toda la conformación del universo, el planeta y el ser humano desde el pensamiento ancestral, permite un conocimiento sobre las formas de sostener la vida basadas en el orden universal de la creación; el mismo es sostenido gracias a la acción de la medicina ancestral, la cual como ley de vida garantiza la existencia y el orden primordial que constituye cada cosa en el universo (Gaitán, 2014); así pues:

La medicina aunque tenga su origen desde la creación, la medicina ancestral en sí es la ley de las leyes de la vida, allí está escrito y descrito todas las formas de vida que hay en la tierra y la estamos aplicando solo a lo humano y vamos dejando a un lado lo otro. Aunque utilicemos agua, plantas y animales. Da cuenta de la vida, tiene toda la concepción de vida, que cada pueblo asumió por las condiciones en que está. La mirada es la misma que hay en cualquier parte del mundo, la vida basada en espíritu en que todo tiene vida (Gaitán 2014).³⁹

2.6 De la conexión cuerpo, ser y universo

El territorio, al igual que ser humano posee muchas copias de todo, del todo. En el territorio se ven todas las partes del hombre; cuando se va a un territorio dice el abuelo, se puede encontrar y visualizar toda la fisionomía del ser humano. Allí está todo configurado como un ser humano, y se pueden ver todos sus componentes; por

³⁹ RELATORÍA MÓDULO MEDICINA ANCESTRAL, COMUNIDAD CARARE - TAITA ORLANDO GAITAN Maloca Yuanuiko; Castilla La Nueva (Meta) , 14 Y 15 de noviembre de 2014

ejemplo, la corriente del río representaría la sangre, de la misma manera se pueden ver todos los órganos tales como el pulmón, el corazón y los demás; también se reconocen las diferentes partes del cuerpo como la cabeza y las extremidades, la espalda y el tronco y en cada una de estas partes del cuerpo que se encuentran en el territorio, se pueden hallar las plantas cuyas características y principios activos pertenecen al órgano o a la parte del cuerpo que se visualiza en el territorio. (Gaitán, 2014)

El territorio somos nosotros mismos, este tiene una conexión profunda con el ser humano, por esta razón en él se encuentran las plantas que pueden sanar la enfermedad que aqueja cada una de las partes del hombre; en el territorio está grabado todo el conocimiento y memoria del universo. (Gaitán, 2014)

El hombre es una representación de todo, y a la vez en el hombre existen muchas representaciones de sí mismo y del todo. En los sentidos se encuentran muchas imágenes en micro, un mapa del cuerpo en donde cada parte y órgano del cuerpo tiene su cancillería; en la oreja por ejemplo, se puede encontrar la cancillería del riñón, del hígado, y así también todos los órganos están presentes en la oreja, porque a través de ella, los órganos se comunican con el exterior; esto quiere decir que el riñón escucha por la oreja todo lo que acontece en el mundo exterior, por esa cancillería que posee en la oreja, igual en el hígado y así todo el cuerpo. Todos los órganos logran escuchar por la oreja lo externo, entonces cada órgano sabe lo que está pasando afuera; así, el oír por medio de la oreja se da como un enchufe. Asimismo tenemos en el cuerpo otros enchufes, como lo es el ojo, la palmas de las manos y pies, la boca, la nariz, la espalda, los genitales; entonces en el ser humano

los órganos miran, escuchan, palpan, olfatean y degustan el exterior, pues hay una conexión por medio de los sentidos con el mundo que está más allá del cuerpo; dice el abuelo que cada órgano se encuentra en la percepción humana. En los sentidos hay una cancillería de todo el cuerpo, una parte que le permite esta conexión (Gaitán 2014).

Todo el cuerpo humano posee una conexión que se hace visible en ciertas partes en las que este se ve representado; por ejemplo, la oreja, el ojo, la boca (la parte externa e interna de la boca, la muelas), son una representación del cuerpo humano, también el rostro, las manos, los pies, los genitales y la columna vertebral. En estas partes se contiene todo el ser, porque en ellas se posee una conexión con todas las partes del cuerpo; cada una de ellas más que establecer una descripción de nuestro cuerpo, nos muestra una relación, una conexión que ellas poseen con todo el organismo, puesto que permiten conectarnos, alimentarnos y descargarnos con lo externo. (Gaitán 2014).

Cada parte es una conexión, un enlace, como antenas por donde se recibe y transmite información. En cada parte donde se representa el cuerpo, su función no es solamente de un vínculo interno, también se posibilita un vínculo con el todo. En la cultura china se ha visualizado un mapa en diferentes partes del cuerpo que contiene una representación del mismo, y se estimula, activa y demás a través de técnicas como la acupuntura, pero la conexión que se observa ancestralmente es más profunda, pues es una conexión con el todo, en la cual cada parte que funciona como enchufe entre el cuerpo y el mundo exterior, posee una cancillería de conexión

y comunicación. Esta comunicación se establece como un enlace de información que llega y/o se expresa, ya sea como onda, sentimiento o información que se transforma y llega al órgano permitiendo la conexión con el todo; por eso desde la visión ancestral la sanación vincula una relación del ser con su contexto y territorio (Gaitán 2014).

Estos enlaces que se establecen a través de nuestros sentidos y algunas partes del cuerpo, son en síntesis una conexión que posee una intercomunicación de cada órgano tanto con el interior como con el exterior del cuerpo. En estos enlaces se transforma la información, el sentimiento y la onda que llega o sale del órgano; de manera todo lo circundante en el entorno, de una u otra manera impacta la totalidad de nuestro organismo, tanto física, como psicológica y espiritualmente (Gaitán 2014) puesto que cada información conlleva una manifestación física (onda, forma o cualidad), psicológica (el concepto, la información, emoción y sentimiento) y espiritual (una esencia y una existencia) que repercute y resuena en todo el ser (Gaitán, 2014).

Con la información auditiva el cuerpo logra conectarse con el exterior, por este medio se está descargando información, es como un canal para el cuerpo donde se carga y descarga información; es decir, por la oreja entra y a la vez se descarga información, igual por la boca, se alimenta y también puede descargar información, a través del sentido del gusto, lo que se percibe, lo que se habla, es una forma de contactarse con el mundo exterior (Gaitán 2014).

Partes del cuerpo como las manos, los pies y otras, poseen una relación, una conexión, donde el cuerpo se conecta con el exterior. Estas partes que representan el organismo, se convierten en un espejo que posee información tanto del interior como del exterior del ser. Cada órgano del cuerpo percibe y reconoce todo aquello que está presente en el universo, pues está compuesto por la misma sustancia, y así todo aquello que no es percibido, no se encuentra en el interior del hombre; es decir, no se puede ver, ni sentir nada que no esté adentro, puesto que no hace parte de la memoria universal del cuerpo. (Gaitán 2014).

La oreja, la palma de las manos, la espalda, los pies, los genitales, la cara, los ojos, la boca al interior y al exterior recrean el cuerpo. La particular forma de cómo son, posibilitan una lectura de las características de todo el ser; por ejemplo, en el rostro hay miles de líneas, y estas poseen cada una un significado, puesto que son huellas y señales de lo que hay en el interior y lo que ha experimentado el ser en su desarrollo en todos los aspectos tanto biológicos como psicológicos y espirituales debido a que todas estas características no están desligadas, si no por el contrario se hallan en una simbiosis y conexión constante. (Gaitán 2014).

De esta manera se logra comprender que las enfermedades y las reacciones del cuerpo poseen una conexión con los demás estados del ser humano, tanto biológicos, psicológicos como espirituales; es decir, si por ejemplo alguien posee una parálisis en el rostro, está se encuentra más allá de una reacción por un funcionamiento biológico inadecuado del organismo, y se reconoce que también responde a factores externos, psicológicos y espirituales. En este caso se vincula la

parte afectada con la vivencia psicológica y emocional de la persona, el contexto en el cual se hallaba y su historia de vida, y allí se identifica cuál es el conflicto que en el cuerpo se expresa, puesto que esta es una señal propia del cuerpo donde emerge una información correspondiente con relación a la historia y condiciones de vida en general de la persona. (Gaitán 2014).

El cuerpo humano posee enchufes que permiten vincularse al mundo; dice el taita en relación con esto, que "todo lo percibido se contiene dentro, nada de lo que no se tenga en el interior, puede ser percibido". Y así, todos los sonidos, todo lo que vemos, todo lo que se degusta, se huele y se palpa, está grabado en nuestro interior. El hombre es una representación del todo y a su vez en el hombre hay partes del cuerpo que lo representan en totalidad. (Gaitán 2014).

Para comprender la interacción de cuerpo y mente, explica el taita que hay compuestos de orden químico que conforman los órganos, los cuales se equilibran en porcentajes; este orden está presente desde la creación del hombre. Cuando hay un desequilibrio que genera enfermedad, hay una caída, un desbalance de los compuestos que conforman el órgano, este desequilibrio puede ser dado por un conflicto, una emoción (Gaitán 2014).

Ese químico que se descompensa ¿a qué tipo de conflicto pertenece? Para ello se trata de identificar para la persona que sentimiento, que emoción se establece en la enfermedad; así se referencia que determinado desequilibrio es originado por tal

enfermedad, y así se logra identificar que sentimiento acompaña a la enfermedad en cuestión. En el cuerpo humano hay una gran cantidad de compuestos químicos, cuando el cuerpo está invadido de un químico o le falta, la cancillería del órgano ubicado en alguno de los enchufes del cuerpo, da cuenta de ese desequilibrio, muestra el órgano que se debilita, y allí se presenta la emoción en el cuerpo (Gaitán 2014).

En la lectura del cuerpo, su sintomatología y el conflicto, se busca tanto la relación que hay entre enfermedad y cuerpo, como los cambios y desequilibrios que en él se sufren; respecto a lo anterior, en la relación enfermedad - cuerpo se visualiza la parte afectada y de allí se identifican las causas que dieron origen a este desequilibrio para llegar al diagnóstico del conflicto que se está manifestando en la sintomatología presentada; por otra parte se hace lectura de los cambios en el cuerpo, puesto que a veces se crean defensas y acciones para compensar el daño en el cuerpo mismo; por ejemplo, la función de diferentes órganos puede ser reemplazada por otro, en esta transformación, los canales de energía y de información se reacomodan para suplir esa falta; así pues el cuerpo se reorganiza para lograr continuar con su funcionamiento (Gaitán 2014).

El cuerpo es una maquina químicamente perfecta, pero lo que hace que esos componentes químicos reaccionen como deben o no deben ser, son las emociones, los pensamientos, los sentimientos, las acciones. En el conflicto que se manifiesta como enfermedad, este genera una suplantación de roles en el organismo, el comportamiento, el pensamiento y la acción en general; es decir, el conflicto

adquiere un poder sobre las condiciones generales de la persona. En el comportamiento por ejemplo, se puede ver como una persona permite que el conflicto tome control de su vivencia misma: una persona perezosa permite que otro lo gobierne, ese otro, puede ser un agente interno o externo; entonces en la pereza, la persona cede a otro las decisiones, acciones y condiciones de su vida misma perdiendo el poder sobre ella (Gaitán 2014).

La misma enfermedad condiciona a la persona para que ella permanezca en esta situación. La enfermedad desde lo espiritual, es un ser existente que tiene pensamiento, acción y motivación; esta cuando se posiciona en la persona asume un rol de poder en ella, la manipula y la condiciona para que en sus acciones y su relación con los demás, garantice la permanencia de la enfermedad; es decir, una persona con una adicción puede asumir frente a los demás el rol de víctima, mostrando el padecimiento de su enfermedad como incontrolable, manipulando su entorno social, familiar e íntimo, de manera que todo lo que esta persona hace y dice gira en torno al prevalecimiento de la enfermedad y al sostenimiento de la misma a través de la justificación de sus acciones (Gaitán 2014).

En conclusión, al hablar de la conexión cuerpo, ser y universo en el contexto Carare de la ruta del conflicto, lo que se evidencia es esa profunda relación entre el entorno, el cuerpo de la persona, y su condición general de existencia; por consiguiente la mirada en relación con las causas y efectos del conflicto toman un amplio espectro en el que se muestra como el entorno interactúa con el cuerpo y el ser humano; en esta concepción el hombre posee conexiones y enlaces por medio de los cuales

todo su interior establece una comunicación recíproca con el entorno externo e interno en el cual se desenvuelve, de manera que al hallar esa conexión se puede discernir que el conflicto y su resolución poseen una relación con el contexto y los actores que lo componen.

En consecuencia, el conflicto puede ser evidenciado tanto al interior como al exterior de la persona, en sus rasgos físicos y en el contexto que habita. Esta relación es una base necesaria que permitirá en el desarrollo de este texto, dilucidar los alcances e interacciones del conflicto, la sociedad y el territorio en el cual estos interactúan.

CAPÍTULO 3

3 SIGNIFICADO DE LA RUTA DEL CONFLICTO, DEL DUELO Y EL PLAN DE VIDA.

La ruta del conflicto obedece a la lectura que se ha hecho desde la mirada ancestral frente al tránsito que nosotros, como humanidad, comunidad, familia e individuos hacemos por el conflicto. Al delimitar una ruta, se hace una arqueología del conflicto; es decir, se hace un rastreo de la historia del conflicto para hallar su origen y consecuencias a fin de ser reparado. Este proceso de sanación y/o transformación del conflicto será determinado como ruta del duelo; la ruta del duelo será el proceso donde se establece el plan de reparación y sanación del conflicto en la vida de la persona y de allí se pasa a la elaboración del plan de vida que sería el proceso de

reorganización de la vida sin el conflicto. Allí se busca que la persona oriente su vida a una vivencia de armonía y paz en todas las esferas y aspectos de su existencia (Gaitán, 2014).

3.1 CONCEPTO DE RUTA DEL CONFLICTO

3.1.1 La ruta del conflicto desde la visión ancestral

En la ruta del conflicto se mira que es lo que está pasando con cada emoción, se va al origen de los miedos, se mira de qué están hechos y se controlan. En la ruta del conflicto se hace justicia desde sí mismo, es decir, en el proceso de la ruta del conflicto, en el momento en el que se descubren todos los conceptos y condiciones que configuraron el conflicto, se posibilita el inicio de un reordenamiento que se constituye en la entrada a la sincronía del orden universal que exige que la persona recupere el orden en su propia vida abandonando el camino de la enfermedad. La justicia desde lo ancestral no viene propiamente como un castigo, sino más bien como un retornar al orden donde se perdona, se sana, se llega al equilibrio, dándose la posibilidad para que cada persona pueda construir sus sueños de vida (Gaitán 2014).

En el camino de la ruta del conflicto se van encontrando respuestas a preguntas; esto quiere decir que en el trasegar del conflicto por las transformaciones y consecuencias que este va generando para la vida misma, en la persona se producen cuestionamientos del por qué vivencia estas consecuencias y cuáles son

sus orígenes, entonces al hallar la ruta del conflicto, se le da respuesta a estas inquietudes. (Gaitán 2014).

En la ruta del conflicto aparecen códigos, los cuales muestran hasta donde pueden llegar las emociones y comportamientos de estos, y como se han producido. Al mirar cada emoción vemos que son originadas por miedos y cada miedo en su interior lleva una pregunta, la idea de la ruta del conflicto es identificar esas preguntas y darles respuesta. “Las actitudes que se dan en torno al conflicto pueden ser las mismas que presentaron los padres o los ancestros de las personas que conllevan el conflicto.” (fundación. 2010)⁴⁰

“Para el pensamiento ancestral hay muchas maneras de hacer diagnóstico de las enfermedades: observando la cara, los ojos, las orejas, la actitud o la espalda. Por ejemplo la columna vertebral muestra los estados emocionales, las actitudes y síntomas de algunas patologías del ser humano, allí se diagnostica el conflicto interno, el desequilibrio. El dolor indica donde está el desequilibrio, el desorden de la vida, muestra la zona y que es aquello que se debe revisar.” (fundación. 2010)⁴¹

Para el pensamiento Carare, toda reacción y característica que se sale del orden natural puede representar una señal la cual en si misma posee un concepto, una información, que brinda un camino a develar las causas de su aparición y en si misma su solución. La lectura de estas señales es una mirada que se hace desde la

⁴⁰ Tomado: el sendero de la eternidad, fundación carare, enero 2010. Pág. 110

⁴¹ Tomado: el sendero de la eternidad, fundación carare, enero 2010. Pág. 111

conciencia y el sentí-pensamiento, allí se logra develar el mensaje real que el síntoma expresado en el cuerpo trae; otra forma de hacer lectura de estas señales es la visión⁴², la cual permite reconocer la esencia misma de la señal con todos sus componentes y causas. (Gaitán 2014).

“Cuando nosotros en el mundo carare, hablamos de simbología del cuerpo, no caemos en el aspecto psicológico, superficial, facial, o meramente visual, también hay una mirada espiritual, simbólica, que se puede palpar, revisar y se puede contrastar permanentemente”⁴³

En el cuerpo se puede hacer una mirada simbólica. Posee un lenguaje propio en el que es posible inferir desde la concepción de la medicina tradicional Carare, diversos aspectos biológicos, psicológicos, sociales y espirituales implícitos en la vida del individuo. (Gaitán, 2014)

Este lenguaje posee una importancia particular en la elaboración del diagnóstico y el tratamiento. Ante esta mirada simbólica se tiene en cuenta que cada parte del cuerpo posee un significado especial en torno a la vida del individuo; por ejemplo, en las rodillas es posible inferir la relación con los padres, la rodilla izquierda es la representación de la madre, la derecha la del padre.⁴⁴

⁴² La visión desde el pensamiento ancestral es un sentido que el hombre ha atrofiado, este le permite develar el mundo espiritual y trascender el rasgo físico y explícito (Gaitán 2014).

⁴³ Revista Taorayina. Bogotá D.C 2009, vol. 1, no. 1.

⁴⁴ GAITAN, Taita Edgar Orlando. Conceptos de las enfermedades. En: Colegio Distrital José Asunción silva (2009 Bogotá) Transcripción. Bogotá. D.C. 2009. Pág. 1

Así mismo, la zona del cóccix representa la zona de la misión del ser humano, es la raíz, es la brújula, es donde está sentado el pensar, donde están los sueños de vida, hacia donde desea proyectarse. Cuando esta parte duele, hay tensiones, espasmos y fracturas, da una señal, indica que hay algo que no está bien con la misión de vida, lo que se hace y con lo que se desea recrear. (Quinche, 2013).

En la zona renal esta la pareja, los dolores indican duelos pendientes, conflictos, infidelidades y dificultades con la pareja. Para la medicina ancestral la pareja es la simbolización de la humanidad, la manera en la cual se da continuidad a la vida, es el acuerdo inicial del universo. La pareja está representada en la región lumbar. (Gaitán, 2011)⁴⁵

En la zona de las costillas se halla familia; allí se lleva la familia, se cargan padres, tíos, hermanos y demás. En la zona de los hombros y la nuca se recrea el conocimiento y la sabiduría, es el área del trabajo, la parte social, las amistades, y los amigos; la zona del hipotálamo representa la visión, el visionar hacia dónde vamos: como hacer las cosas, también representa la visión de los ojos y el sistema nervioso central. (Quinche, 2013).

⁴⁵ Fundación carare (2010), video fundación carare y alcaldía mayor de Bogotá convite de maestros 2010

En su historia, la ruta del conflicto inicia ancestralmente en la concepción Carare; allí se entretajan el conocimiento del cuerpo, del territorio, del universo y los ciclos de la vida; en este tejido que permite hacer lectura del conflicto, se visualiza la historia de los antepasados desde los cuales el conflicto se originó. Así pues, la ruta del conflicto es el sustrato de los saberes ancestrales carares aplicados a la identificación y resolución de los conflictos. (Gaitán 2014).

3.1.2 El origen del conflicto desde el pensamiento Carare

Narra el taita Orlando Gaitán que ancestralmente la malaria y los espíritus de las enfermedades que eran tan fuertes que podían matar, causaban terror, síntomas como la fiebre intensa y desequilibrio total biológico del cuerpo; eran formas de enfermedad que no se dejaban trabajar ni sanar, y estas representaban el terror, pero después este terror que era enfermedad, se transformó y tomó forma humana, se volvió español, cuando llegó el español a América con sus cañones y perros, trajo consigo otro terror, otro espíritu, que aterroriza y que los pueblos nativos de América reconocen como la maldad. Este terror que fue vivido en la memoria de los pueblos se convirtió en un fantasma que se grabó en su historia, y con el paso del tiempo fue mutando hasta hoy en día. (Gaitán 2014).

Así pues, ese terror que de generación en generación fue tomando diferentes máscaras, mutó de diferentes formas y acompañó la vivencia de nuestros ancestros,

trayendo consigo repercusiones en la vida de las generaciones posteriores. (Gaitán 2014).

En lo ancestral cuando se aborda la ruta del conflicto, se contempla toda la ruta desde sus orígenes, hasta el fin de los tiempos. En la ruta del conflicto, el conflicto ya está creado, determinado desde su origen hasta su fin; en el canto del chaman en los rituales de sanación del médico tradicional, lo que se hace, es hacer ese recorrido del conflicto y encontrar el momento en el cual se encuentra la persona, el momento en el cual se está recreando el conflicto. (Gaitán 2014).

"Cuando se está cantando, el canto muestra como fue el terror, y el miedo, y como se fueron escalando, como se fueron transformando, y ahí uno dice, a, ya se eso de donde viene, analiza, como era, de dónde venimos, se canta de como fue el proceso, de cómo evoluciona el miedo, el terror, y que se ve, que hoy en día se volvió tal cosa"⁴⁶

Y llega la comprensión, y se comprende porque se originó determinada enfermedad, porque por ese medio, ese conflicto que llevamos dentro queda al descubierto a la mirada de la conciencia. Cuando se hace la ruta del conflicto, miramos a que nos parecemos, y se logra identificar qué el conflicto del otro también está presente en nosotros mismos. Dice el taita, " haaa, es que veníamos en el mismo barco,

⁴⁶Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

conocemos lo mismo, el mismo mal y la misma planta"⁴⁷, Así pues, al referirse el taita al mismo barco, hace referencia a la historia, y al mismo camino que ancestralmente se recorrió, en donde en algún momento nuestros ancestros compartieron un mismo camino y se encontraron con un mismo terror y una misma medicina. "Conocemos lo mismo... porque veníamos en tal viaje, ese viaje que fue físico, también tuvo otro viaje que fue en el espíritu, el cual fue otro viaje que se realizó antes de ser humano"⁴⁸. Ese encuentro habla de un tiempo anterior, en el cual el encuentro no fue físico, sino espiritual (Gaitán, 2014).

En las palabras del taita Orlando Gaitán se dilucida la vivencia de su conocimiento ancestral, puesto que la lectura se hace a partir de la concepción de los mitos Carares en los cuales tenemos un origen en común, producto de la interacción de todos los compuestos del universo y que en estos compartimos la esencia misma de lo que hoy somos, y que en el trasegar de nuestra existencia siempre mantuvimos conexión con el todo y nuestros congéneres; y es en esta conexión en donde poseemos la misma sustancia y el mismo conocimiento. (Gaitán, 2014).

"Entonces usted tiene información de Marte, de Venus, trae información de tal espíritu, eso es lo que trae esta comunidad, y come estas hierbas, esta comida, o sea, que usted viene en otro

⁴⁷ Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

⁴⁸ Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

viaje igual, venimos de la misma roca, venimos de la misma creación, y así mismo las familias"⁴⁹.

"Se va al origen y hacia allá es hacia donde se va. En esta comunidad se viene retrocediendo de dónde venimos y que hay. Esto ya paso y estamos atrapados otra vez; en otro tiempo y en otra forma se está atrapado"⁵⁰.

En la búsqueda y transformación del ser lo que se pretende es llegar a entrar al tiempo real. El tiempo real es llegar a esa esencia y a ese origen de nuestra existencia y allí soltar ese vínculo con la enfermedad y el conflicto. El mito lo que cifra es esa lectura del trasegar del conflicto desde su origen hasta su fin, de esta manera se logra comprender la forma en que nos inscribimos en él, como emergió en nuestros ancestros y como lo recreamos en la actualidad. (Gaitán 2014).

Desde el pensamiento ancestral, en el momento en que entramos en el conflicto, salimos de nuestro ciclo normal del tiempo perfecto que transcurre en nuestra existencia e ingresamos al tiempo del conflicto, que por lo general está en algún momento de nuestro pasado, y es un pasado que recreamos y vivimos en el tiempo actual, hay entonces una falta de sincronía del tiempo en el que estamos con el tiempo que recreamos en el momento en que vivimos el conflicto.

⁴⁹Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

⁵⁰Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

"Cuando se miran los mitos, lo que se hace es una lectura en el tiempo universal; cuando se relata un mito, se relata lo que ha pasado y lo que va a pasar en toda la vida; cuando se creó todo, se creó lo que va a pasar y lo que ya paso. Ojo, se hizo la creación de todo lo existente y todo lo que va a pasar con lo existente, la creación fue para todo. Y donde vamos a estar y a donde vamos a evolucionar. Cuando se lee el mito se dice ¿oiga y a dónde vamos?, y se mira la tierra y se ve que va a pasar; ósea que la tierra nos va a sacar cosas. En lo indígena se concibe que cuando los pueblos se reúnan y se abrasen quiere decir que no va a ver más tierra ni más existencia física, aquí se va a transformar. Estas son las profecías en lo indígena"⁵¹.

En la lectura del mito, los abuelos traen esa información y hacen lectura del entorno y de la persona para identificar cuál es el momento que recrea en su existencia; pero los mitos también permiten la lectura del conflicto en la humanidad, cual es el momento que esta recreando y hacia a donde la encaminará. En el contexto del conflicto en la humanidad, dice el abuelo que la ella vivirá en felicidad, a través de la resolución de los conflictos. (Gaitán 2014).

⁵¹ Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

"Cuando la felicidad de adentro se dañó y entre todos se empieza a buscarla, la de usted en mí y la mía en usted es porque ya lo feo paso, y ya viene lo bueno. Porque lo perdimos en el tiempo. Ya todo se sabe, cuando se lee un mito, cuando se mira un mito, ya se sabe para dónde va la cosa" (Gaitán 2014)⁵².

En la lectura del conflicto se puede develar la raíz de este para cada persona, pero no todas las personas aceptan esta información y lo que lleva consigo; en términos del Taita Orlando Gaitán:

"Lo feo es que esto no se entiende con todo el mundo. Le dicen a usted que lo que está diciendo es basura. Entonces uno se queda callado, porque es un secreto, el que lo entendió lo sabe y el que no entiende sigue ahí, hasta que tenga un golpe y lo cambie. Algún día va a entender, toca que tenga un golpe." (Gaitán 2014)⁵³

La visualización de los conflictos y la responsabilidad ante ellos según el Taita, no son fácilmente aceptados y asumidos por las personas; una de las reacciones iniciales más frecuentes son la negación ante tales afirmaciones, y entonces la

⁵² Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

⁵³ Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

persona continua allí hasta que la exacerbación de la crisis o un impacto de orden psicológico, emocional, físico o espiritual desencadenen la decisión de la persona a generar transformaciones en la vida y así comiencen a asumir esta verdad de la cual habla el Taita. (Gaitán, 2014).

Con base en lo anterior, el conflicto nace en lo espiritual y en la historia fue transformándose, pasando de ser sólo un fantasma que atemorizaba a la humanidad a ser una enfermedad que traía consigo la muerte, para luego mutar y volverse carne personificado en la aparición del español, es decir, el conflicto se convirtió en hombre permitiendo que a través de él se manifestara la maldad, abandonando así la ley de origen y el orden natural de su existencia.

Por ende, al hablar desde el pensamiento carare del concepto de conflicto, vemos que su significación se arraiga íntimamente a sus mitos y a las experiencias que se han transmitido ancestralmente en su linaje; de allí que su percepción del conflicto tenga una significación más profunda de la expresión actual y las consecuencias que este genera en la vida de las personas.

3.1.3 La Ruta del Conflicto

La ruta del conflicto hace referencia al recorrido que hace el conflicto en la persona y en su descendencia genética, desde el origen de este, hasta el tiempo actual en el que se recrea; la ruta del conflicto es un medio diagnóstico y de transformación del

conflicto, el cual permite que cada persona pueda hacer un reconocimiento de sus conflictos hasta llegar a su raíz y de esta manera lograr generar una transformación frente a estos para sanarlos, para sanarse. En su tesis Amaya Panche hace referencia a la ruta del conflicto como:

“la ruta de la enfermedad, el conflicto es entendido como desequilibrio, como la enfermedad, es una situación en la cual la ausencia de armonía impide la vivencia de la paz interna, sin la cual toda paz comunitaria o social no resulta posible. La ruta del conflicto muestra la ruta de la enfermedad, la cual se refleja en el cuerpo: el conflicto es el síntoma de la enfermedad de la violencia. Ese conflicto escala de acuerdo a la intensidad del daño que se ha hecho o se ha recibido y se transmite por generaciones, en tanto que dentro del pensamiento Carare, se considera que: “nosotros somos nuestros abuelos y nuestros padres, somos el mismo espíritu”, de manera que lo que no se sanó en los antecesores y los ancestros sigue transmitiéndose en el linaje.” (Amaya, 2012).

Al hablar de conflicto desde el pensamiento Carare, se hace referencia puntual a la vivencia por fuera de la paz, al desequilibrio que la persona sobrelleva debido a una vivencia que se recrea en ella y que genera daño para sí, para otros o de otros contra si mismo. Gran parte de estos conflictos conllevan un contenido emocional, en donde la respuesta emocional ante determinada situación permite la instauración

del conflicto en la persona. En el contexto de la ruta del conflicto, confluyen el entorno y la emoción; sumado a esto los factores predisponentes del conflicto son el miedo, el afán y la rabia; estos cinco elementos propician la gestación del conflicto en sí mismo. (Gaitán, 2014)

El conflicto puede surgir por diferentes aspectos; uno de ellos es el legado de los ancestros, los cuales dejaron conflictos o duelos sin resolución y que ante las condiciones específicas de la vivencia de la persona emerge y se vivencia en su existencia. De igual manera, la respuesta emocional ante un duelo o determinada situación que contenga un gran contenido emocional y genere algún daño en la persona puede ser la semilla para que este se instaure y haga parte de su vivencia. (Gaitán, 2014)

Otra acepción del conflicto se establece en los duelos inconclusos o no resueltos por la persona; tal situación no permite esa paz, esa armonía en su interior y con el tiempo tienden a mutar y aparecer bajo la máscara de otra situación; pero siempre su contenido esencial será su origen, que en este caso se vincula al duelo inconcluso. Al hablar de duelo no solo se hace referencia a la pérdida de un ser o un objeto amado, también se hace referencia a los diferentes cambios y experiencias que influyen en nuestras vidas, los cuales no son elaborados y tramitados de manera adecuada a fin de superarlos y continuar el desarrollo normal de la vida. (Gaitán, 2014)

Por último, otra forma de conflicto son los sociales; estos se asumen a nivel grupal y van influenciándose y asumiéndose por la comunidad en general. Por ejemplo la concepción de belleza en la mujer se ha convertido en los últimos tiempos en un conflicto de orden emocional, en el cual ha habido consecuencias como el suicidio; esta acepción no corresponde a un origen individual, sino más bien a la articulación de los conflictos propios con las expresiones conflictivas sociales, las cuales determinan nuevos comportamientos y formas de ver la realidad (Gaitán, 2014).

En la ruta del conflicto se plantea que los detonantes para que se dé la aparición del conflicto, son el miedo, el afán y la rabia: en el miedo experimentado en la situación que se vivencia, sobreviene el afán por avanzar, por salir de ésta rápidamente y tal reacción potencia el miedo; la persona se estresa, puesto que no ve una forma rápida de superar la situación y en este estado de estrés se desespera, le da rabia, ósea se afecta el tiempo, la persona se ve sin tiempo; se acabó el tiempo para todo (Gaitán, 2014).

Una manera de comprender como se da esta situación es la demencia, pues la demencia se configura como una respuesta contra el conflicto, es decir; al entrar en la demencia la persona se desconecta de la realidad, se sumerge en una realidad que crea por sí mismo para así olvidar su memoria, puesto que si no se tiene memoria, no se acuerda de nada, debería hacerlo pero se enloquecen; y así se deja de lado aquello que lo está persiguiendo y exigiendo respuestas y cambios; comenta el Taita Orlando Gaitán (Gaitán, 2014).

El miedo, el afán y la rabia no son el consolidado, son los detonantes del desequilibrio de las funciones y de las necesidades que hay, pero ahí la memoria genética trae también mucha carga, pues esta herencia determina una predisposición a los conflictos y una totalidad de duelos no resueltos. (Gaitán, 2014)

Es decir, en el conflicto el miedo, el afán y la rabia sirven como detonadores para su emergencia, pero su contenido, puede ser configurado por la historia de vida de la persona y sus antecesores, los cuales generacionalmente han transmitido toda esa información de los conflictos, duelos no resueltos y de los fantasmas que le acompañan al linaje generacional al cual pertenece toda su historia. (Gaitán, 2014)

Comenta el taita Orlando, que una manera de comprender la memoria es que ella son esas huellas que van quedando atrás en el camino de nuestras vidas, las cuales se pueden leer y observar, pero siempre están en un tiempo anterior, en nuestro pasado; por el contrario, la historia hace referencia a un tiempo pasado que se revive en el presente, es un tiempo que no se ha dejado atrás, sino que continua vigente en el presente. Ese es el tiempo del conflicto, un tiempo que está en el pasado y que no abandonamos, que no elaboramos un duelo y que tampoco nos permite avanzar; quedamos atrapados en ese tiempo de la historia que arrastramos en nuestras vidas hasta que logremos mediar y generar un duelo con esta. (Gaitán, 2014)

En el ingreso al conflicto, la persona queda sumergida en ese momento y se repite constantemente en su vida a lo largo de su existencia, hasta que encuentre las respuestas que busca y logre liberarse de la vivencia de esta historia y retomar el rumbo y tiempo real de su existencia. (Gaitán, 2014)

Para la lectura de esta memoria, dice el Taita Orlando que se puede tomar como ejemplo la historia del éxodo Carare⁵⁴, en donde se mira la memoria tangible racional del conflicto. Allí se hacen evidentes los síntomas y los posibles detonantes a los cuales el conflicto responde; se identifica que aún se sigue en esa historia ancestral de donde proviene el conflicto, pues este continúa vinculado a la existencia de la persona. Entonces se verifica que hay un conocimiento del conflicto, hay una memoria de este, el cual fue conocido y transmitido por generaciones anteriores. Ahí está el fantasma, ahí se halla el conflicto, el cual no posee un cuerpo sólido y un rostro definido, pues a lo largo del tiempo este ha venido mutando en las sombras de nuestra memoria. (Gaitán, 2014)

El conflicto como fantasma hace referencia a esa propiedad desconocida de cómo es actualmente, porque en su inicio se le reconoció, pero al no ser elaborado y superado, este fue transformándose, dejando atrás su forma original pero siempre existiendo. En el recorrido de la historia ancestral a la cual invita el taita Orlando Gaitán, se hace claro el reconocer que generacionalmente hay una comprensión y un reconocimiento del conflicto, pues se halla presente en la memoria debido a que

⁵⁴ Capítulo 2 - 2.3 lo ancestral carare. pág. 40

aún no se ha resuelto en la vivencia del linaje al que cada persona pertenece. (Gaitán, 2014)

En el recorrido y reconocimiento de esa memoria ancestral se logra comprender y reconocer el conflicto; ahí se puede aprender, y se logra llegar al concepto, y en este punto se logra una transformación del mismo, no para que atormente la exposición de este, sino por el contrario para que aliviane la carga emocional que se genera por el desconocimiento de lo que se vivencia por la influencia del conflicto en sí (Gaitán, 2014).

Otro factor que puede dar claridad acerca de la vivencia del conflicto, es la casualidad o coincidencia que alrededor de este se genera, puesto que en el devenir de las diferentes experiencias dadas en la vida de la persona, emergen situaciones, eventos, sentimientos, pensamientos y emociones que delimitan la existencia del conflicto. Por ejemplo, si yo estaba pensando en resolver algo con alguien y me lo encontré y esa persona que me encuentro, manifiesta que estuvo pensando y soñando en resolver esa situación de conflicto entre ambos, se busca el perdón; así pues, a la persona le entregan lo que necesita para resolver su situación. Esto quiere decir, que en una especie de coincidencia se van reorganizando las cosas y de esta manera resolviendo los conflictos que vienen en su historia; en otros tiempos, dice el abuelo, no pasaba eso, no pasaban cosas similares, ahora debe haber una profunda necesidad que debe surgir de manera inocente, no predispuesta o planeada. (Gaitán, 2014)

Así pues, esa lógica que nos presenta este conocimiento ancestral, no es la misma lógica racional con la cual nos desempeñamos, pues la ancestral conlleva otros elementos, como lo son la incidencia de las condiciones espirituales, y la vinculación directa con el entorno y con los demás. Por ello, cuando una persona en su entorno pasa por una experiencia que genere una emoción de dolor, vergüenza, ira u otra emoción de carácter negativo, y sumado a esto la persona reacciona con miedo, afán y rabia es muy posible que allí ingrese el conflicto a la persona, este se instaura y convive en la persona, hasta hallar algún factor con el cual pueda vincularse y allí se manifiesta y se exterioriza (Gaitán 2014).

Por ejemplo, en la violencia intrafamiliar, en donde el padre maltrate físicamente a la madre, el niño puede asumir el conflicto, y este ingresa como un terror, un fantasma que le acompañará hasta que dé solución a este. Allí se evidencia que el contexto fueron papá, mamá y el espacio en donde se vivió la situación, y el niño en su miedo, afán y rabia, detona el conflicto; este lo asume, y lo lleva a su interior. De esta manera se da la transmisión del conflicto, el cual ya está presente en la información genética del niño y que en la vivencia se activa.

En la persona que vive el conflicto, siempre existe la presencia de un actor que aparece en el escenario en cual se recrea el conflicto; dice el abuelo: “usted tiene el actor siempre adentro, el contexto y el actor del cual está hecho el conflicto aparecen, y ahí se asocian, y activan el conflicto” (Gaitán 2014). Este tiene la posibilidad de vincularse a aquello que lo estimule, es como un imán, el cual, donde encuentra se pega. El conflicto siempre está ahí; el conflicto y el no conflicto

son una separación, una división de algo que antes se encontraba unido. El conflicto busca conflictos similares para vincularse, de igual manera busca vincularse a no conflictos, como una búsqueda de recuperar esa parte que le hace falta (Gaitán 2014).

Es decir, el conflicto interno de una persona puede expresarse cuando en el contexto en el cual se encuentre, aparece otro que en su contenido posee elementos relacionables a los contenidos de los conflictos propios; allí es muy probable que la persona en cuestión se vincule a este. Otro aspecto en el cual se activa el conflicto, es cuando aparece un actor que representa las condiciones de vida de la persona antes de dar paso a la vivencia del conflicto, esto debido a que ella en su afán por abandonar su conflicto y recuperar ese estado de completud y paz que vivía previamente, activa su conflicto dirigiéndolo al actor en el cual reconoce esa parte de no conflicto que antes le pertenecía. (Gaitán 2014).

Por ejemplo, si en el ámbito laboral un compañero agrede verbalmente a una compañera por determinada situación de su desempeño, y en lo que expresa la agresión verbal hay un contenido de degradación femenina, maltrato e insultos, esta situación para otra persona que no esté directamente implicado en el problema puede generar indignación y manifestación, seguramente porque en su vivencia familiar estuvo presente el maltrato verbal por parte de su padre a su madre, lo cual generaba en el niño emociones de miedo e ira, entre otras. Este conflicto interior del niño si no fue sanado, seguramente en el encuentro ante esta situación de orden laboral que recrea esa historia de su conflicto, genere en él una reacción en la cual

se vincule de una u otra manera al conflicto presenciado. Ya sea por una emoción no expresada frente a la situación o por una acción directa frente a los actores del conflicto.

La manifestación del conflicto en la persona posee varias formas; una de ellas es cuando la persona no recuerda la situación del conflicto claramente, pero sí recuerda el dolor en el cuerpo y el lugar donde se representa; por ejemplo: la rasquiña y los salpullidos en la piel muestran la soberbia, ya sea en la parte derecha o izquierda, así la persona no se acuerde; esta reacción del cuerpo es una señal, la cual permite reflexionar a la persona, sobre aquello que le duele, facilitándole el conectarse al pasado y el presente del conflicto, esta señal es un duelo no resuelto (Amaya 2014)⁵⁵.

El duelo no resuelto es el aviso que indica la presencia y condiciones del conflicto; la persona debe mirar el tiempo en el que se encuentra el conflicto, puesto que el mismo se alimenta y se transforma, y al manifestarse se termina olvidando inicialmente cuál era su esencia; por ejemplo, aparece la rabia que estalla contra otra persona y con el paso del tiempo esta cobra otro carácter en donde esa misma rabia se convierte en odio por la persona; se pierde la claridad de la rabia por un aspecto particular que le dio origen, puesto que muta a una emoción más intensa y con más aspectos que se vinculan al conflicto; de esta manera se olvida la razón y el

⁵⁵ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

conflicto por la que esta fue motivada, quedándose inmerso en una situación más compleja.

Reconocer el conflicto implica hacer lectura de las señales que este proporciona; una de estas formas es en la que cada persona en su cuerpo va generando alertas que indican dónde está la enfermedad; estas señales informan que viene algo, no muy especificado, a veces es del pasado (linaje generacional de la persona), o a veces del presente (Gaitán 2014); es decir, las señales del conflicto poseen información tanto de la historia de vida de la persona como de sus condiciones actuales y el cuerpo desde el pensamiento carare mediante los cambios, funcionamientos, dolores, enfermedades, traumatismos y demás, evidencia las características y existencia misma del conflicto.

El conflicto posibilita a través de las manifestaciones del cuerpo, la conducta, el equilibrio emocional y la ausencia de paz en la persona, la lectura de la ruta del conflicto, esta devela las posibles tendencias del conflicto; estas tendencias dilucidan hacia dónde va el conflicto, esa ruta que puede tomar el conflicto, la cual va enseñando y pronosticando la evolución de este; así cuando se tiene un diagnóstico de una enfermedad, se identifica que tendencia tiene la enfermedad para saber adónde va; este saber es fundamental para el sanador pues a través de este se logra diseñar y calcular como intervenirla y como darle tratamiento para sanar.

Por ejemplo, la soberbia como conflicto posee una ruta en la cual presenta códigos que escalan la ruta del conflicto y se transforman hasta llegar a la violencia: tomado de: AMAYA-PANCHE, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana pág. 66 – 67.

1. Soberbia: se presenta cuando hay una pequeña molestia, que se manifiesta en actitudes como: fruncir el ceño, encoger los hombros, mirar mal. Esta enfermedad se refleja en el cuerpo mediante: brotes, salpullidos, alergias (cutáneas o respiratorias). Si la soberbia no se controla dentro de un determinado tiempo, y se sale de control, se convierte en:

2. Rabia: La rabia se manifiesta en enfermedades gástricas, de úlceras, así como en la aparición de quistes. Cuando se tiene rabia se expresa en actitudes como: tirar objetos, como las puertas. Tanto la rabia como la soberbia se manifiestan hacia adentro de la persona, se contienen o reprime su manifestación hacia dentro. Si la rabia no se controla se transforma en:

3. Ira: La ira trae consigo una actitud agresiva que se traduce en golpes físicos a objetos y a personas y agresiones verbales fuertes.

La ira trae consigo enfermedades como tumores, cáncer o VIH. En los casos en los que no se controla la ira se convierte en:

4. Odio: El odio trae consigo pensamientos, ideas y acciones de muerte contra sí mismo o contra otros, trae venganza. Se manifiesta en enfermedades óseas, pues al parecer del pensamiento y de la medicina Carare, en los huesos alberga la esencia de la vida: el alma, el odio llega hasta allí, hasta lo más profundo del ser. Es una forma de la justicia natural, de detener a quien está en contra de la vida, de paralizarlo para evitar que continúe haciendo daño.

5. Violencia: Es la máxima manifestación del conflicto, cuando se hace más agudo y álgido, es la enfermedad manifiesta en su máximo esplendor.

El conflicto en la persona puede tener una tendencia a empeorar o a mejorar y puede influir en su comportamiento, su condición emocional, física y espiritual, de esta manera la ruta le dice al sanador o terapeuta hacia dónde va una persona, qué tendencia tiene a manejar las cosas de determinada manera, por ejemplo hay tendencias a generar trombosis, cáncer, o hay tendencias a la locura y la enfermedad mental, etc. (Gaitán, 2014).

La ruta del conflicto permite adquirir bases para la lectura del conflicto desde su origen hasta su manifestación, esta lectura comprende aspectos físicos, sociales, psicológicos, emocionales y espirituales de la persona, la lógica que enmarca esta mirada es una lógica espiritual, que tiene en cuenta el legado generacional, y que permite la lectura de señales que muchas veces no son tangibles ante la mirada tradicional de la cultura científico-académica en la cual nos hallamos enmarcados.(Gaitán, 2014).

Esta lectura, por ejemplo puede ser observada en la representación del dolor, la rasquiña o el síntoma corporal de la persona, se identifica si esta es un duelo no resuelto o un conflicto que ha mutado, si es una situación del pasado o del presente; revisando la temporalidad de la señal, identificando si el conflicto sumo más elementos de un otro anterior, puesto que así se identifica si este llega a mutar o a crecer. En la ruta del conflicto se revisa si lo que mutó fue primario, o es la sumatoria de otros conflictos que se han articulado, y como las señales del cuerpo dan alerta de lo que ocurre, identificando si es una situación anterior o actual, y ya con eso se buscan las posibles tendencias hacia donde se dirige el conflicto, se identifica si lo que determina su tendencia es a mejorar o a estar en dificultad, se mira hacia dónde va el conflicto, y que es lo que hace la persona. (Gaitán, 2014).

En este proceso de lectura se debe llegar al punto en el tiempo, donde aparece el conflicto, y que tendencia llevaría este a su fin, identificando si lo que la persona hace agota el mal y lo transforma o si se enferma aun mas, la ruta demuestra hacia dónde va el conflicto, y como son las reacciones de la persona ante determinada

situación; en la mirada del conflicto se hace una arqueología es este en la cual se revierte toda la enfermedad, y allí se develan las respuestas a las preguntas que trae la persona, la ruta facilita una respuesta a la medida de cada uno para que se resuelva el conflicto, en la lectura de las emociones se muestra la tendencia de cómo se maneja el conflicto en la persona y cuando ella la reconoce, se revierte toda la enfermedad dando paso a esa arqueología del conflicto y allí se llega a su origen. (Gaitán, 2014).

El conflicto en si compromete una experiencia de intensidad emocional que marca la experiencia del individuo, hasta que esté de solución al conflicto, puesto que si la solución no se genera, el conflicto será transmitido a las generaciones posteriores del linaje de la persona hasta hallar su resolución. Se busca entonces llegar a hacer los duelos pendientes y el duelo a los conflictos que se viven, en este proceso se busca el origen; desde el pensamiento carare se va haciendo una arqueología de los conflictos de la persona y de allí surge la propuesta para reparar y retornar a la armonía desde lo hallado en la indagación del origen del conflicto (Gaitán, 2014).

En conclusión la ruta del conflicto es una concepción ancestral que permite el abordaje de el origen y manifestación de nuestros conflictos, posibilitando profundizar en el nacimiento de estos, para poder comprenderlos e intervenirlos, con el fin de mejorar las condiciones de vida de la persona que padece el conflicto y que en su decisión de vida busca mejorar las diferentes dimensiones de su existencia.

La percepción que aquí se establece del conflicto está en relación en la historia ancestral Carare, en donde se ha asumido este como un fantasma, el cual no se reconoce con claridad pero se sabe que está presente, este mortifica, atemoriza y enferma a la persona, en la ruta se busca identificar esos fantasmas, reconocer su origen y que los compone, para poder transformarlos y así lograr sanarse. La mirada de esta concepción ancestral, se halla en una lógica diferente, a la que en general se vincula a la comprensión del mundo que hacemos a partir de la razón, puesto que involucra la articulación de todos los aspectos que convergen al hombre; es decir el pensamiento ancestral es un pensamiento totalitario, no hay nada separado ni fragmentado, tanto los elementos por fuera de la persona como sus factores internos.

"Todos esos fantasmas, esos miedos son los que enferman y han enfermado, La humanidad por esos fantasmas esta atrofiada, pero ya se sabe cuándo aparece un fantasma ya se sabe cómo se hizo, y es bueno repensar eso, hacer esa mediación de la comprensión racional y espiritual, Porque aun un aprendiz se pone cabezón pues trata de buscarle la lógica, y si se tiene una lógica pero no es física ni química, no funciona igual. Es una lógica de un componente explícitamente espiritual"(Gaitán, 2014)⁵⁶.

⁵⁶ Gaitán, O. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

3.2 Concepto de ruta del duelo.

La ruta del duelo hace énfasis al proceso de transformación del conflicto, el duelo es ese testigo y guía que posibilita advertir que hay que hacer un reordenamiento de la vida para que alcanzar el equilibrio y la paz. Desde el inicio de la vida aparecen los duelos, estos hacen referencia a los distintos cambios que se experimentan a lo largo de la vida, el duelo brinda pautas para asumir el cambio y para transformar la vivencia misma de la situación ya sea de pérdida o cambio. Por ejemplo dice el taita Orlando Gaitán que: “El niño ya no respira por medio de la madre, sino por sí solo, es separado y allí el niño debe hacer un duelo, así como en todas las etapas de la vida. El Duelo se compone de: incertidumbre, conflictos, culpas, miedos, melancolía, rabia, venganzas, dolor físico y desequilibrio psicológico y emocional” (Gaitán, 2011)⁵⁷.

El duelo no se refiere en este contexto solamente al proceso de pérdida, o a la acción de desapego; aquí el duelo es el referente de la transformación, ya sea por cambios externos, internos o la modificación de comportamientos, pensamientos o emociones que acompañan la forma en que vivenciamos la existencia; El duelo desde el pensamiento científico occidental se plantea como el proceso psicológico que se da a partir de alguna pérdida. Etimológicamente duelo significa *duellum* o combate, *dolus*–dolor. Es la reacción frente a la pérdida de algo significativo, y puede ser desde una persona, un animal, una cosa, una relación, etc. El duelo es

⁵⁷ Convite o encuentro de saberes entre la Fundación Carare y profesores de colegios distritales de Bogotá: SED, Fundación Carare. 2011.

una experiencia emocional humana y universal, única y dolorosa; el hecho de enfrentarse a esta pérdida se le llama elaboración de duelo y conduce a la necesidad de la adaptación a una nueva situación (Idecc, 2011).⁵⁸.

En el pensamiento ancestral la mirada del duelo está presente en todos los contextos de la vida misma, este puede ser reparador puesto que nos permite el reordenamiento de la vida, la organización del duelo esta en las acciones de vida que evitamos hacer y tenemos pendientes, relacionando esto último al cumplimiento del plan de vida, el dolor posibilita reorganizar la vida abandonando aquello que se convierte en una carga y un obstáculo (Gaitán, 2014).

“Duelo: Reacción de pérdida de un ser amado o una abstracción equivalente. El término “duelo” viene del latín dolus (dolor) y es la respuesta emotiva natural a la pérdida de alguien o de algo. Se manifiesta en el proceso de reacciones personales que siguen a una separación o a cualquier tipo de pérdida.

El término “luto” del latín lugere (llorar) es la aflicción por la muerte de alguna persona querida; Se manifiesta con signos visibles externos, comportamientos sociales y ritos religiosos. El duelo es la matriz que reúne la respuesta a las separaciones de ambientes,

⁵⁸Tomado de IDECC (2011). *Diplomado de tanatología con enfoque Gestalt*. México.

bienes materiales, roles sociales, valores afectivos, lazos afectivos, la salud y la separación de las personas queridas” (Pangrazzi, 2005)⁵⁹.

En las diferentes consecuencias del duelo, existe la posibilidad de que el dolor experimentado se vuelva tortuoso, si la persona permite que el miedo a la transformación se anide en el dolor, allí se presenta la culpa, la incertidumbre, la angustia, la desesperanza, la depresión, la soberbia, la rabia, la venganza, el apego, la obsesión y la mentira⁶⁰. En el duelo se debe recoger la memoria y subsanar todos aquellos duelos que están pendientes por elaborar, todas aquellas acciones que se debieron desarrollar en el tiempo que generaron conflicto (Gaitán, 2014).

En el pensamiento Carare, se visualiza el dolor del duelo, como un agente reparador y de sanación, que posibilita profundizar en la sustancia misma del conflicto, para percibir todos sus componentes y efectos sobre la vida de la persona, y de esta manera hacer una reparación y transformación profunda; que posibilita el paso al desarrollo, por parte de la persona, de un plan de vida, en el cual ya no se vivencie el conflicto, y así lograr alcanzar un estado de armonía y paz (Gaitán, 2014).

Al hablar de ruta del duelo se habla del plan de acción para el desarrollo del mismo, en un camino que posibilita identificar como se transita por este; en el pensamiento

⁵⁹ El Duelo. Arnoldo Pangrazzi. Ed. Selare.

⁶⁰ Tomado de: El sendero de la eternidad, fundación carare, enero de 2010.

ancestral, el duelo posee tres momentos los cuales indican desde el origen de la manifestación de la situación, estado, condición o pérdida; hasta el asumir su resolución y transformación. (Gaitán, 2014).

En el duelo lo que se busca es lograr la sanación, puesto que este es el medio de transformación de nuestros conflictos y cambios, a fin de estar en consonancia con el tiempo actual, real y vivencial de la persona, para que se logre estar en consonancia consigo mismo y con el contexto en el cual se desenvuelve. Los duelos poseen una gran variedad de tipos; aquí nombraremos diferentes tipos afín de dimensionar la magnitud de la concepción de duelo desde el pensamiento Carare (Gaitán, 2014).

En el convite de maestros de 2011, el taita Orlando Gaitán plantea un inventario de diferentes tipos de duelo (Gaitán 2011):

1. Muerte de un ser querido.
2. Separación
3. Duelo Amoroso
4. Territorial
5. Duelo a la Adicción
6. Duelo por perder un sueño
7. Duelo espiritual
8. Duelo por discapacidad
9. Duelo social
10. Duelo Económico

11. Duelo Cultural
12. Duelo causado por sentimiento de Culpa
13. Duelo laboral
14. Duelo por enfermedad
15. Incumplimiento de metas
16. Soledad
17. Duelo existencial
18. Cambio de roles
19. Duelos individuales
20. Duelos colectivos
21. Pérdida de un querer o deseo que nunca se realiza
22. Duelo académico
23. Duelo de lo racional a lo espiritual
24. Duelo positivo.
25. Pérdida de la imagen de una persona⁶¹

ETAPAS DEL DUELO

1. **PREDUELO:** se da cuando se presiente que una situación dolorosa viene, se puede anunciar a través de señales como: dolor de cabeza, vacío en el estómago, taquicardia, angustia, sensación de presión en el pecho; señales que muchas de las veces se ignoran atacando los síntomas: tomando una

⁶¹ Tomado de **Convite o encuentro de saberes entre la Fundación Carare y profesores de colegios distritales de Bogotá.2011**

pastilla para el dolor, por ejemplo, pero que finalmente borran las señales de aviso acerca del duelo que se avecina: “Es un aviso, señal o emoción, que a través del cuerpo indica que algo va a pasar, perder o transformar” (Gaitán 2011).⁶²

El pre duelo es el momento de aviso de manifestación del conflicto y/o de una situación o experiencia que alberga el tránsito por la ruta del duelo; desde el pensamiento Carare, hay condiciones, situaciones y aspectos en general que deben transitar por el duelo, para ser resolucionados y sanados, estos elementos antes de su total emergencia pueden generar pequeñas manifestaciones o señales, en el pensamiento Carare el cuerpo, la actitud, los sueños, el contexto y territorio pueden traer esas señales, la lectura de estas se posibilita en la mirada desde la conciencia y el sentí-pensamiento, o por medio de la visión de las plantas sagradas o de los abuelos (Taitas, Cuaracas, Chamanes, Mamos, Jai banas entre otros) (Gaitán 2011).

Estas señales dan cuenta de aquello que está próximo a manifestarse, de ese conflicto que se manifiesta. Por ejemplo en el cuerpo hay diferentes puntos de manifestación que poseen un significado, en el caso de la inflamación de la rodilla derecha, independientemente de la genealogía médica o la reacción biología del cuerpo, hay un indicio de una situación pendiente con el padre de la persona; la inflamación advierte una señal de algo que la persona no ha observado o no desea mirar y que aparece, como un prelude de la

⁶² **Convite o encuentro de saberes entre la Fundación Carare y profesores de colegios distritales de Bogotá.2011**

manifestación de ese conflicto con el padre; y así a través del cuerpo aparece esa necesidad de revisar ese conflicto y sanarlo (Gaitán 2014).

El pre duelo es el momento de preparación para el duelo, es la revisión de aquello que debe reorganizarse y sanarse, puesto que la señal puede advertir también que en la emergencia del conflicto este pueda agravarse y tomar diferentes manifestaciones (Gaitán 2014).

2. DUELO - CHOQUE: Cuando se hace caso omiso de las señales que se presentan en el pre-duelo, inevitablemente se presente un choque, un momento doloroso por la pérdida de algo o alguien, por un cambio o transformación inesperada o una situación en la que se hace daño o se sufre un daño, es decir, se atenta contra la Ley de Origen: “Es el momento en el que sucede el acontecimiento o los acontecimientos que desencadena” (Gaitán 2011)⁶³ .

El duelo es la manifestación cúspide del conflicto, es cuando este emerge y se manifiesta en plenitud, su manifestación puede ser tanto física, psicológica, emocional o espiritualmente; en este choque intempestivo que hace la manifestación del conflicto en la vida de la persona, se ingresa a la vivencia pura del conflicto, hay allí dolor, desesperación y sentimientos y experiencias tortuosas alrededor del conflicto (Gaitán, 2014).

⁶³ **Convite o encuentro de saberes entre la Fundación Carare y profesores de colegios distritales de Bogotá.2011**

En este estado la persona se encuentra en crisis, y su experiencia se ve ligada a las consecuencias del conflicto que vive. Estas consecuencias pueden estar enmarcadas, en enfermedad, muerte, accidentes, separaciones, pérdidas de orden individual, familiar o social. El duelo es un momento de dolor y sufrimiento (Gaitán, 2014).

3. POS-DUELO: En el post-duelo, una vez ha sucedido la etapa del choque, es necesario empezar a elaborar y superar la situación que lo produjo a través de la catarsis, la cual permite desahogarse y contar a otros lo que ha sucedido, a quienes estén dispuestos a escuchar, ayudar o atender esta situación: “Hay *catarsis* y descarga, auto-reparación y autonomía. Es importante la escucha” (Gaitán 2011).⁶⁴

En el post duelo la persona inicia un reconocimiento del conflicto, pérdida, cambio de la situación que vive, en ese reconocimiento comienza una entrega, una liberación de todas aquellas emociones, sentimientos y pensamientos ligados a la situación que padece (Gaitán 2011).

En esta entrega la persona profundiza en la vivencia, este estado, y allí al permitir que fluyan todas sus emociones, pensamientos y sentimientos, va develando la esencia misma de aquello que le genera dolor, en esa expresión

⁶⁴ convite o encuentro de saberes entre la fundación carare y profesores de colegios distritales de Bogotá: sed, fundación carare. 2011.

de la emoción, se encuentra alivio, pues se permite la salida de aquellas emociones que habían sido contenidas y que no se habían expresado y en ellas el sufrimiento mismo que estas originaron (Gaitán 2014).

Uno de los principales obstáculos de esta etapa, son los miedos, el temor a ser dañado en la expresión de las emociones; lo cual resulta paradójico pues en la expresión misma de la emoción se suscita un alivio y liberación emocional. Al liberarse emocionalmente queda al descubierto el concepto⁶⁵, mismo que constituye al conflicto y allí se logra dar pasó a la comprensión y transformación de este.

En psicología existe un momento durante la acción terapéutica llamado Insight, el cual se puede definir como: Desde la Psicología Gestáltica: “La capacidad de captar como todas las partes del problema encajan para satisfacer las exigencias del objetivo implica reorganizar los elementos de la situación problemática y en consecuencia resolver el problema” (R. Mayer, 1986).⁶⁶; Este momento evidenciado en la profundización y toma de conciencia del problema de la persona le re significa la visualización del conflicto y la forma de relacionarse con el mismo (R. Mayer, 1986).

En el pensamiento Carare esta toma de conciencia se da por la decisión profunda y consiente de la persona, en donde esta se responsabiliza y asume

⁶⁵ (al hablar del concepto, se hace referencia al significado propio del conflicto, a las ideas que lo rodean y a la percepción que se posee de este)

⁶⁶ Tomado de <http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/03/El-Insight-En-Psicologia.pdf>

su papel en el conflicto y lo transforma. Y la ruta del duelo es la herramienta que posibilita esta liberación y la llegada de la persona a esta toma de conciencia. Después de la catarsis, liberación emocional, decisión y transformación misma del conflicto, la persona puede construir y reorganizar su existencia en el plan de vida, este será el garante de transitar por la vida sin el conflicto que se ha sanado (Gaitán 2011).

“El miedo en el pensamiento ancestral es igual a poder. El mal manejo de los fantasmas de los niños son los traumas de los adultos. El manejo del duelo desde lo espiritual y lo racional es el tiempo real. Cuando se hace la Ruta del conflicto y se revisan los duelos, se busca atrapar el tiempo de la vida y volver al tiempo real, es decir, al orden y por tanto a la justicia” (Amaya, 2012)⁶⁷.

Para afrontar el duelo se hace necesario que el ser humano se permita espacios de catarsis, de aceptación y comprensión del dolor, desde la mirada psicológica la resolución de una situación de duelo se establece en 4 tareas; 1 aceptar la pérdida, 2 agotar el dolor, 3 resignificar y dimensionar la pérdida y 4 elaborar un plan de vida, con el fin de recuperar lo invertido en el objeto perdido y retomarlo en el plan de vida (Bowlby, 1986).

⁶⁷ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

Según el pensamiento ancestral al darle salida al dolor experimentado, se puede acceder a la elaboración y la transformación del duelo dentro del proyecto de vida. Este proceso permite “re-conocer y reconstruir la memoria, para así afrontar aquellos duelos que no han sido reconocidos o sanados y que se deben elaborar para lograr la necesaria paz: interna, de pareja, familiar, comunitaria y social” (Amaya, 2012)⁶⁸.

El duelo según Amaya Panche es el medio por el cual se logra reconocer en sí mismo y en los otros la ruta del conflicto, y darle solución a este. Plantea la autora en su tesis que el duelo permite llegar al origen de los conflictos propios y del linaje, para transformarlos y darles solución. Así pues una persona por medio del duelo, logra acceder al origen del conflicto, y así logra entrar en conciencia para perdonar y sanar, “hacer el duelo es una forma de hacer justicia, una justicia reparadora, que no castiga ni encierra, sino sana y trae libertad” (Amaya, 2012)⁶⁹.

“La violencia individual, familiar, comunitaria y social, como consecuencia de la enfermedad, tienen su origen en conflictos no resueltos provenientes del pasado propio, o del linaje. Dichos conflictos, al recrearse generan y reviven el miedo específico, correspondiente a ese conflicto de manera que cada vez que se dinamizan con actores y en escenarios similares a los que lo originaron, vuelven a dinamizarse, generando así un nuevo ciclo de enfermedad, conflicto y violencia, el cual se activa y se reactiva

⁶⁸ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

⁶⁹ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

mediante la venganza permanente, desatando así nuevamente el dolor constante, propio de los duelos no resueltos” (Amaya, 2012)⁷⁰.

En el pensamiento ancestral los duelos están presentes a lo largo de la vida, por lo general hacen referencia a situaciones de cambio, como se planteó anteriormente existen diferentes tipos de duelos, estos poseen una forma de resolución de acuerdo a su contenido y afectación en la persona; “Esta concepción de duelo, como una forma de sanar los conflictos, brinda herramientas para el acompañamiento, atención, recuperación y sanación de estos traumas” (Amaya, 2012)⁷¹.

La mirada ancestral del duelo delimita la importancia que posee este para la resolución de los conflictos, determinando que un duelo no resuelto sumerge a la persona en un estado de conflicto y queda ligado en el tiempo de vivencia del conflicto; así pues se visualiza a la persona fuera del tiempo, no está presente en totalidad en el tiempo real; para acceder y sincronizarse de nuevo al tiempo real, se debe elaborar los duelos pendientes que permitan a la persona desligarse de esos tiempos en los cuales se instaura el conflicto (Gaitán, 2014).

El duelo se convierte en la herramienta para la resolución de estos conflictos, los cuales se logran visualizar en la ruta que el conflicto hace en la persona y que se manifiestan en su cuerpo, actitud, comportamiento, pensamiento, emoción y

⁷⁰ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

⁷¹ **Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia**

espiritualidad. Así pues el duelo posibilita que el ciclo del conflicto se cierre y se detenga su transmisión generacional, así se halla la sanación, la reparación de toda la historia familiar atada al conflicto. Permitiendo a la persona encontrar la armonía, la paz y la felicidad.

El conflicto genera efectos desde lo individual hasta lo social, el conflicto puede recrearse en todos los niveles y cantidades, puesto que este se alimenta de la venganza, las emociones y los efectos negativos que repercuten en las personas a raíz de la vivencia del conflicto.

Desde el pensamiento ancestral para evitar el conflicto la persona debe tener claro su plan de vida y su misión, estos elementos le otorgan una base para discernir que es necesario para la construcción de su plan de vida y que no debe incorporar para no acceder al conflicto y por ende no afectar su vida, armonía y felicidad. Para evitar el conflicto Amaya Panche plantea que el pensamiento ancestral de los Witoto y los Tayrona, la persona debe hacer una práctica de dietas: “dietar la mirada, la palabra, el oído, el pensamiento de todo aquello que está en contra de la Ley de Origen, para establecer así lo que el duelo exige dentro del plan de vida individual, de pareja, familiar, comunitario o social”⁷².

⁷² Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia

3.3 Concepto de plan de vida.

Luego de realizar la catarsis y asimilar la situación dolorosa que ha producido el choque, es posible formular y realizar el plan de vida, bien sea personal, de pareja, familiar, comunitario o social, dependiendo del tipo de duelo de que se trate, en la elaboración del plan vida se deben tener en cuenta: “hay sanación, se miran las posibilidades, los alcances. Se reglamenta el qué hacer y el qué no hacer. Esto se basa en el tiempo real o equilibrado entre esencia y razón” (Amaya, 2012)⁷³

En el pensamiento ancestral el plan de vida va más allá de un simple anhelo o una ilusión que se desea alcanzar en la vida; en la ruta del conflicto el momento cúspide de la transformación del conflicto se establece en el plan de vida debido a que este ratifica la vivencia de una existencia en la cual ya no se tiene en cuenta el conflicto que se ha identificado y sanado (Niето, 2014)⁷⁴.

El plan de vida es la bitácora de vida, es un mapa que muestra hacia donde se dirigen nuestras vidas, y en ello se da implícitamente la necesidad de establecer un inventario de que se necesita y que no se necesita en el recorrido de ese viaje, el plan de vida muestra el reordenamiento que se hace en la vida, y que vamos a construir, para alcanzar las metas propuestas en la vida. (Gaitán, 2014)

⁷³ Amaya Panche; 2012, Legado y contribución del pensamiento carare a la construcción de paz en Colombia.

⁷⁴ NIETO, J. (6 de julio de 2014). Ruta del conflicto y ruta del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

Por ejemplo; una persona que paso gran parte de su vida en el consumo de sustancias psicoactivas (heroína), sus condiciones de vida, su actitud, sus sentimientos, y planes están enraizados y anudados a su consumo, su sentido de vida se teje en relación a la enfermedad que sobre lleva como consecuencia a su adicción.

Al transformar esa adicción, sus hábitos, actitudes, sentimientos y demás condiciones de vida cambian, puesto que se transforma la dinámica de vida, la persona busca generar un proceso de transformación que garantice, que puede reorganizar su existencia sin tener la posibilidad de volver a recaer en la forma anterior como vivía, así se garantiza evitar volver a recaer en la misma situación, puesto que en sus objetivos y la organización de su dinámica de vida ya no hay espacio para el consumo de la sustancia y todo lo que esta lleva.

De esta manera la persona entra en otra sintonía en la cual su vida se prioriza, en nuevos objetivos que alimentan sus sueños y anhelos, los cuales busca alcanzar; paralelamente al plan de vida se elabora un plan de desarrollo en el cual la persona identifica que debe hacer para alcanzar y vivir en plenitud y realmente su vida. Y de esta manera logre buscar su paz interior y su felicidad.

Este plan de desarrollo delimita la metodología y los pasos para que la persona alcance las metas propuestas en el plan de vida, de esta manera se asegura el no

caer de nuevo en la vivencia del conflicto ya vivido o en otros del mismo orden⁷⁵. (Pérez, 2014).

En el plan de vida se llega al tiempo real, se recrea la vida en la persona, garantizando que si cumple con la ordenanza de su plan de vida, por fuera del conflicto y en torno a la ley de origen (no hacerse daño, no hacer daño y no permitir que otro me haga daño), garantizara un camino para hallar la armonía consigo mismo y el entorno, la paz y el equilibrio de si y de sus acciones, lo cual permitirá llegar a la felicidad. (Gaitán. 2014)

CAPÍTULO 4

4. Empleo de la ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida como herramienta.

Al establecer un diagnostico se ingresa a la consulta y el consejo y de esta manera logra aparecer un plan de intervención. En la consulta se pueden generar diferentes formas de acompañamiento para el reconocimiento de la ruta del conflicto con los pacientes. (Gaitán, 2014)

La ruta del conflicto es una herramienta que permite a la persona y al sanador construir un diagnostico que consta del concepto que se instaura como conflicto, las

⁷⁵ PÉREZ, C. (6 de julio de 2014). Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (L. molina, Entrevistador)

emociones que lo motivan, el escenarios y los actores que lo componen; la identificación de estos elementos posibilitan el paso a un plan de trabajo que permita la sanación de dichos conflictos.

4.1 La ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida como herramienta de diagnóstico y sanación.

El conflicto puede darse por la suma de manejos o no manejos que de este se hace, puede ser una discusión banal sin sentido, sencilla, y pasar desapercibida o convertirse en un fuerte conflicto; la primera parte es un aviso, la segunda es cuando ya se evidencio el conflicto: pero ¿qué lo alimenta?, ¿qué le permite mutar?. (Gaitán, 2014)

En la emergencia del conflicto interno pueden reconocerse dos momentos; el primero es la señal, el segundo es la manifestación de cómo puede llegar a ser este y de qué momento proviene, así se logra identificar que componentes vienen del pasado, pudiendo con ello realizar una lectura amplia de la sumatoria de elementos presentes en el conflicto. De esta manera el conflicto se evidencia en la actitud, comportamiento, cambios físicos, y demás señales de la persona. Por ejemplo, si se guarda, se calla o si se altera, en el salpullido en la piel, en el dolor, inflamación, fractura, entre otros, teniendo en cuenta que el conflicto no modifica su esencia pero si su forma, pues este posee la virtud de mutar en el tiempo y en las diferentes variables de la persona. (Gaitán, 2014)

El conflicto posee tres momentos, el pasado, el presente y la reacción de la persona ante cómo será la vida con el conflicto y las consecuencias que traerá. Así mismo el conflicto posee posturas de poder, dónde y cómo se ubica la persona, qué actitudes presenta, cómo reacciona ante lo que vive en su cotidianidad; la búsqueda en la ruta del conflicto es hacer una lectura simbólica de lo que hay en la acción del conflicto, en la vida misma de la persona, en su forma física, psicológica y espiritual.

A partir de esa lectura simbólica se puede acceder al diagnóstico; uno de los elementos que posibilita llegar al mismo es el cuerpo, puesto que su funcionamiento puede verse afectado ante la aparición o la emergencia de un conflicto; el equilibrio del funcionamiento corporal se ve íntimamente ligado desde el pensamiento ancestral carare, al funcionamiento psicológico y espiritual (Gaitán, 2014). Para comprender lo anterior el taita Orlando explica como el funcionamiento orgánico puede verse afectado por el estado anímico – psicológico de la persona.

“El uso del cuerpo, el cuerpo es un vehículo que llena el espíritu, que lo aviva, y el uso de este mas allá de una forma, también es un lenguaje; el uso particular del cuerpo va mostrando ese lenguaje, ese pensamiento que se expresa en el uso que hace del cuerpo cada persona. En ello la condición psíquica y emocional, se

evidencia en el cuerpo, el uso que se va a haciendo va mostrando amoldando y acomodando el cuerpo en cierta manera”⁷⁶.

Según lo anterior, el cuerpo se reacomoda y se adapta constantemente a las necesidades; este, asume una forma de representarse y operar, la motivación de estos cambios es el factor a identificar para llegar al diagnóstico que posibilita a la persona hacerlo sobre sí misma; a partir de esta base se establece la consulta, la asesoría y el consejo de los cuales parte un plan de sanación.

Respecto a la lectura del cuerpo podemos tomar como ejemplo la soberbia; en esta hay causas emocionales, internas o del entorno que se recrean en micro y se manifiestan en el cuerpo y en la actitud. Hay una señal, un salpullido que representa la soberbia; allí el cuerpo químicamente comienza a defenderse, a recuperar su equilibrio. El cuerpo trata de curarse y manda sustancias al órgano donde siente o percibe que esta la enfermedad para ordenar las condiciones del órgano afectado, este compuesto en el órgano corresponde a la sustancia que se encuentra en desequilibrio; el exceso de esta no se devuelve a lugar donde se origina en el cuerpo pues ya está contaminada. (Gaitán, 2014)

Aunque el cuerpo genere un reordenamiento y cura de sí mismo, la situación de conflicto a nivel externo sigue avanzando, sigue creciendo, puesto que la reacción de la persona al percibir esa sensación de dolor, genera una alerta en el sistema nervioso y aparece un miedo o una tristeza por la presencia de la misma; estas son

⁷⁶ Revista taorayina,(2012), fundación Carare obra y misión vol. 2

defensas ante esta amenaza, las cuales alimentan la permanencia del conflicto. Por otra parte, es diferente cuando la persona responde con alegría a un dolor que no es físico pero que si está presente en ella, ya que esta defensa aminora la sintomatología presentada por el conflicto (Gaitán, 2014).

La multiplicidad de réplicas en el cuerpo se establece en el todo, y en sí mismo, por ello estas replicas permiten acceder a la lectura de la manifestación del conflicto y las emociones; estas se especifican y leen de acuerdo a su origen y contenido, pero también poseen la cualidad de mutar; es decir, el conflicto en el paso del tiempo puede transformarse y/o adaptarse, cambiando su forma, pero manteniendo su esencia y contenido originario. (Gaitán, 2014).

En la intervención del conflicto, específicamente sobre su manifestación en el cuerpo, es necesario ir al origen del desequilibrio donde aparece la emoción y el conflicto, puesto que si este camino no se recorre, la persona solo se queda tratando de controlar sus manifestaciones y no su condición en general. Así pues el desequilibrio, conflicto y/o enfermedad seguirá mutando en el cuerpo y en el comportamiento hasta que la persona reconozca el recorrido que este ha hecho desde su origen hasta el momento actual en el cual se manifiesta. (Gaitán, 2014).

La solución del conflicto es ir a su origen y hacer una valoración del mismo que permita reconocerlo en todos sus aspectos; allí desaparece la condición abstracta e incomprensible que el conflicto como fantasma muestra a la persona y entonces

desde este punto se puede dar paso a la transformación del mismo por medio del duelo. Se genera una posibilidad de restablecimiento y ganancia para la persona; hay allí un duelo positivo que permite minimizar el conflicto y recuperar el poder que este tenía, se alcanza su resolución. (Gaitán, 2014)

Otra forma de búsqueda de resolución por parte del cuerpo mismo, con respecto a la enfermedad, es que estas tienen un control entre ellas mismas puesto que pueden establecer un taponamiento, un cubrimiento y un olvido que permite que la persona no muera rápido, que sobreviva con la enfermedad, y olvidan el conflicto, pero lo siguen recreando en sus vidas. En lo indígena cuenta el Taita Orlando, como una enfermedad se cambia por otra para que prevalezca tanto la persona como la enfermedad, es decir, hay enfermedades que son su sintomatología pueden tratar otras enfermedades; por ejemplo, en cierta comunidad indígena de la Amazonía Colombiana al aparecer enfermedades tan fuertes como la tuberculosis, buscan contagiarse de otras enfermedades más tratables y que en su sintomatología combatan la enfermedad más grave. Así se posibilita un control de la enfermedad y la supervivencia del individuo. (Gaitán, 2014).

En el desequilibrio generado por un conflicto, sus características y manifestaciones pueden estar al servicio de la persona en tanto estas sirvan como método de tratamiento de otras afecciones y conflictos de mayor gravedad. Cuando hay un conflicto hay un factor de riesgo, pero internamente el cuerpo tiene medidas para protegerse, eso que afecta en un punto, quita en otro punto, para compensarse. Un

factor de riesgo como lo es el licor puede enfermar el cuerpo, pero en grados menores también se vuelve factor protector. (Gaitán, 2014).

Otro factor importante para reconocer la expresión del conflicto y la enfermedad en el cuerpo es la incidencia del pensamiento y la información; es decir, cuando una persona recibe la información de que posiblemente posee determinada enfermedad, con sus síntomas y consecuencias, se inicia en la persona la somatización de la enfermedad, puesto que aparece el fantasma propio de esta en el pensamiento de la persona y tal amenaza busca que ella se enferme. (Gaitán, 2014).

Por otra parte, en el cuerpo se puede dificultar la lectura del conflicto y la enfermedad al hacer uso de medicamentos que la pueden taponar, esconder y dar continuidad al conflicto que se muestra en el cuerpo, y así se impide que este se pueda regular y curarse. De la misma manera ocurre con lo espiritual y lo psicológico (Gaitán 2014). En el tratamiento de lo físico, psíquico y espiritual, cualquiera de ellas puede llegar a mejorar la otra; el proceso debe concluirse hasta el final para que el conflicto no mute y se defienda de ese proceso con el cual se busca atender y sanar la enfermedad y el conflicto (Jr, 2014).

En entrevista al Médico Orlando Gaitán hijo, este, plantea el funcionamiento del cuerpo y la lógica de la enfermedad desde el pensamiento ancestral: la Hipófisis es el disco duro de todo el cuerpo, es el centro de todo, es como un toca disco; ahí está la información del funcionamiento de cada órgano, de cada parte del cuerpo, allí hay

un pensamiento. Cuando en el cuerpo hay un conflicto, este se presenta como un vacío; por ejemplo, la adicción es un vacío a nivel espiritual, emocional o psíquico, y al aparecer este vacío, la enfermedad lo llena con diferentes cualidades y acciones físicas y psicológicas (Jr, 2014).

Por otra parte, la enfermedad se establece como un mecanismo de defensa y de justicia del cuerpo, en donde este último da aviso a través de la sintomatología de la enfermedad, que hay algo que no está funcionando bien; esta es la solicitud de ayuda que emite el cuerpo. Así mismo, la sintomatología de la enfermedad, configura un repertorio de acciones, formas y rasgos que hablan de su particularidad; por ejemplo, la enfermedad requiere elementos para garantizar su permanencia, esta se comienza a alimentar de ciertas cosas que le hacen daño al cuerpo, y se generan comportamientos que se evidencian en la persona; estos pueden ser una actitud como la prevención, en donde se establece una desconfianza generalizada y fuera de lo normal; está muestra que tipo de pensamiento y sentimiento tiene la persona (este es un rasgo que emite la enfermedad a través de la cual se puede leer la misma) (Jr, 2014).

En la lectura de la enfermedad un factor importante a identificar es cuáles son los vacíos en la persona; estos pueden definirse como la falta de equilibrio y armonía de determinada condición de la misma, ya sea física, espiritual o psicológica. Un vacío estipula la falta de completud y paz interior de un sujeto; su lectura permite en el tratamiento de la enfermedad, el saber dónde y qué se interviene, asimismo, aquello que requiere la persona para subsanar ese vacío, para reordenarse y encontrar su

unidad y su funcionamiento originario en todos los aspectos de su vida. Un vacío también puede llenarse con un acuerdo y de esta manera logra ser reparado; este acuerdo se puede profundizar generando un cambio donde se logre pasar el vacío y el lugar que ocupa la enfermedad (Jr, 2014).

Asimismo, el identificar el origen del vacío, muestra si la persona posee una predisposición a determinada enfermedad o situación; por ejemplo, un drogadicto puede haber motivado su adicción por una falta afectiva en su infancia, esa falta de afecto recrea en la persona una concepción de un mundo de desamor y abandono; el adicto para hacer frente a las emociones que se generan a partir de su concepción, hace uso de las drogas como un mecanismo de huida de su realidad; si el adicto en algún momento llegase a cambiar su adicción, este tendría una predisposición a generar otro tipo de adicciones que llenen su vacío; por ende, al reconocer el origen de su vacío la persona visualiza las situaciones y enfermedades que puede llegar a vivir (Jr, 2014).

Como consecuencia, al identificar la enfermedad no solamente para subsanar sus síntomas, sino más bien para transformarla en totalidad; la persona debe enamorarse de sí misma y actuar bien sobre su cuerpo para que logre reordenarlo y reconocer que no hay conflicto; esto hace referencia a que las acciones, conductas y sentires de la persona propendan por el cuidado de su vida, garantizando con ello que la persona no vuelva a enfermarse y entrar en el conflicto (Jr, 2014).

Otra forma es tratar la enfermedad por medio de plantas. Estas a través de sus principios activos, entregan al cuerpo los componentes que le hacen falta, reordenando el equilibrio físico-químico de su funcionamiento. Así mismo, otorgan a la enfermedad un alimento, permitiendo al órgano o parte afectada liberarse de ella, deteniendo el daño generado por la enfermedad y logrando con esto recuperar el funcionamiento normal del organismo. Lo anterior se logra en el hipotálamo en donde se recupera la memoria del funcionamiento natural del cuerpo, abandonando el conflicto y los vacíos. Sin embargo, si se le da el remedio al paciente, pero el sigue con el vacío, la situación continúa allí y se sigue en la enfermedad. El paciente entonces, a la par del uso de las plantas debe reconocer y trascender sus vacíos para encontrar una sanación total (Jr, 2014).

En el diagnóstico se deben tener en cuenta también la simbología de la enfermedad y del conflicto. Al observar un conflicto es necesario identificar ¿qué cara tiene el conflicto? ; por ejemplo, una planta posee diferentes tipos de hojas, en ellas muestra que enfermedad la está atacando en esas hojas que son diferentes a las que normalmente crecen de la planta, allí se ve la enfermedad; hay plantas de hojas redondeadas y ovaladas, en algunas plantas cuando en sus raíces tienen una plaga de gusanos, comienzan a aparecer hojas mucho más alargadas, con una forma muy similar a la del gusano que la enferma; así en las personas se va exteriorizando el conflicto en los rasgos y expresiones físicas. (Gaitán, 2014)

El detalle del diagnóstico es buscar el detonante del conflicto; por ejemplo, cuando se realizan los rituales de limpiezas, se lleva a la persona en un viaje por sus

recuerdos. La persona empieza a recordar que la está afectando y lo empieza a mostrar; allí ya hay un reconocimiento del conflicto y su manifestación y de esta manera se facilita la identificación de los detonantes que motivan la emergencia del conflicto. (Gaitán, 2014)

A continuación se señalaran algunos elementos del diagnóstico, compartidos por el taita Orlando Gaitán en la Maloca Yuanuiko, Maloca de Frutas, Castilla La Nueva (Meta), del 14 y 15 de noviembre de 2014.

Formas de diagnóstico socialmente desarrolladas:

Primero: los antecedentes médicos: el compartir con la medicina alopática, se identifican los diagnósticos que ya se le han hecho a la persona, se identifica cuál es su historial médico. Y así enmarcar las diferentes afecciones que medicamente ha vivido; de igual manera se puede hacer referencia a procesos psicológicos o psiquiátricos. Segundo: El interrogatorio es otra forma de hacer diagnóstico. Cuénteme qué le duele y le digo qué tiene.

Desde el pensamiento carare estas formas no son las que se usan, pues lo que se busca es lograr hacer un diagnóstico desde la observación, la visión y la lectura de las señales de la persona. El sanador debe decirle a la persona lo que ella padece sin que ella lo diga. En la actualidad el compartir de medicina ancestral, medicina

occidental y comportamiento social han sido los ejes como se han venido haciendo estos diagnósticos por parte de las personas en formación del conocimiento ancestral en la comunidad Carare.

Desde lo ancestral hay formas de diagnóstico:

Observación por parte del taita Orlando Gaitán de los pacientes:

“1. cuando llega alguien de primera vez, que camine mínimo siete pasos, que yo lo pueda escuchar, entonces el ritmo del caminar qué dice, uno, dos, o uno, dos, tres, si el ritmo es de cansancio o de afán. Dependiendo de la edad, esa es una base.

2. lo miro a los ojos, actitud que tiene antes de sentarse frente a uno.

3. Respiración. Se sienta, suelta el aire y empieza de nuevo, se reprime, mirar como respira, si está afanado el ritmo, a veces pregunto otras cosas para que no condicione la enfermedad. Sino que se relaje en su estado normal.

4. Al hablar contar cuántas palabras puede decir en el intervalo de la respiración. Si no se puede, entonces, cuantas palabras habla sin respirar, si dice seis palabras o siete, cuantas mantiene.

5. Olor, aliento, a veces se ríe y soltó ahí el aliento espontáneamente, como se va asentando

6. Llego al pulso y ahí corroboro”.⁷⁷

De las formas de diagnóstico:

1 la ruta del conflicto.

2. La escucha.

3. Interacción con el tratado, confianza como diagnóstico, cuando la persona se destapa con lo que necesita, por lo que viene.

4. Dolor como principal guía de diagnóstico, es el maestro. Tipos de dolores físicos emocionales o sentimentales, nos muestra una enfermedad.

5. En los ojos, la actitud de la expresión facial como se encajan las muecas y hacen una línea de expresión que dice que es el comienzo o desarrollo de la enfermedad.

Otra forma es la visión; esta según el taita Orlando Gaitán es la lectura de signos y símbolos encriptados que representan la enfermedad, no es que se vea el tumor o la enfermedad como tal, es una simbología representada por animales, colores, escucha, sentí-

⁷⁷ Tomado del compartir de medicina ancestral taita Orlando Gaitán en la Maloca Yuanuiko; Maloca de Frutas, Castilla La Nueva (Meta), del 14 Y 15 de noviembre de 2014.

*pensamiento, transferencia, se siente en uno, hay certeza y acuerdo*⁷⁸.

Diagnóstico por territorio: *cuando se llega a otras partes se mira si el territorio está produciendo alguna enfermedad. El origen o procedencia de la persona también marca lo que la persona trae del linaje. Cuando hay salidas a lugares abiertos el territorio también muestra. Por ejemplo si hay una planta no común es porque alguna situación señala eso. Cuando está enferma la vegetación en el territorio.*

Diagnóstico por el lenguaje: *las expresiones dan cuenta del estado que la persona está viviendo, su actitud. Semiología. Va acompañado de una semiótica, va hablando, se va moviendo, pregunta y agacha la mirada.*

Diagnóstico conociendo la historia del paciente. *Su historia familiar, de vida y el trabajo.*

Diagnóstico por el trabajo. *En el trabajo hay mucha enfermedad, por la sintomatología uno puede darse cuenta en qué trabaja la persona.*

Las regiones tienen enfermedades por experiencia

Por la historia de vida que cuentan

⁷⁸ Compartir 14 y 15 de noviembre de 2014, Taita Orlando Gaitán, Maloca de frutas, Castilla la nueva, Meta

El escenario donde trabajo. El stress por sintomatología dice donde trabajo, las personas que trabajan como raspa chinos o insecticidas, tienen actitud de cucarrón, la gente de peluquería presenta contaminación.

El ritual como diagnóstico. *Con la ritualización se va a la visión.*

La orina como diagnóstico: *se le pide a la persona que orine en la piedra, se mira la figura y muestra lo que el paciente está escondiendo, el olor, la figura, la percepción de la orina.*

La lectura de las radiografías desde el punto de vista ancestral, *de imágenes diagnósticas con un concepto ancestral. La enfermedad siempre tiene imagen.*

Terapia de fuego, *se diagnostica en especial la espalda*

Caligrafía: *cómo escribe el paciente. Se pasa un papel cuadriculado, un papel rayado, una caja de colores, se le pide que escriba, que escoja la hoja, la enfermedad se mira en el papel que escoge, si está reteñido, las líneas, el trazo, en lo ancestral está técnica no se hace.*

Interpretación del sueño: *si duerme o no duerme*

Lectura del cuerpo: *forma y estructura de las manos, los ojos, las orejas y los pies*

Despojos como diagnóstico: se puede diagnosticar entidades o energías que vienen con el paciente.

Riego: mediante la temperatura del cuerpo y de la cabeza al momento de aplicar el riego

Color de piel

Diagnóstico sobre cómo vive: si vive con perros, con ratas, los conflictos de la casa. Mediante el entorno de la persona. ¿Cómo están armonizados los espacios? Allí se ve en cómo está trabajando la enfermedad.

Se puede diagnosticar mediante los acontecimientos, los accidentes, las caídas. Un suceso físico muestra algo que va más allá. Historia de las cicatrices. La dentadura. Recibir información aleatoria considerada, diagnóstico a través de los demás: la persona no dice nada, pero los vecinos o terceros

Algodones: cuando se recoge se puede percibir la enfermedad que tiene. Implica visión.

Mediante fotografías: la persona está representada en la foto, se invoca en espiritual y muestra. Se necesita de la visión.

La chagra. Es una práctica tradicional por la dificultad de acceso a las personas. Por plantas o elementos: se escoge algo personal y con ella se siembra el árbol, si el niño se enferma, se revisa el árbol o el objeto personal.

Otras formas:

Agua

Lectura de situaciones

Diagnóstico por animales

Lectura de la Caguana

Mediante las imágenes como lecturas de los estados emocionales

Diagnóstico por fluidos, lagrimas, saliva

Preparación de remedios

Diagnóstico de comunidad, mediante malokas, casas, cultivos

Lectura de señales de la naturaleza⁷⁹

Además de las anteriores, el Taita plantea otras formas y pautas de diagnóstico que se construyen a partir de dar respuesta a los siguientes interrogantes: ¿La enfermedad como se siente?, ¿Cómo se sabe si alguien está enfermo o no?

"Hay que llegar a la unidad y a un estado en donde si se tiene la mirada pura, allí se puede ver la enfermedad, los conflictos o la dificultad de la persona. Así se puede trascender en eso y dar con su esencia. La mirada del espíritu es como colocarse unas gafas.

⁷⁹ Tomado de la transcripción de maya sinu en el compartir de medicina ancestral por el taita Orlando Gaitán en la Maloca Yuanuiko; Maloca de Frutas, Castilla La Nueva (Meta), del 14 Y 15 de noviembre de 2014.

Puede sentir la enfermedad, sentir lo que no está bien. Yo siento como si fuera mío eso que está mal en el otro. Lo que me amenaza; Yo lo miro y ya lo conozco porque sé cómo se manifiesta y puedo verlo en los demás. Yo siento el dolor del otro en mí y ya sé cómo se maneja. Eso es lo que se debe aprender" (Gaitán 2014).

La enfermedad física, da una señal del origen de la enfermedad, lectura del cuerpo: en dónde se aloja la enfermedad y su correspondencia con el tejido familiar, social, individual, acompañado por el espíritu del ambiente. El dolor es la principal guía porque muestra. La práctica de la ruta trae visión. Es una ruta de resolución y de respuesta, para sanar lo que la misma ruta mostró de la enfermedad.

Así mismo el Taita nombra otros rasgos del diagnóstico desde la ruta del conflicto. El cuerpo, la actitud, la expresión y hasta el movimiento para el pensamiento Carare, poseen un lenguaje; detrás de cada una de estas acciones hay un concepto que permite acceder a un saber de la persona, de cómo vive, qué lo acompaña y en este caso qué conflictos expresa. (Gaitán, 2014)

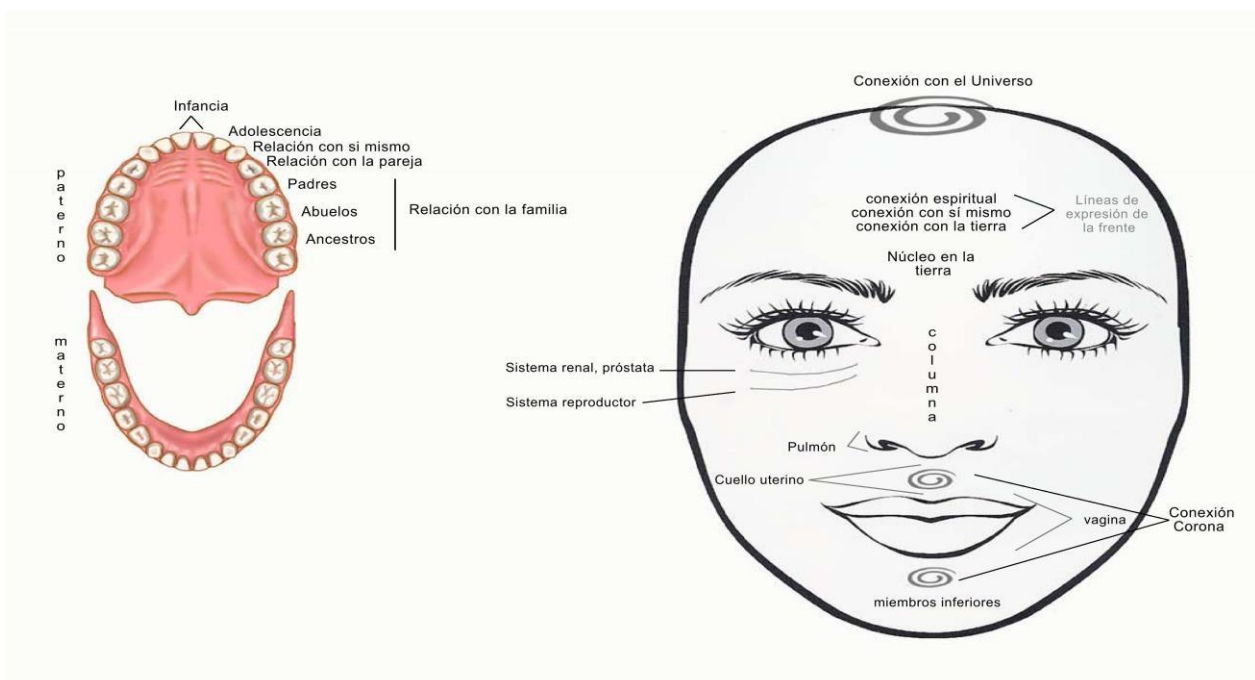
- Los ritmos de los pasos de los seres humanos, ese uno, dos, - uno, dos, - uno, dos, de los pasos, da un ritmo, cuando se siente, y se lleva al sentí-pensamiento se logra advertir el concepto que hay detrás del ritmo al caminar.
- El número de palabras que una persona dice sin respirar, más de 6 palabras sin descansar, muestra una persona afanada, sin tiempo y ansiosa.

- Igualmente las pausas que hace al hablar, en que momento las hace.
- La forma en que se va acomodando, a medida que va hablando, se debe reconocer si lo que dice lo está sacando o se lo está tragando.
- Identificar cuando se toca un tema puntual, si la persona se abre o se guarda, por ejemplo los parpadeos constantes muestran que hay un temor a ser visto, en ese momento la persona se está escondiendo, y puede mentir o evadir.
- La línea de los ojos, en el centro del ojo, si la persona los muestra hacia abajo o hacia arriba (hacia arriba puede develar problemas nerviosos, angustia y desesperación, hacia abajo, culpa y tristeza).
- El aliento, a que huele, si por ejemplo el aliento de la persona es picante, puede mostrar que hay presencia de gastritis o enfermedades similares.
- Los olores indican que hay un desequilibrio en el cuerpo.
- El pulso: los diferentes estados en los que está el paciente, es una forma de visionar y viajar al interior del paciente, esta técnica es parecida a las técnicas orientales pero en lo ancestral se va más profundo en tal revisión.
- Las Fracturas hacen referencia a sentimientos fuertes de dolor en el alma; cuando la fractura es de afuera hacia adentro, el dolor compete a una situación externa, cuando la fractura es en la parte de atrás se relaciona con traición y a una causa externa, que nos es culpa de la persona.
- Cuando aparece una Luxación, se refiere a terquedad en algo que se debe hacer y no se hace.

Otras formas de diagnóstico se pueden generar por medio de algunos elementos, por ejemplo: los velones; allí se van mirando la sintomatología del paciente, esta es en realidad la lectura del fuego y como este va permitiendo señales que posibilitan la lectura de las condiciones de la persona. La consulta es otra forma de diagnosticar, allí se generan vínculos que permiten alcanzar una visión de la condición general de la persona.

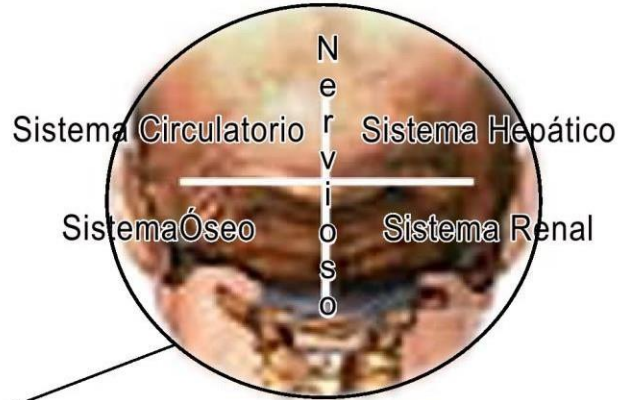
Representaciones de enfermedades en el cuerpo y su relación con el conflicto:

En las diferentes partes del cuerpo se hace referencia a una información latente la cual se relaciona con las partes afectadas o dañadas. Para ilustrarlo se hará uso de las siguientes imágenes proporcionadas por Andrea Díaz y Mayerly Toledo, terapeutas de la Comunidad Carare; en las mismas se señalan algunas partes del cuerpo y su relación con el diagnóstico de enfermedades y conflictos.





- 1ª vertebra: abuelos
- 2ª vertebra: padres
- 3ª vertebra: hermanos
- 4ª vertebra: pareja
- 5ª vertebra: hijos
- 6ª vertebra: sobrinos



Ovarios (en mujer)
sistema reproductor

Yazca mente
hipotálamo
visión

Vesícula biliar

Recreación
del conocimiento

Escápulas: abuelos

Familia y ancestros

Pareja

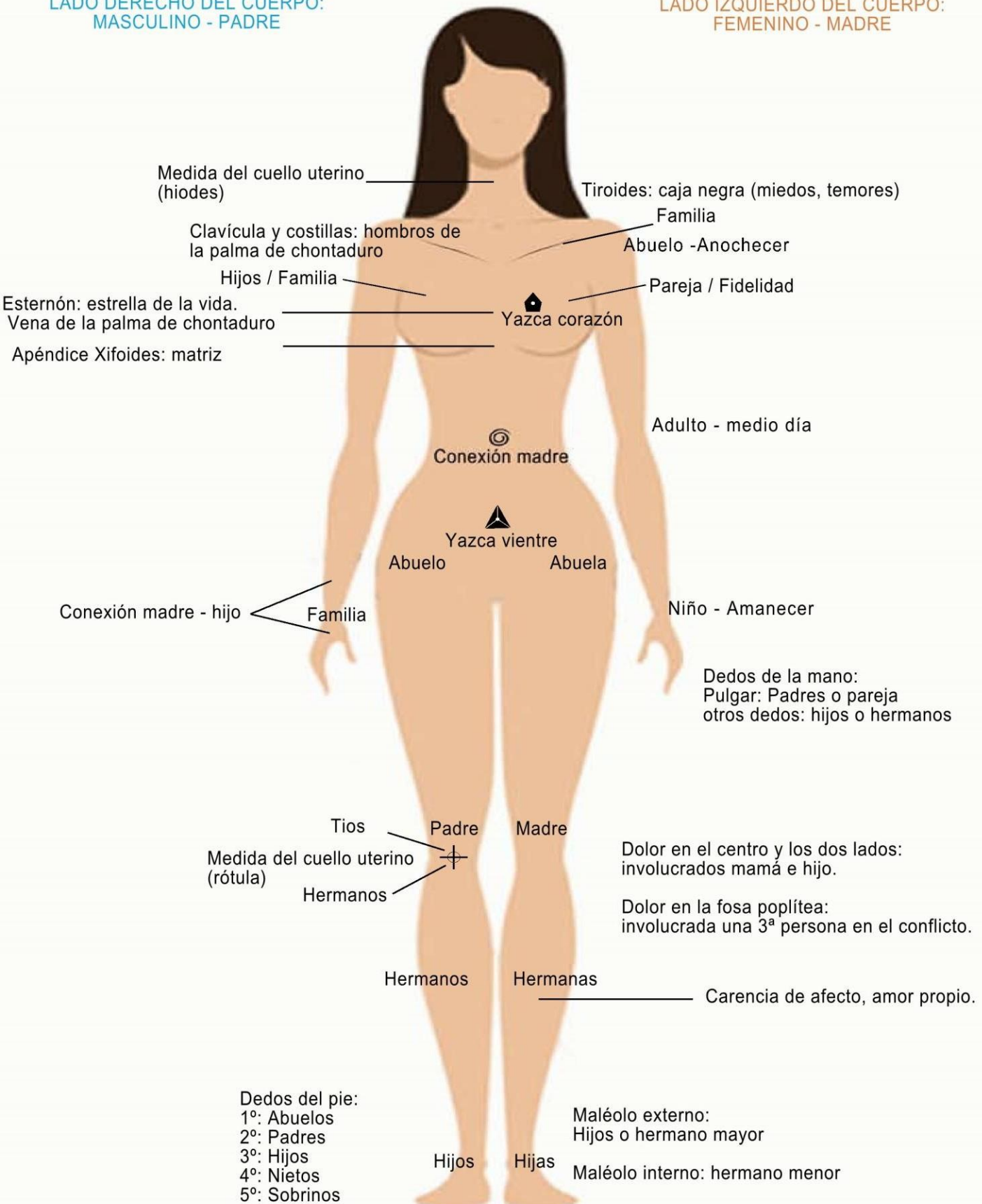
Misión

Atlántico: decisiones

Cadera: abuelos

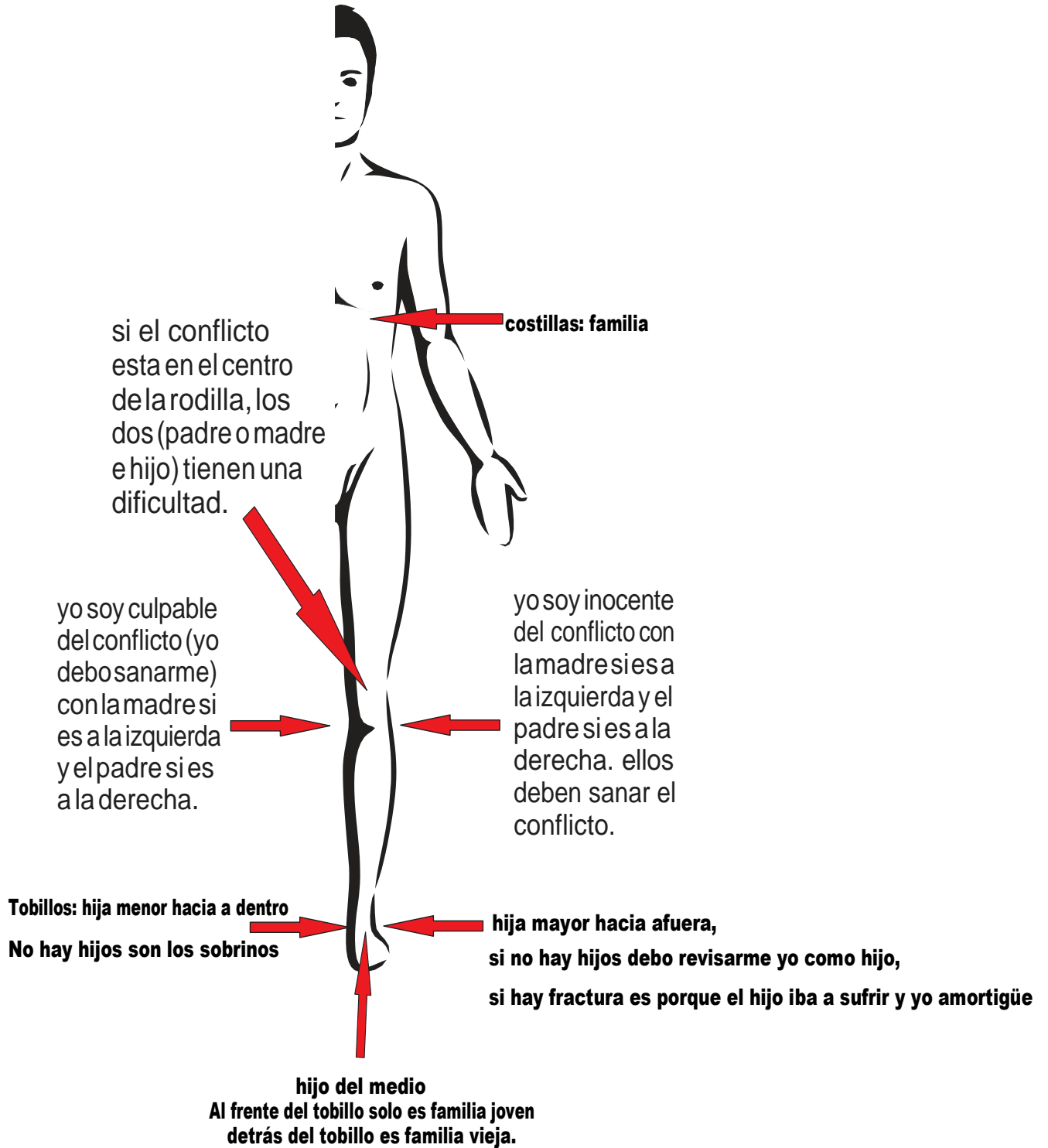
LADO DERECHO DEL CUERPO:
MASCULINO - PADRE

LADO IZQUIERDO DEL CUERPO:
FEMENINO - MADRE

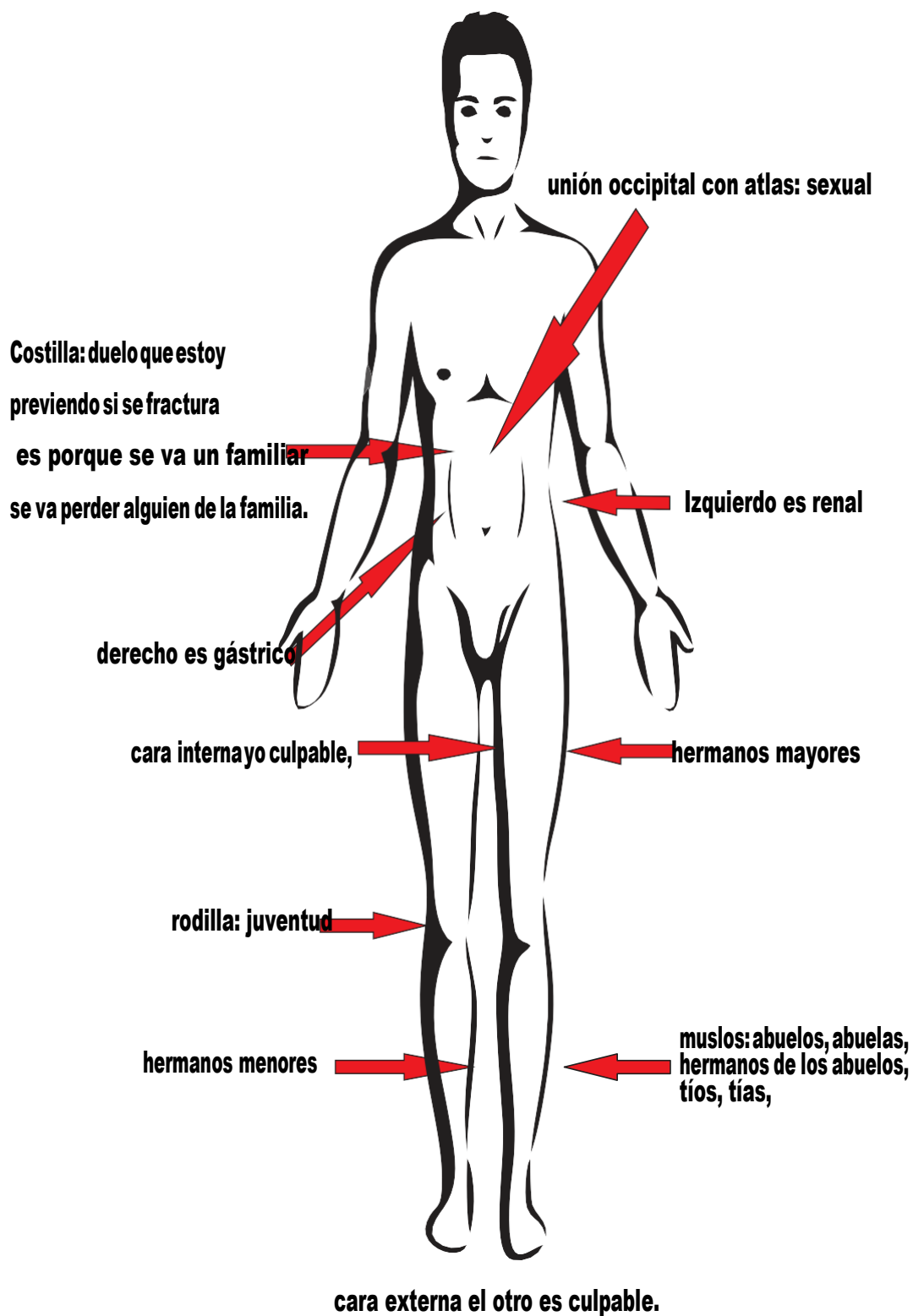


Figuras elaboradas por información de entrevista con el taita Orlando (Gaitán, 2014)

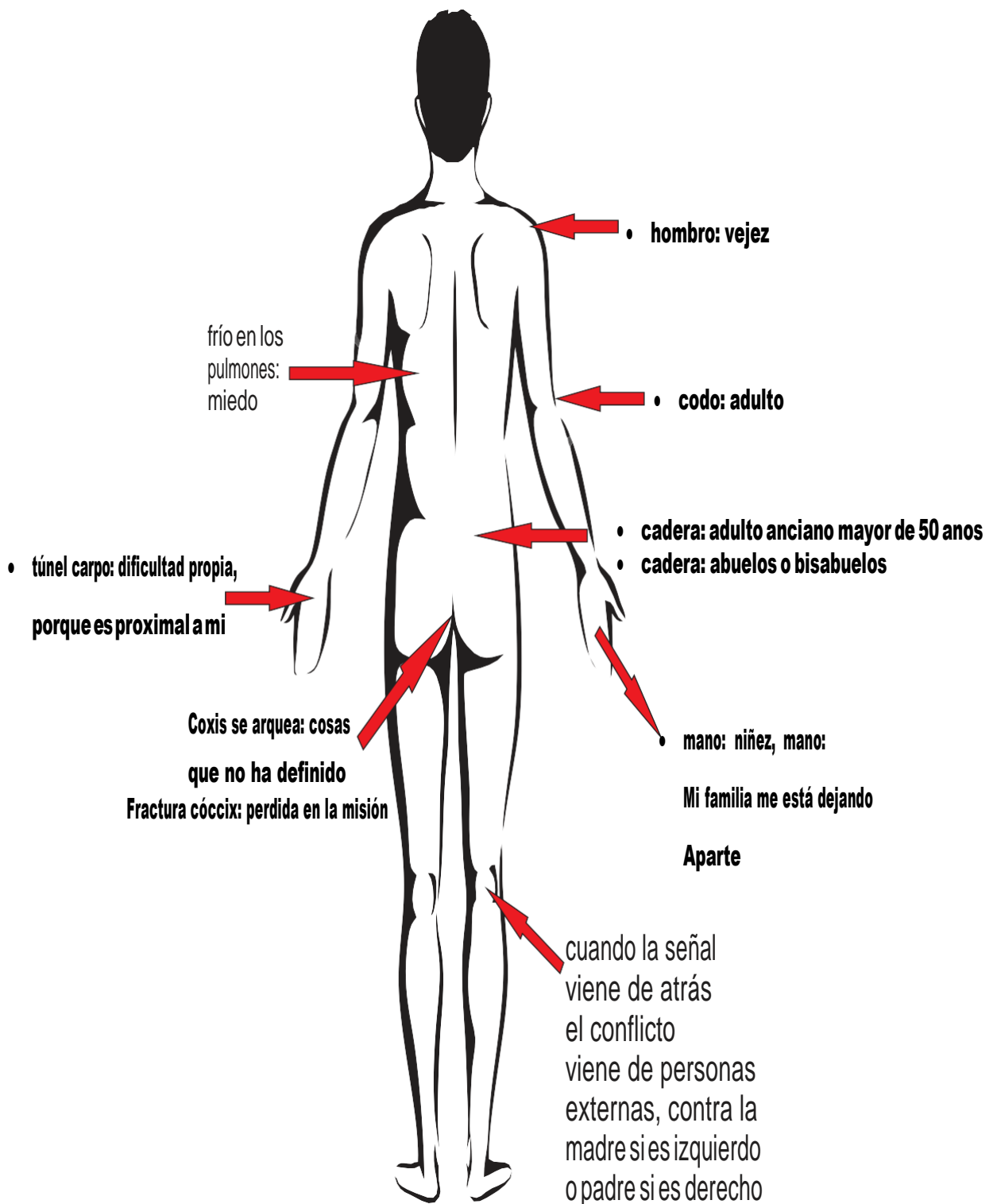
1-

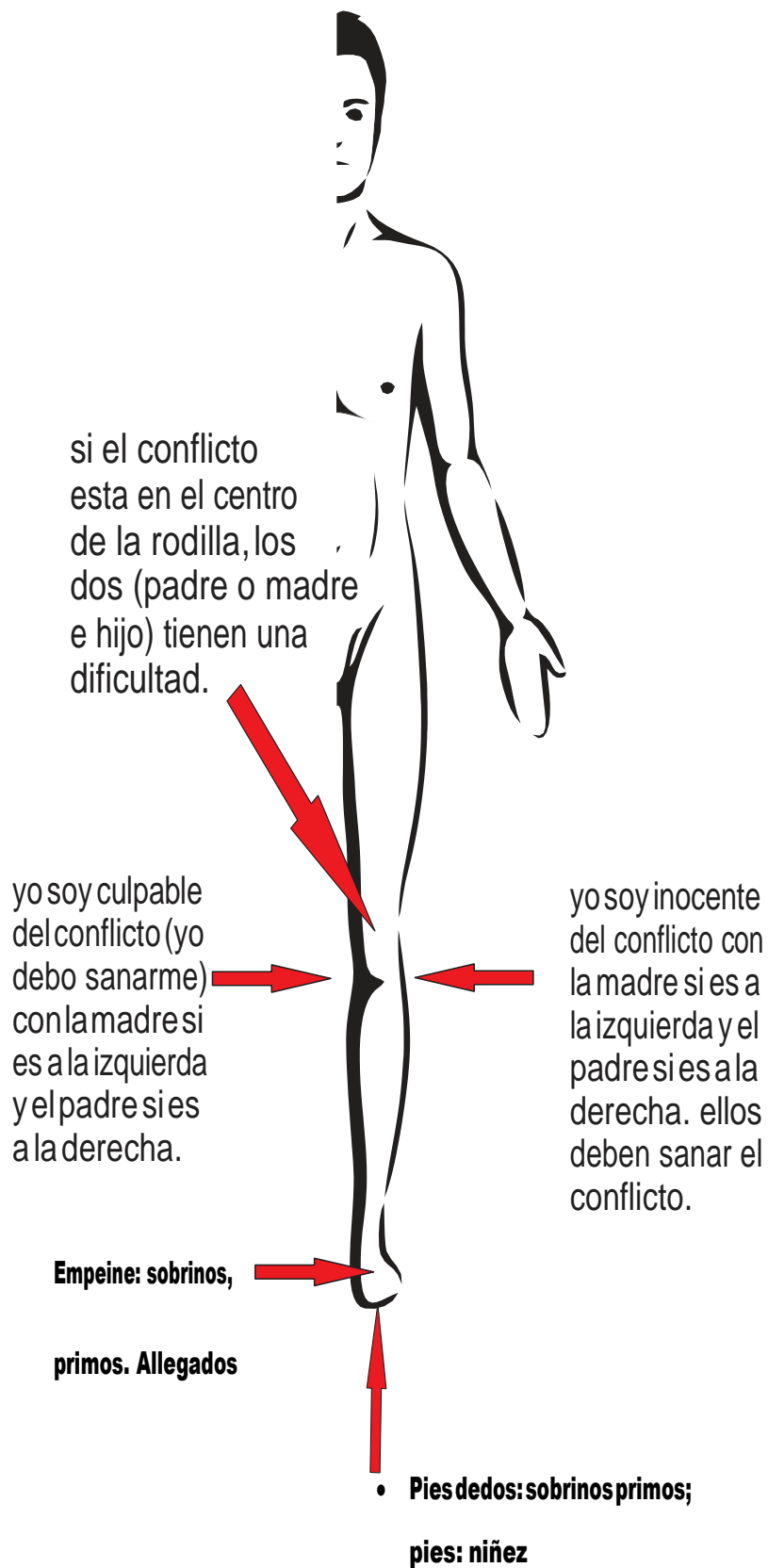


2 -



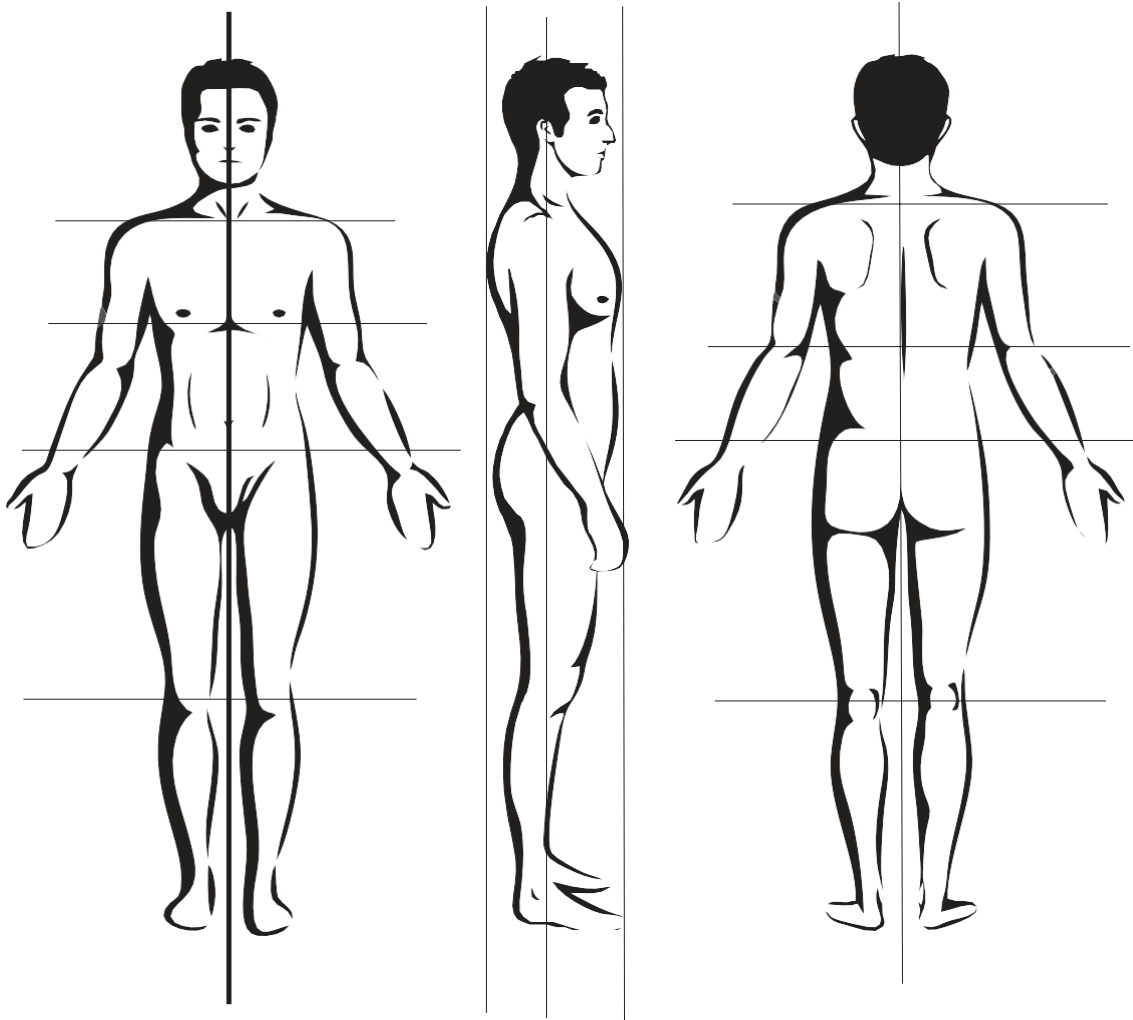
3 -





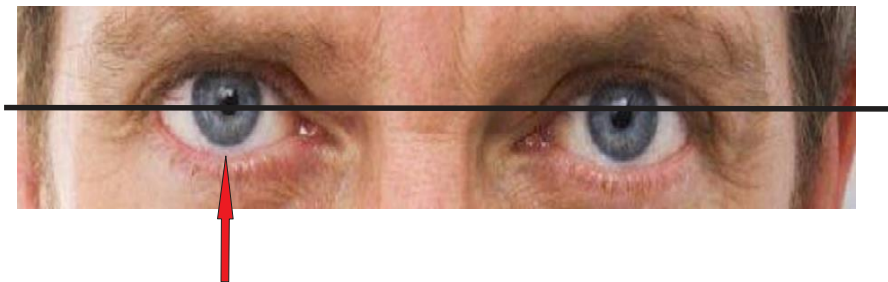
5 -

identificar la simetría del cuerpo

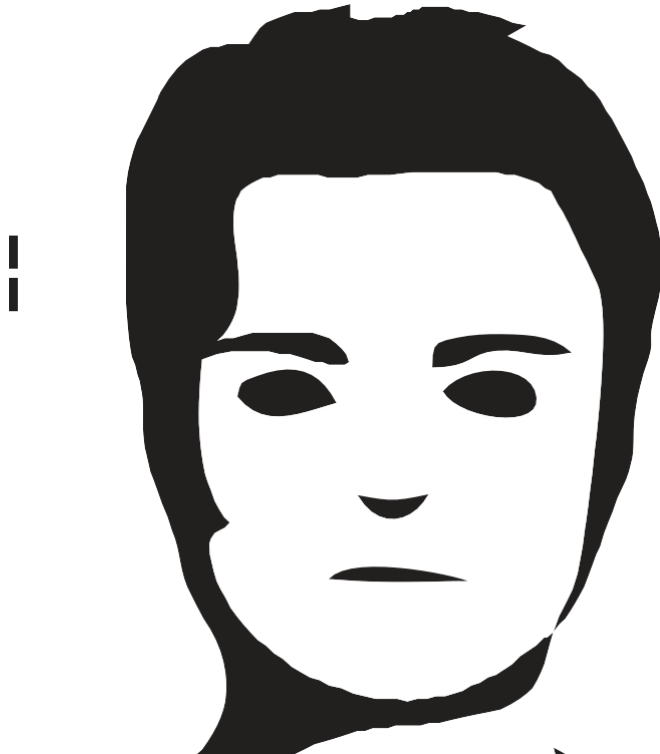


6 -

línea de los ojos
hacia arriba



espacio de los ojos desde el borde inferior, hasta el ojo muestra, angustia y un sistema nervioso alterado



De la línea media de la frente hacia arriba, se ve todo lo que hay al interior cabeza



- Miedo → **Visuales / Sistema Nervioso Central / Tiroides / Pulmones**
- Soberbia → Alergias / salpullidos
- Rabia → **Úlceras / Quistes / Gástricos**
- Ira → **Tumores / Cáncer / Sida**
- Odio → **En los Huesos / suicidio / Venganza / Muerte.**

Tomado de Amaya-Panche, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia.

En la recopilación de los elementos anteriores que determinan las pautas del diagnóstico, se hace necesario para desempeñar de manera adecuada el rol de acompañante de la ruta del conflicto hacer un diagnóstico puntual y certero del conflicto; para ello, se debe alcanzar un orden en el pensamiento y la información en donde en el momento de mirar al paciente, el acompañante pueda clasificar y reconocer toda la información y señales transmitidas por el paciente, esto posibilita en el acompañante, por ejemplo detectar la mentira; Así pues se reconoce la mentira que el otro transmite y de igual manera la propia. En este estado dice el taita; la enfermedad se muestra, porque no tiene en donde ocultarse, pues el pensamiento es libre y claro. (Gaitán, 2014)

Allí el sentí-pensamiento sirve de brújula para hallar la ruta que hace el conflicto y la conciencia permite acceder al concepto que allí existe, al reconocer esto ya se puede acceder a un diagnóstico del conflicto. Allí en ese espejo que es reconocer al otro, el paciente se mira en el acompañante y el acompañante en el paciente; en ese vínculo hay un reconocimiento, un saber que se percibe y luego se comprende. (Gaitán, 2014)

Entonces la actitud, y todo lo que exprese el paciente se lleva al sentí-pensamiento y allí en la conciencia se comienza a descifrar la información que muestra el paciente en su actitud, su postura, sus rasgos, acciones y ritmos. Así se logra hacer un rastreo de hacia dónde van las cosas; por ejemplo hacia a dónde va la mentira, cuál sería la tendencia de la mentira en la persona, y allí se va profundizando y van apareciendo respuestas frente al diagnóstico de la ruta del conflicto. (Gaitán, 2014)

Es importante reconocer el orden en el cual se encuentra la persona; en el ser humano dice el taita Orlando hay una relación entre el tiempo, los sentimientos, las emociones y la química, es una sola condición; por ejemplo en el potasio hay una relación con la tristeza, en el nitrógeno con la felicidad, y todo esto viene del conocimiento ancestral. También es importante el reconocer el tiempo en el que se encuentra la persona, puesto que hay diferentes tiempos en los que las emociones se activan y desactivan; estos dan cuenta, de comportamientos y acciones de la persona. (Gaitán, 2014)

Así mismo, las decisiones de la persona dan cuenta de las circunstancias en las cuales se encuentra con respecto al conflicto; por ejemplo, el dolor es lo que lleva a una persona a consulta, sea físico o emocional, y este es una señal que sirve de guía y diagnóstico de la ruta del conflicto. (Gaitán, 2014)

4.2 La ruta del conflicto, la ruta del duelo y el plan de vida como herramienta de acompañamiento.

El concepto de acompañamiento en este contexto Carare, está referido a las acciones que ofrece una persona, como apoyo, y orientación en el proceso de transformación de la persona; en las entrevistas al taita Orlando Gaitán, este especifica esta labor de la siguiente manera: Una planta empleada para hacer un remedio, entrega su vida, su 100% para que la persona se sane, el sanador que hace el remedio pone su 100% para que el remedio sea perfecto y logre su objetivo

y allí quien recibe el remedio debe poner su 100% para que este haga en él perfectamente la labor de sanación; este presupuesto se expresa de igual manera en la labor de acompañamiento a través de la ruta del conflicto y del duelo, allí una persona acompaña a otra y las dos deben poner su 100% en responsabilidad, actitud, decisión y acción para lograr hallar el camino de la sanación. (Gaitán, 2014)

En la ruta del conflicto y la ruta del duelo, el acompañante se convierte en un espejo que le permite al paciente observarse y encontrarse, también en un bastón, pues es también el apoyo en el camino de sanación; así mismo el sanador se convierte en un instrumento por la guía de las plantas sagradas y los abuelos espirituales en el proceso de transformación de la persona. Una de las acciones que más caracterizan este método de acción terapéutica es la disposición o ritualización⁸⁰, que permite una conexión profunda e interpersonal entre terapeuta y paciente, la cual facilita y guía el proceso de sanación. (Gaitán, 2014)

Partiendo de las bases que una persona debe tener para ser acompañante, se establecen los diferentes tipos de acompañamiento que se pueden realizar:

1. Observación: cómo aparece el historial de la madre, el del padre, el del conflicto y el de la pareja; identificar en este sondeo como se establece el conflicto, como se expresa en el cuerpo, en la actitud, en las reacciones ante

⁸⁰ Es la conexión en conciencia desde el sentir, el pensar y el actuar con lo espiritual, es un lenguaje que se articula en el mundo espiritual

la información que expresa la persona frente a cada situación, así como se refleja en la persona y las señales que genera.

2. La visión: esta habla de la capacidad espiritual para percibir información; la visión es para el conocimiento ancestral un sentido atrofiado, el cual permite hacer lectura de visiones, pensamientos y sensaciones que le posibilitan a la persona reconocer en profundidad la condición del paciente.

3. El estado general del momento, es otra forma; en este se da un vínculo en donde no se tiene nada preconcebido; se media a través de las plantas sagradas y con la persona se genera un estado de comunicación en donde lo que la otra persona piensa se vuelve una retórica de uno mismo, en donde lo que la otra persona hizo y/o dijo es lo mismo. Hay un saber que se genera en ese vínculo, una comunicación, donde la persona genera un estado de aprendizaje, hay un estado de entrega, y allí el pensamiento se vuelve uno.

Estos tipos de acompañamiento requieren tener en cuenta determinadas pautas que posibilitan el buen desarrollo de este; estas son:

1. Confidencialidad: es respetar la intimidad de la persona; en la intimidad se escucha y se guarda aquello que se escucha garantizando que la persona perciba que aquello que dice va a ser guardado por quien escucha.

2. Veracidad: se establece como la claridad y que aquello que se habla es un hecho real.
3. Consejo: está basado en la ley de origen; el consejo no debe hacer daño, y este se da como una palabra de guía que la persona que recibe esta en la responsabilidad de llevar a cabo.
4. Asesoría: Se establece como la acción de brindar alternativas, posibilidades, para que la persona pueda decidir y escoger.

Estos presupuestos se enmarcan en la conceptualización de la ley de origen; la ley de origen es la forma de orientar nuestras vidas en pro de la armonía y la felicidad, en esta ley se establece:

- No hacerme daño
- No hacer daño
- No permitir que me hagan daño

Desde el pensamiento ancestral la ley de origen proviene de la creación, de la ordenanza del espíritu, esta delimita la forma de preservar la vida y vivir en armonía con el espíritu y la madre tierra, la ley de origen es orden, justicia y armonía, y es a partir de esta ley que cada ser humano debe construir su plan de vida.

Al tener estos elementos en cuenta, la persona debe alcanzar la posibilidad de decidir frente al conflicto. En su decisión la persona cuenta con:

Sentí-pensamiento: es sentir antes de pensar; se trata de sentir como se piensa y pensar cómo se siente, de allí la persona se reconoce tal y como es y reconoce a los demás en su perfección.

Experiencia: es el producto de lo aprendido en la vivencia; la experiencia es el saber de la teoría y la práctica en la vivencia, relacionado primordialmente con lo que transcurre en la vida de cada uno.

Consideración: es la valoración de la vivencia y la condición de las experiencias hechos e incluso de la enfermedad.

Conciencia: es el espejo universal en el que todos nos podemos ver, es lo puro donde está la sabiduría, la verdad y las respuestas. Conciencia es comprender la enfermedad y la vida.

Con estas herramientas anteriormente nombradas, tanto el acompañante como el paciente, poseen un rol activo durante la sanación de los conflictos, de allí, surgen tres momentos claros los cuales son los ejes de todo el proceso:

1. El diagnóstico: en el diagnóstico se posibilita el reconocimiento profundo del conflicto, sus características, manifestaciones y componentes.

2. El duelo: en el duelo se retoma toda la información descrita y hallada en la arqueología hecha en el diagnóstico, así pues, los resultados de esta última, otorgaran un camino para generar el duelo del conflicto; en este la posibilidad de hacer catarsis de las emociones contenidas en el conflicto y el reconocimiento del vínculo y el lugar que el conflicto ocupa en la persona permiten la elaboración de un duelo que permita la sanación de la persona.
3. El plan de vida: como herramienta de sanación ayuda con otro panorama para avanzar, en la vivencia de este la enfermedad pierde fuerza, y se continúa de otra manera sin ella. Allí la persona se reconoce y se empodera de su vida, recreando su misión y sentido de vida, permitiéndole acceder a la recuperación de la armonía y la paz interior, por ende a su sanación.

CAPÍTULO 5

5 Recolección de la Información

5.1 Entrevista semi-estructurada: Esta herramienta recolecta datos de los individuos participantes a través de un conjunto de preguntas abiertas formuladas en un orden específico.

Tipo	Propósito principal	Rol del entrevistador	Formato de preguntas	Propósito
De campo-	Informal-	Moderada, no	No	Exploratoria-

natural	espontánea	directiva	estructurada	fenomenológica
---------	------------	-----------	--------------	----------------

El diseño de esta entrevista se enfoca en una indagación tópica de un tema determinado (la ruta del conflicto y del duelo). esta se define en el planteamiento de preguntas a partir de hipótesis construidas de los objetivos de la investigación y de elementos retomados de una observación participante.

Se identificaran tres ejes fundamentales:

1. Establecer una posible definición de la ruta del conflicto y la ruta del duelo.
2. Determinar el uso de la ruta del conflicto y la ruta del duelo como herramienta diagnóstica y de intervención.

Preguntas de la entrevista

- 1 ¿Que es ruta del conflicto y ruta del duelo?
- * ¿Cómo se define el conflicto desde lo ancestral?
- * ¿Cómo se describe el concepto de ruta en la ruta del conflicto?

- 2 ¿Cómo se aplica la ruta del conflicto?

- 3 ¿Que dificultades se le han presentado en la aplicación ruta del conflicto?

- 4 ¿Que es el plan de vida y que se espera de una persona en este punto?

Conclusiones proceso de entrevistas:

5.1.1 Acerca de la descripción y el ejercicio de la ruta del conflicto, la ruta del duelo y plan de vida, por parte de personas que hacen uso de esta herramienta en la comunidad Carare.

Entrevista a los abuelos Jairo nieto y Claudino Pérez; 6 de julio de 2014. Tema: Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (Leonardo. Molina, Entrevistador)

La ruta del conflicto es un camino para identificar el proceder y el origen de la enfermedad, son todos los sentimientos mal manejados, y se representan en el cuerpo, en la espalda puede hacerse esa lectura, la ruta del conflicto es la ruta de la sanación, y la ruta del duelo es la elaboración del dolor para superarlo, se reconoce y se vive.

Allí ya hay un camino de transformación. En consecuencia el conflicto obedece a situaciones complejas, estados de crisis en los que se implica la persona, el conflicto en sí mismo es un aviso para determinar lo que recibe la persona, y logra dar cuenta de su estado psíquico y somático.

El conflicto es una consecuencia de hechos, de actos de palabras, de vivencias, y este se manifiesta físicamente, que van afectando todo el cuerpo. Se manifiesta con sentimientos y enfermedades del cuerpo (Nieto, 2014).

El conflicto se puede determinar desde su origen, desde sus antepasados, padres y demás familiares que no se logran sanar, lo que se gesta, incluso como se concibe el ser humano, si es producto de una violación o una noche de pasión, allí se da un ser que nace del conflicto. Desde la concepción misma del ser humano se puede introducir a la persona a la vivencia del conflicto, puesto que el pensamiento y la acción por parte de los padres desde su concepción hasta su nacimiento son una influencia determinante en la vida del ser; una forma de limpiarse y no caer en el conflictos son las dietas, desde el pensamiento Witoto Muruy, dice el Anciano (el termino anciano denota persona de conocimiento del camino ancestral, para la comunidad Carare), Claudino perteneciente a la comunidad Carare, que en su pueblo una forma de preservar la armonía, la paz y el equilibrio de la persona, son las dietas, la dieta es una práctica orientada a vivir en orden a no caer en excesos y mantener un comportamiento y conducta guiados por las plantas maestras y los abuelos de la comunidad, en este caso un abuelo puede indicarle a un miembro de la comunidad que debe hacer una dieta de su sexualidad, le indica un tiempo o que

espere hasta que el abuelo lo autorice para retomar de nuevo su sexualidad, esta dieta posibilita un control sobre el deseo sexual, sobre su manejo, y allí se puede en la dieta evidenciar si hay algo mal en la forma como la persona vive su sexualidad, también la dieta posibilita preparación para afrontar otras dimensiones de la vida y tener un pleno manejo de ellas (Pérez, 2014).

Así pues la dieta es una herramienta de control en donde la persona realiza un control consciente de su comportamiento y sus emociones, garantizando su permanencia en el equilibrio, la armonía y la paz consigo mismo, con su comunidad y con el entorno que lo rodea (Nieto, 2014)..

La práctica cultural de los Witoto Muruy como medicina tradicional se diferencia de la ruta del conflicto, puesto que la ruta es un seguimiento de la condición de la persona, para posibilitar su sanación, en la medicina tradicional, lo importante son las dietas, para estar equilibrado y en paz, su guía y su actuar se enmarcan en la guía de los abuelos y las plantas de poder; esta práctica se transmite culturalmente, donde se busca que la persona se encuentre en un estado de equilibrio a través de las prácticas y enseñanzas de los abuelos y las plantas sagradas (Pérez, 2014).

El primer sentimiento que aparece en el conflicto es el miedo; y este va mutando y asumiendo máscaras de acuerdo a las condiciones de vida de la persona, el conflicto se convierte en un parásito que se alimenta de la persona, se le roba la vida y felicidad al ser (Nieto, 2014).

A través de la ruta lo primero que se hace es el diagnóstico, saber que emociones vive la persona y cuál es su origen, para que la enfermedad no permanezca, identificando el origen y el momento en que se asume el conflicto además de los elementos que lo componen, quienes son sus actores, y el escenario en el cual se expone el conflicto.

Ese diagnóstico se logra por medio de las señales en el cuerpo, en el comportamiento, en la actitud, en la expresión y en el manejo de las emociones. El origen se identifica a través de la palabra, su contexto, su familia sus relaciones, se revisa todo su espacio libre y todo su comportamiento (Nieto, 2014).

Después de hacer el diagnóstico, se busca que la persona haga su duelo, para que se sane y este en paz, esta sanación puede venir desde las plantas maestras y sagradas, el concejo, la asesoría, las terapias, la revisión y la limpieza. Hay que tener en cuenta que el proceso de sanación en la persona se puede ver afectado por la falta de sinceridad y decisión de la persona.

En la sanación de la persona, cada individuo debe alcanzar un autocontrol de las emociones, un auto reconocimiento y despertar de la conciencia para la elaboración del duelo. Esto es indispensable, porque la sanación depende fundamentalmente de la persona misma (Pérez, 2014).

Después de hacer el diagnóstico con la ruta de la ruta del conflicto, y que la persona haga su duelo se inicia la construcción del plan de vida; este es aquel sueño que quiere alcanzar la persona, allí se fundamenta lo que se piensa, se dice y se hace, porque si este plan de vida no se fundamenta en el hacer y en el equilibrio, el plan de vida se establece como un pensamiento de ilusión, una idea vaga que no se sustenta en la vida, y que lo que puede hacer es generar más dolor (Pérez, 2014).

Con la ruta del conflicto se posibilita generar un conocimiento que permite ayudar al otro, a encontrar las respuestas que busca, y para lo ancestral lo fundamental se halla en la espiritualidad, que es la esencia que identifica a cada persona (Nieto, 2014).

Entrevista a la Historiadora Claudia María Montagut Mejía; 9 de julio de 2014. Tema: Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (Leonardo. Molina, Entrevistador).

La ruta es una metodología fruto de la experiencia de las comunidades indígenas, con la cual se pretende dar solución a los problemas y que brinde una posibilidad de mirar el mundo desde una perspectiva diferente (Montagut, 2014).

La ruta sirve para solucionar conflictos y llevar a la persona a un trasegar por una ruta diferente de vivir el conflicto para reconocer nuevas formas de vivir tales situaciones de conflicto, la aplicación de la ruta del conflicto, sirve para comprender la raíz de los conflictos en diferentes ámbitos, ya sea personales, familiares o

sociales, se busca mediante la ruta del conflicto que la persona logre realizar un construcción de diferentes formas de acción y abordaje, su estructura, busca que se exploren las emociones y que relación poseen las enfermedades con sus sentimientos, y de allí se parte, a realizar una evaluación de los actores, relaciones familiares, sociales y escenarios, aparece una historia, con ello aparece un inventario de duelos no resueltos, conflictos, emociones y sentimientos que impiden la vivencia de la paz (Montagut, 2014).

De allí la persona ingresa al desarrollo de diferentes tareas del duelo para lograr sentirlo y vivirlo, el duelo es una muerte, es una transformación, sino se hace el duelo, la persona se puede quedar repitiendo la situación una y otra vez hasta que la resoluciones y haga la ruta del duelo (Montagut, 2014).

Una forma de elaboración del duelo es reconocer que no se está en ese momento, y así buscar remontarse a las emociones origen del conflicto; ya en la vivencia y percepción de la persona no hay culpables, cada uno es responsable, cambia entonces la historia, es el post duelo se ve a los personajes con los que se vivió el conflicto distintos y se pasa al perdón.

En el ejercicio mismo de la ruta se hace necesario ritualizarse, se puede prender un velón, se pide permisos, a dios, al taita, a la maloca (lugar ceremonial de palabra y de compartir con la plantas sagradas), esta es la garantía del trabajo (Montagut, 2014).

Cuando una persona hace la ruta del conflicto, lo que se hace es un acompañamiento para que las personas exploren su propia ruta. No hay dificultades cuando se garantiza esa conexión con el espíritu, y cuando llegan las decisiones, es un empoderamiento de sí mismo, puesto que asumen su vida, al identificar sus dificultades las personas pueden tomar las riendas de su vida y toman decisión (Montagut, 2014).

En ese acompañamiento la escucha es una herramienta fundamental, puesto que una persona se puede devolver de la ruta, aquí el acompañante debe reconocer cuando es una historia real y cuando es una novela propia, creada por la persona. Pero cuando hay honestidad y la persona decide, emprende con mucha facilidad el desarrollo de su plan de vida (Montagut, 2014).

Entrevista al abuelo Gualcala Alava Ordoñez; 17 de Agosto de 2014. Tema: Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (Leonardo. Molina, Entrevistador).

Ruta es el camino que los abuelos, que han compartido con la humanidad para saber cómo ingreso la enfermedad en el ser, como la enfermedad ingresa en la vida de las personas, como se dejó ir contaminando cada ser, y es el camino perfecto para reconocer cual es la responsabilidad de la enfermedad de la persona desde su comportamiento, actitud y consecuencias (Ordoñez, 2014).

El conflicto representa la dualidad, se separa la mente de la divinidad, el conflicto se da cuando la persona no es capaz de pasar por encima de la dificultad del hermano, es también la dificultad de reconocer que la enfermedad es diferente al hermano, que el hermano puede estar gobernado, manipulado por el mal, pero no es el mal, cuando no se ve la luz del hermano se sufre pues se siente ese mal y sufre por ello (Ordoñez, 2014).

Una persona entra en el conflicto al no reconocerse como esencia divina, y termina reconociéndose como enfermedad y en ello sufre. El perdón es una herramienta de restablecimiento de la paz y el equilibrio; en el perdón es necesario tener dos aspectos claros:

- No olvidar: que le enseñe el conflicto, para no repetir el error
- Comenzar de nuevo: todos podemos iniciar de nuevo, transformando se comienza de nuevo.

En la ruta del conflicto hay un sendero y su puerta es el miedo, que es una sombra de ilusión que tapa aquello que es divino. La ruta del conflicto es una ley, una forma de reconocernos y volver a su esencia, la ruta se puede sanar a través trabajos espirituales en el territorio con el espíritu en rituales de algodones (Ordoñez, 2014).

La ruta descubre el bien que hay en el mal, es una posibilidad de pagar mal con bien, para restaurar el ser, la tristeza y (hijos de la maldad) son semilla de la maldad, donde yo poseo una importancia sobre los demás hay ego, y el camino de la sanación se hace a través de la humildad.

Las rabias poseen niveles, muchos poseen una emoción que no ha sido expresada, esa impotencia para confesarse, genera una semilla profunda. Y cuando esto ocurre se pasa a una ira que busca dañar al otro. Y allí se vive el conflicto (Ordoñez, 2014).

Este miedo se debe reparar a la luz de lo divino y del restablecimiento de el orden en cada ser (Ordoñez, 2014).

5.2 Observador participante

Actividad: sanación con el taita Orlando Gaitán.

Fecha: julio 1 de 2014

Hora: 3:00 pm

Lugar: ciudad de Bogotá; apartamento particular, zona socio-económica media de la ciudad. (Sala del apartamento: lugar ventilado, e iluminado, de pocas decoraciones, y muebles tradicionales y cómodos para sentarse).

Participantes: dirige - taita Orlando Gaitán, participantes: anónimos (hermanos hombre y mujer de 39 y 42 años), acompañante: Leonardo molina (observador).

En cita previa con los participantes se les invita a las 3: 00 de la tarde del 1 julio de 2014 a la casa del taita Orlando Gaitán, para realizar una sanación, que como eje establece la ruta del conflicto y la ruta del duelo como herramienta y guía para llevar a cabo el proceso de sanación.

Inicio: a eso de las 3:05 de la tarde llegan al apartamento del taita, los 2 participantes de la sanación, personas de estrato socio-económico medio, hermanos, residentes de la ciudad de Bogotá.

Al ingresar al apartamento los participantes nos ubicamos en la sala y se inicia una conversación casual de aspectos cotidianos y de la familia de los participantes con el taita Orlando, después de ubicados el taita toma de su mochila dos frascos, en los cuales posee en uno Ambil⁸¹, y en el otro Mambe⁸²; de ellos nos comparte Mambe y

⁸¹ melaza de tabaco de uso ceremonial por las comunidades indígenas; en el pensamiento witoto muruy del amazonas el ambil es herramienta de trabajo para el pensamiento y conexión espiritual entre otras, dice el abuelo Víctor Martínez cacique de la comunidad witoto muruy. su uso viene a la comunidad carare del pensamiento y costumbres del pueblo witoto muruy.

ambil, y se inicia el ritual por parte del taita para dar inicio a la sanación. el taita hace entrega de dos bolitas de algodón para cada uno, una se mantendrá en la mano izquierda y la otra en la derecha.

Taita: bueno dando gracias a padre y madre, al Mambe, ambil y Yagesito, vamos a concentrarnos bonito y a disponernos para esta sanación.

Se pasa un momento de silencio, e inicia el taita a preguntar por el dos situaciones familiares la primera el padre y otro una joven víctima de violación.

Las respuestas de los dos familiares se dirigen al que no se sabe nada del perpetrador de la violación, y que ellos no tomaron venganza de ese hecho, por el contrario de la muerte del padre si afirmaron saber que el autor del asesinato de su padre murió hace un tiempo y les consta pero que ellos no tomaron parte de esa venganza.

Se introduce un silencio más extenso de aproximadamente 10 o 15 minutos, de allí el taita empieza a guiar la sanación, comienza nombrando diferentes hechos que nos pudieron haber enfermado, vamos a ir a recordar de niños, eso que nos dolió, aquello nos dio sufrimiento, ahora vamos a recordar la primera vez que vimos a papa o a mama furiosos, como se veían, como era su cara, que sentían y que sentíamos, recordemos que sentíamos en ese momento, miremos a papa y a mama

⁸² hoja de coca en polvo, mezclada con ceniza de hoja de Yarumo, usado ceremonial mente, esta planta sagrada se usa con el Ambil, su labor se centra en dar claridad y limpieza espiritual en la palabra de la persona. su uso viene a la comunidad carare del pensamiento y costumbres del pueblo witoto muruy.

en su ira, ahora, miremos a papa y a mama tristes, agobiados, angustiados como era su cara, y recordemos como fue nuestro rostro cuando comenzamos a volvernos rabiosos y tristes.

Vamos ahora a ver a esos hijos que no fueron deseados por mama y papa, esos hijos que temían, a esas madres que por una u otra razón tuvieron que luchar muy duro por sus hijos.

Recordemos como ese dolor con el hermano, con la hermanase inicio, como esos recuerdos que duelen aún están hoy con nosotros, recordemos esa venganza esa ira que hemos cargado de donde viene y que nos trae, veamos nuestros sentimientos por la familia que tenemos que perdonar para poder seguir, que debemos sanar en nosotros aquí y ahora, que vamos a entregar.

Hay un silencio extenso como de 25 min, el señor con ojos cerrados sentado de manos cruzadas y con la cabeza hacia el piso, la mujer en un llanto profundo, con las manos en el rostro.

Pasado este tiempo, disminuye esa sensación de tensión y tristeza en la sala; el taita: ahora vamos a recordar cuando éramos muy felices, ese primer momento de felicidad, de más felicidad de nuestras vidas, vamos a recordar lo que sentimos, como era nuestro rostro, que hacíamos; y vamos tejiendo esos momentos felices y vamos pidiendo como queremos seguir viviendo, como vamos ser ahora, como vamos a llevar ese momento y ese estado de felicidad por toda nuestra vida.

Ahora vamos a mirar hacia adelante, vamos a irnos lejos adonde queramos viajar, vacacionar, como vamos a hacer lo que nos gusta lo que nos hace felices y como lo vamos a nutrir, como vamos a llevar esa felicidad a casa, a nuestras familias, y como vamos vivir en felicidad.

Después el taita indica los participantes, tomar el algodón de la mano derecha, el cual dice el responde a la parte racional, lo que vamos a entregar, dirige un ejercicio en donde se comienza pasando el algodón por el rostro, recogiendo esas caras de tristeza y rabia, en los ojos limpiando la mirada, de cómo nos miramos a nosotros mismos y a los demás, en los oídos, limpiando eso que escuchamos como lo escuchamos, en la boca lo que decimos, y por todas aquellas partes del cuerpo donde sintamos dolor o enfermedad, vamos a pasarlo y a recoger allí todo aquello que vamos a entregar.

Con la mano izquierda vamos traer y aponer lo bonito, en cara, nuestra nueva cara, en el cuerpo vamos a poner todo lo bonito que queremos para nosotros allí, ahora los dos algodones los vamos a extender desanudando todo lo que haya por sanar y recoger y así abierto vamos a unirlos en uno solo, y los entregamos al taita.

El taita los recibe en una servilleta y lo entrega a uno de los participantes para que lo siembre cerca a la maloca (casa ceremonial de pensamiento de la comunidad carare

en la vega Cundinamarca), en la base de un árbol a unos 30 cm de profundidad, allí se recogen también los pañuelos con los que secaron sus lágrimas en la sanación.

Cierre: taita: bueno dando gracias al espíritu de padre y madre, a las plantas sagradas que nos guían, damos gracias por esta sanación.

Se termina la actividad, los participantes se retiran, pero antes el taita les dice que en la noche tipo 12:30 am o 1:00 am, el continua con el trabajo para seguir sanando aquello que está pendiente, así que en sueños pueden seguir llegando la sanación y la conciencia para seguir limpiando.

CAPÍTULO 6

6. CONCLUSIONES

La ruta del conflicto y del duelo componen una técnica de diagnóstico y sanación de los conflictos, desarrollada desde el pensamiento ancestral Carare, en la cual se busca identificar el origen de tales conflictos, y de las emociones que se establecen en su surgimiento. Estos conflictos pueden tener su comienzo en la historia de vida de los antepasados del individuo, o en su propia historia de vida; los mismos poseen un alto contenido emocional y una determinada significación que los constituye; generalmente la gestación de tales conflictos se configura por medio de una

experiencia que supera la posibilidad de resolución y/o asimilación de esta vivencia por parte de la persona.

Como método diagnóstico la ruta del conflicto posibilita una lectura de diferentes aspectos para alcanzar su propósito; esta lectura puede hacerse a nivel físico, comportamental, actitudinal, cognitivo y espiritual; esta lectura es posibilitada por medio de un constructo simbólico ancestral, que permite dar un significado y elaborar un tejido de las diferentes señales a fin de consolidar el diagnóstico. Por ejemplo, las rodillas en lo ancestral representan los padres del individuo, cuando aparece una dolencia, trauma o enfermedad en ellas, se tiene en cuenta que esa afección simbólicamente posee un vínculo en la relación parental, ya sea de un conflicto evidenciable o emergente.

Como técnica de sanación y/o transformación de los conflictos, la ruta del duelo se presenta como un mecanismo de liberación del contenido emocional vinculado al conflicto; así mismo posibilita una nueva valoración del significado del conflicto que le permita al individuo tomar decisiones con el fin de reorganizar su condición psicológica y espiritual, y así lograr ingresar a un estado de armonía y de paz consigo mismo. Una de las pautas de la ruta del duelo es el plan de vida, el cual garantiza la vivencia sin el conflicto, puesto que este se edifica bajo los intereses y anhelos de la persona, los cuales cuando transforma el conflicto se enfocan primordialmente en la felicidad.

Estos dos momentos, la ruta del conflicto y la ruta del duelo, pueden experimentarse simultáneamente o de manera secuencial, teniendo en cuenta que en la resolución del conflicto se parte como premisa, el hallar su raíz y su composición para lograr tomar el control sobre este y de esta manera hallar respuestas y soluciones ante los padecimientos que como consecuencia se dan en la vivencia del conflicto.

El rol del acompañante o sanador, se establece en términos de ser un facilitador que le permita a la persona hacer el recorrido por la ruta del conflicto y la ruta del duelo. Este acompañante más que un guía se convierte en un espejo que permite el reconocimiento y la conciencia sobre el conflicto que la persona vive; así pues, por medio de la palabra, la actitud, la compañía y la escucha el sanador se convierte en un instrumento para que la persona se observe y reconozca en su vivencia, para alcanzar la claridad necesaria para develar el real contenido y origen de sus conflictos.

En el proceso investigativo desarrollado en el presente trabajo se devela que en la lógica del pensamiento ancestral, la ruta del conflicto y del duelo son un consolidado de la transformación del ser, puesto que el concepto de conflicto desde esta mirada supera la mera confrontación ya sea interna o externa con la que socialmente se reconoce el significado de este, desde este pensamiento el conflicto se concibe como aquel estado que se sale del orden natural de la existencia, muy equiparable este concepto al de enfermedad desde el pensamiento ancestral Carare.

De manera que la ruta del conflicto y del duelo son una técnica universal de transformación humana que trae el pensamiento Carare en la palabra y conocimiento del Taita Orlando Gaitán, la cual designa un instrumento para que la persona alcance un reordenamiento y transformación de la forma en que vive y concibe la vida y así logre un encuentro con su interior en términos de equilibrio y paz.

Por otra parte, desde el conocimiento académico de occidente, los presupuestos de intervención y transformación humana se focalizan en áreas y aspectos muy puntuales, incluso la psicología misma ha orientado sus intervenciones ante aspectos muy particulares en los que en algunos casos no resuelve o genera transformaciones de base en la vida de las personas.

Así mismo, la lógica de diagnóstica difiere fundamental y prácticamente en todos sus presupuestos a la lógica psicológica, la cual en su diagnóstico determina aspectos muy concretos en su resultado, lo que advierte el diagnóstico clínico psicológico es una categorización patológica y no una condición de la historia de vida de la persona. Desde lo psicológico la intervención se establece como:

“La intervención psicológica consiste en la aplicación de principios y técnicas psicológicos por parte de un profesional acreditado con el fin de ayudar a otras personas a comprender sus problemas, a reducir o superar estos, a prevenir la ocurrencia de los mismos y/o a

mejorar las capacidades personales o relaciones de las personas aun en ausencia de problemas. Ejemplos: ayudar a una persona a reducir sus obsesiones, a una familia conflictiva a comunicarse mejor, a unos niños de un medio desfavorecido para prevenir el aumento de conductas agresivas incipientes, a adolescentes normales a mejorar sus habilidades de relación heterosexual. En general, los campos de aplicación de la intervención psicológica son muy variados: clínica y salud, educación, área laboral, programas comunitarios, deporte.”⁸³

Los beneficios para el paciente y para la sociedad generados por la aplicación de la intervención psicológica, deben ser contrapuestos a los beneficios que produce a nivel personal, sanitario y social, señalan Echeburúa y de Corral (2001). Esta concepción determina que la psicología no responde a una estructura cultural ancestral o de concepción misma de la vida, si no a la emergencia de necesidades de orden social, político y económico; estas condiciones generan que sus presupuestos no aborden la ser en totalidad, si no a la fracción designada y delimitada por los intereses del contexto en el cual opera. Aun así, posee un gran componente humano de desarrollo y búsqueda de bienestar, para las personas que así decidan desarrollar el ejercicio psicológico.

⁸³<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/4963/1/IPCS%20caracter%C3%ADsticas%20y%20modelos.pdf>

En el ejercicio de la terapia psicológica, hay puntos de encuentro con la ruta del conflicto y del duelo, entre ellos está el ayudar al sujeto por medio de apoyo y guía para el mejoramiento de su calidad de vida. Así pues, se busca aminorar el dolor emocional de una persona y ayudarla a transformar los obstáculos que le impiden lograr sus metas y así posibilitar su bienestar a nivel emocional y mental.

En la terapia psicológica se busca eliminar los desórdenes y patologías psicológicas por medio de la intervención de un profesional en la materia. Además busca facilitar el proceso de desarrollo de capacidades que las personas no han podido alcanzar. Los objetivos de la terapia dependen directamente de las necesidades, problemas y deseos del paciente y el enfoque que el psicólogo quiera darle a las sesiones para mejorar las relaciones sociales y la vida del paciente en general.

En la psicología existen tres grandes corrientes que actúan bajo diferentes presupuestos teóricos y metodológicos, pero al hacer una revisión de sus acciones en terapia se devela que poseen varias metas en común:

Una de ellas es motivar en la persona la experimentación de una sensación de auto control y esperanza de transformación de sus padecimientos de orden psíquico y emocional. Otro aspecto relevante es la búsqueda del enfrentamiento del miedo y en última instancia, la resignificación de la realidad, o la ampliación del espectro experiencial o el cambio cognitivo conductual; aspectos que en esencia delimitan la transformación de la forma en que se percibe la vida y el lugar que en ella se ocupa.

El psicólogo persigue cambiar la dirección de los patrones de conducta, emociones y creencias que están desbalanceadas o erradas, por actitudes positivas que traigan al paciente satisfacción en sus metas a corto y a largo plazo.

De forma particular me pareció importante el reconocer en mi formación profesional como psicólogo, diferentes formas de tratamiento de los padecimientos que a nivel psicológico, las personas manifiestan, más allá de los presupuestos dados por la academia en mi formación.

Esta experiencia ha facultado en mí, el identificar que existen otras maneras de nombrar las patologías psicológicas, otras concepciones que integran las diferentes formas de atención, diagnóstico y solución, como respuesta ante las necesidades que la sociedad manifiesta en términos de la salud mental.

Por ello la competencia de este tema, en el trabajo de grado que he desarrollado, para aspirar al título de psicólogo. Desde el impacto personal, encuentro que esta es una herramienta consistente, que en el buen desarrollo de sus presupuestos puede generar y/o facilitar el proceso de cambio en la persona y posibilitar un mayor nivel de bienestar en su vida.

6.1 Contribución de la ruta del conflicto, la ruta del duelo a la salud mental.

En la constitución de Colombia la Ley 1616 del 21 de enero de 2013 en su Artículo 3°, define la salud mental como un estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos

y mentales para transitar por la vida cotidiana, para trabajar, para establecer relaciones significativas y para contribuir a la comunidad.⁸⁴

Por otra parte, la Organización Panamericana de la Salud, define la salud mental como un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad. “La dimensión positiva de la salud mental se destaca en la definición de salud que figura en la Constitución de la OMS: «La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades»”⁸⁵.

La salud mental abarca una amplia gama de actividades directa o indirectamente relacionadas con la promoción del bienestar, la prevención de trastornos mentales y el tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas por dichos trastornos.⁸⁶

En consecuencia, la ruta del conflicto y la ruta del duelo como método de diagnóstico y de transformación de los conflictos humanos, se proyecta como una herramienta que posibilita a los individuos rehabilitar sus malestares por medio de la transformación de los conflictos, generar herramientas para el manejo de sus emociones, así como posibilitar mediante la experiencia del uso de esta técnica el afrontamiento de las diferentes dificultades y situaciones susceptibles de generar

⁸⁴<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201616%20DEL%2021%20DE%20ENERO%20DE%202013.pdf>

⁸⁵ http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

⁸⁶ http://www.who.int/topics/mental_health/es/

conflictos que se dan en la vida cotidiana. Tales acciones gestarían sujetos responsables en su comunidad que aporten a la construcción y mejoramiento de ésta, facilitando condiciones de vida que permiten generar mejores relaciones, alcanzando con ello niveles de armonía, paz y felicidad propios de las condiciones de vida del sujeto.

Así pues la ruta del conflicto y ruta del duelo son en síntesis una herramienta que aporta a que en las personas se construyan comportamientos, estados y acciones definidos y enmarcados en la definición de salud mental. En otras palabras, la ruta del conflicto y ruta del duelo en el alcance de sus objetivos, generan consecuencias en las personas que se establecen como los presupuestos contenidos de la salud mental concebidos por la Organización Panamericana de la Salud y la constitución política de Colombia.

Al visualizar todo el constructo de la técnica y sus aportes para la sociedad en general, se reconoce que el origen de esta, el cual es el pensamiento ancestral Carare, se convierte en una fuente de conocimientos susceptibles a ser investigados y puestos en acción como herramientas alternativas que pueden complementar los saberes y técnicas ya establecidas en torno a la salud mental. Es así, como se establece un dialogo de saberes en el cual se puede generar una dialéctica que nutra los presupuestos, herramientas y conocimientos en torno a la transformación humana, focalizado aquí en la salud mental; en el rescate de los saberes y voces ancestrales, las diferentes entidades que a nivel internacional se encargan de la salud han iniciado un reconocimiento de la fortaleza, importancia y practicidad de

estas prácticas en los contextos en los cuales surgen para el beneficio de la comunidad en general.

La medicina tradicional es definida por la OMS en el año 2005 como un conjunto de “prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar, además de tratar, diagnosticar y prevenir las enfermedades”⁸⁷

Xiaroui, (2009), describe la estrategia de la organización mundial de la salud en medicina tradicional, como uno de los principales elementos en la prestación de servicios de salud a nivel de países en vía de desarrollo con cifras de hasta el 60% en sanidad primaria⁸⁸

La valoración de estas técnicas, no es abierta socialmente puesto que aun los imaginarios de las propuestas eurocéntricas, se hayan en pleno en el contexto socioeconómico en el cual habitamos, pero en este trabajo se evidencia que sus presupuestos, estructura y resultados, enmarcan una labor clara de intervención que puede instaurarse perfectamente como una mirada alterna y complementaria de la concepción de desorden y/o patologías psicológicas y de la forma de intervención o

⁸⁷ <http://apps.who.int/medicinedocs/es/d/Js2299s/4.1.html>

⁸⁸Xiaorui, Zhang. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2003- 2005 [en línea]. Texinfo [Suiza: organización mundial de la salud ginebra]: 2002 [citado el 05 de septiembre de 2009]. Disponible en Internet: < http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_EDM_TRM_2002.1_spa.pdf.>

sanación de las mismas. *“El conocimiento tradicional es sistemático, contiene definiciones pero es claro que las explicaciones y conceptualizaciones tienen una forma particular de ver y sentir el cuerpo, la vida, la salud, la enfermedad y al hombre en el cosmos”*⁸⁹.

<

En consecuencia se ha delimitado una herramienta susceptible de ser valorada y practicada por la comunidad en general a fin de determinar su efectividad y alcances, entregada por una autoridad del pensamiento ancestral que ha decidido compartir su legado, pensamiento y visión, en busca del bien y la paz de la humanidad.

⁸⁹ MONTAGUT, Claudia. Misión y memoria del yagé en la ciudad un espacio sagrado. Tesis de maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2004, 17 p

BIBLIOGRAFÍA

- AMAYA-PANCHE, J. (2012), Legado y Contribución del Pensamiento Carare a la Construcción de Paz en Colombia., Universidad Javeriana.
- PANGRAZZI, Arnoldo. (2005), El Duelo. Ed. Selare. 4a. edición.
- BOWLBY, J. (1986), Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Ed Morata, Madrid.
- BUNGE, M. (1981), La ciencia: su método y su filosofía. Buenos Aires: Ediciones siglo XXI.
- CASTRO-Gómez, Santiago. (2005), La poscolonialidad explicada a los niños. Editorial Universidad del Cauca. Instituto Pensar, Universidad Javeriana. Bogotá. Primera edición.
- COSTA, Jean Patrick. (2004) Los chamanes de ayer y de hoy. Editorial siglo Veintiuno.
- CRUZ NIÑO, Andrés Esteban, (2005) AL ÚLTIMO LO VI EN 1944. “Las economías Extractivas y la desaparición de las comunidades indígenas del Carare–Opón, 1850 1944”. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- DICCIONARIO GEOGRÁFICO DE COLOMBIA, (1996) Instituto Geográfico Agustín Codazzi, cuadro 1 pagina 2505.
- ECHEBURÚA, E. y de Corral, P. (2001). Eficacia de las terapias psicológicas: de la investigación a la práctica clínica. Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology, 1, 181- 204.
- FORERO DURÁN, Luis, S.J. (1954) “La guerra contra los indios del Carare”. En: Revista JAVERIANA N° 203-204 y 205. Bogotá: U. J., abril, mayo y junio, pp. 150-156, 235-251 y 301-310

FREUD, Sigmund. (1925 [1926]) Inhibición, Síntoma y Angustia. Obras completas Tomo 3. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva

FUNDACIÓN CARARE. (2010), El Sendero de la Eternidad. Bogotá: Fundación Carare.

FUNDACIÓN CARARE, (2009), Revista Taorayina. *El Carare, más de 20 años viviendo en paz*, Bogotá D.C 2009, vol. 1, no. 1

FUNDACIÓN CARARE, (2012), Revista Taorayina. *fundación carare obra y misión* Bogotá D.C 2012, vol. 2, no. 1.

FUNDACIÓN CARARE. (2010), Video fundación carare y alcaldía mayor de Bogotá convite de maestros 2010.

GAITÁN, Orlando. (1 - 2 - 3 - 4 de julio de 2014). ruta del conflicto y Ruta del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

GAITÁN, Taita Edgar Orlando. (2009), Conceptos de las enfermedades. En: Colegio Distrital José Asunción silva (2009 Bogotá) Transcripción. Bogotá. D.C. 2009

GAITÁN, Jr Orlando, (4 de julio de 2014). Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (L. Molina, Entrevistador)

HAMILTON, K.E. y Dobson, K.S. (2001). Empirically supported treatments in psychology: Implications for international promotion and dissemination. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 1, 35-51.

HARRÉ, R. (1983), *Personal being: A theory for individual psychology*. Oxford, Blackwell.

IDECC (2011). *Diplomado de tanatología con enfoque Gestalt*. México.

KUHN, T. (1962), *La estructura de las revoluciones científicas*

- MANSILLA, F. (1993). Red Social y Apoyo Social en Enfermos Mentales sin Hogar. *Revista Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 13, 46-51.
- MAYA SINU, (2014), transcripción en el compartir de medicina ancestral por el taita Orlando Gaitán en la Maloca Yuanuiko; Maloca de Frutas, Castilla La Nueva (Meta), del 14 Y 15 de noviembre de 2014.
- MIGNOLO, W. (1993). “La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad”. En: Lander, E (compilador), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- MONTAGUT, Claudia. (2004), Misión y memoria del yagé en la ciudad un espacio sagrado. Tesis de maestría. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia,
- MONTAGUT, C. (9 de julio de 2014). Ruta del Conflicto y Ruta del duelo. (L. Molina, Entrevistador)
- MOORE-GILBERT, Bart. Postcolonial Theory. Contexts, Practices, Politics. London: Verso 1997.
- NICOLESCU, B. Une nouvelle vision du monde. La transdisciplinarité. Extrait du livre La Transdisciplinarité, Editions du Rocher.
- NICOLESCU, Basarab (1996): La Transdisciplinariedad. Manifiesto. Ediciones Du Rocher.
- NIETO, J. (6 de julio de 2014). Ruta del conflicto y ruta del duelo. (L. Molina, Entrevistador)
- PÉREZ, C. (6 de julio de 2014). Ruta del conflicto y Ruta del duelo. (L. molina, Entrevistador)
- PÉREZ, M. (1996). Tratamientos psicológicos. Madrid: Universitas
- POPPER, K. R. (1999), La lógica de la investigación científica. Madrid: Tecnos.

ORDOÑEZ, G. (17 de agosto de 2014). Ruta del Conflicto y Ruta del Duelo. (L. Molina, Entrevistador)

ORTIZ, Fernando, (1999) Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar (Advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación), prólogo y edición al cuidado de María Fernanda Ortiz Herrera, introducción de Bronislaw Malinowski, Cuba España, Madrid, 473 pp.

ORTIZ, Sergio Elías, *Lenguas y Dialectos indígenas en Colombia*, en: Historia Extensa de Colombia, Academia Colombiana de Historia, Vol. 1 Tomo 3, Bogotá 1965.

TRUJILLO ESCOBAR, Alberto, y ARIAS SEPÚLVEDA, Jorge, *Guía Socioeconómica del Magdalena Medio*, Editorial Publicidad Caldas, 1970, página 4.

RODRÍGUEZ, G., Gil, J., García, E. (1999) Metodología de la investigación cualitativa. Granada: Aljibe

Material virtual

Santos, Boaventura de Sousa. (2010b). *Descolonizar el Saber, Reinventar el poder*.

Montevideo: Ediciones Trilceen :

<https://floksoctety.co-ent.com/text/VpC768Jfmd6/view/>

Organización panamericana de la salud. Salud de los pueblos indígenas. [Online].

Fecha de publicación 15 agosto de 2002. Washington DC. [Citado 26 mayo

2011] Disponible en <http://www.paho.org/spanish/dpi/100/100feature32.htm>

Xiaorui, Zhang. Estrategia de la OMS sobre medicina tradicional 2003- 2005 [en línea]. Texinfo [Suiza: organización mundial de la salud ginebra]: 2002 [citado el 05 de septiembre de 2009]. Disponible en Internet: http://whqlibdoc.who.int/hq/2002/WHO_EDM_TRM_2002.1_spa.pdf.

<http://apps.who.int/medicinedocs/es/d/Js2299s/4.1.html>

<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201616%20DEL%201%20DE%20ENERO%20DE%202013.pdf>

http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/

http://www.who.int/topics/mental_health/es/

<http://www.isep.es/wp-content/uploads/2014/03/EI-Insight-En-Psicologia.pdf>

<http://memoriapatrimonio.blogspot.com/2008/02/vertiente-afromagdalnica-en-la-estacin.html>

<http://www.ualberta.ca/~iiqm//pdfs/introduccion.pdf>

<http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/4963/1/IPCS%20caracter%C3%ADsticas20y%20modelos.pdf>

http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers09-03/010039069.pdf

<http://www.revistatabularasa.org/numero-12/14carvalho.pdf>